

DISCÍPULO DEL LICH

¡O CÓMO FUI **MALDECIDO**
POR LOS DIOSES Y
ARROJADO AL **ABISMO!**



ESCRITO POR Nekoko
ILUSTRADO POR Yoh Hihara

NOVEL

4

Discípulo del Lich: ¡O Cómo fui Maldecido por los
Dioses y Arrojado al Abismo!
Volumen 4

Autor: Nekoko

Ilustrador: Yoh Hihara

Traducción al inglés: Seven Seas Entertainment

Traducción/Corrección/Maquetado: Sukuna

Editores de Ilustraciones: Danns

Gente que nos Apoya por Ko-fi o Patreon: Hugo,
Eliseo, Kujo.

Megami no Mangas x Legends no fansub


DISCÍPULO DEL LICH

¡O CÓMO FUI MALDECIDO
POR LOS DIOSES Y
ARROJADO AL ABISMO!

“¡La comida
humana es sor-
prendentemente
buena! ¡Siempre
pensé que sería
insípida!”

RAMIEL





Este tipo... decía cosas que sonaban bien, pero no hacía ningún intento de acercarse. No desde que lo golpeé en la cara. Estaba usando constantemente toda su energía para moverse, para mantenerme alejado mientras lanzaba su única Técnica de Dragón de largo alcance, lo que lo dejaba con pocas aperturas.

■ KANATA

“Uh... Ridler-san, ¿podemos decir que hemos terminado aquí?”

“Técnica
del Dragón:
¡Mil Plumas
del Nirvana!”

“¡Soy el rey de los orgullosos dragonkin! ¡No permitimos que uno admita la derrota una vez que ha comenzado la batalla! ¿No lo dejé claro? ¡No huiré, y no me esconderé!”

■ RIDLER

“¡N-no puede ser! ¡E-eso hace que parezca que pienso en él todo el tiempo! H-hay días en los que pienso mucho en él... ¡pero definitivamente no ahora! ¡No ahora!

¡Deja de decir cosas tan raras para seguir con tus mentiras! ¡Incluso si el cristal se activara así, sus imágenes serían menos claras!”

• LUNAÈRE

DISCÍPULO DEL LICH

¡O CÓMO FUI MALDECIDO
POR LOS DIOSES Y
ARROJADO AL ABISMO!

NOVEL

4

ESCRITO POR Nekoko
ILUSTRADO POR Yoh Hihara

Discípulo del Lich

CONTENIDO

- Capítulo 1 ■ El Ataque de los Dragones
Abisales Gemelos.....
- Capítulo 2 ■ Una Visita al Jardín de los Dragones.....
- Capítulo 3 ■ Fauces del Dragón Colosal..
- Capítulo 4 ■ Zuul, el Tercer Gran Dragón Sagrado.....
- Capítulo 5 ■ Una Audiencia con el Rey Dragón.....
- Capítulo 6 ■ El Gobernante de los Cielos.....
- Historia Extra ■ Estudiando Magia con cierto Lich.....
- Epílogo ■

Capítulo 1: El Ataque de los Dragones Abisales Gemelos

1

La Mano Invisible de los Dioses

En Locklore, el mundo era cuidadosamente mantenido por los dioses para que los monstruos fueran más poderosos que los humanos. La gente se mantenía a un paso de la extinción solo porque eran juguetes divertidos.

En el lejano norte, se extendía una vasta y salvaje tierra llena de monstruos más allá del horizonte. Ninguna nación reclamaba estas tierras, ya que ningún humano se atrevería a poner un pie allí voluntariamente. Nadie se aventuraba aquí, porque era el país de los monstruos.

Y en lo profundo del país de los monstruos había un edificio masivo llamado el Brazo de los Dioses. Y en el Brazo de los Dioses se encontraba un trono...

“Hmph, han pasado cien años. Cien años desde que los Cinco Dedos estuvimos todos juntos en una misma sala,” dijo el hombre sentado en el trono. Su rostro estaba oculto tras una máscara redonda. Llevaba una corona sobre su cabeza y vestía ropas extravagantes. Un enorme bastón de oro colgaba de sus dedos.

La Mano Invisible de los Dioses estaba compuesta por cinco personas ungidas¹ por los dioses del Reino Superior. Eran los verdaderos gobernantes de Locklore. Nunca aparecían en público, pues el Reino Superior decretó que debían permanecer ocultos en las sombras. Pero cada uno de ellos tenía el poder de influir en el destino de Locklore.

“Rey Veranta, Gobernante del Mundo, no tengo problemas con que llames a estos... débiles. Pero, ¿por qué te has tomado la molestia de convocar mi presencia? Si me has traído aquí para hacerme perder el tiempo, entonces te cortaré aquí y ahora,” dijo un

¹ La palabra “ungidas” se refiere a personas que han sido designadas, consagradas o elegidas para un propósito especial por los dioses del Reino Superior.

hombre que medía casi tres metros de altura.

Sus flequillos estaban recogidos y atados en un pequeño moño en la parte posterior de su cabeza. Vestía una armadura ostentosa y llevaba tres enormes katanas en la espalda. El rostro del hombre era demoníacamente malvado y feo, y el brillante resplandor rojo de sus ojos negaba cualquier humanidad que pudiera haber habitado en él.

“Nobunaga, el Rey Demonio del Sexto Cielo. No has venido aquí en cien años, ¿verdad? El mundo tiene su flujo... No eres capaz de enfrentarte a eso, de enfrentarte a los seres superiores, sin importar cuánto lo intentes. Nadie debería ser más consciente de eso que tú. Te esforzaste por controlar todo el mundo, pero, por desgracia... Te detuvimos en seco.”

“Tsk, no tendrías ninguna oportunidad contra mí si fuera uno a uno.”

“No eres más que el segundo más grande de nosotros cinco.”

“¿Estás diciendo que eres mejor que yo? Qué broma.” El rostro demacrado de Nobunaga se retorció con disgusto.

“Me pregunto...” dijo Veranta mientras miraba a otra persona.

Oculto bajo un paño negro cubierto de fórmulas mágicas, sin un solo centímetro de su piel expuesto, había una persona llamada Zero, apodada el “Vacío Silencioso.” Nunca se ofrecía a hablar, ni siquiera en reuniones como esta. Zero había estado presente durante mucho más tiempo que Nobunaga, y Nobunaga no sabía nada sobre los orígenes de Zero. Nunca había escuchado su voz.

“¿Zero...?” preguntó Nobunaga, incrédulo.

Era imposible saber si Zero era anciano o aún un niño, pero la figura bajo el paño negro era pequeña. Definitivamente no era la forma de un guerrero. No se movía en absoluto mientras Veranta y Nobunaga hablaban. Era como si no le importara en lo más mínimo.

“¿Podríamos avanzar en esta conversación? No tengo interés en esta discusión infantil sobre quién es más poderoso. Veranta, hay un asunto importante del que discutir, ¿verdad? ¿Es un mensaje de los Dioses?” preguntó una mujer de largas orejas puntiagudas que llevaba pocas armas. Sopia era una de las elfas nobles más longevas, y

era conocida como la Registradora Mundial. Su larga vida se extendió por más de diez mil años hasta el comienzo de Locklore. Recordaba todo lo que había sucedido desde el comienzo de los tiempos.

“Ha habido un mensaje de los Dioses,” dijo Veranta. “Nuestras órdenes son matar a Kanata Kanbara, un viajero que actualmente se encuentra en Manaloch... sin importar lo que cueste.”

“¿Qué...?” dijo Nobunaga. “¿Alguna vez un mensaje de los Dioses ha indicado tan claramente a una sola persona? ¿Qué significa esto, Veranta? El Reino Superior siempre ha exigido que nunca interfiriéramos directamente con los viajeros.”

“Yo también estoy perdido. Sus mensajes suelen ser mucho más indirectos. Pero una cosa está clara: dijeron, ‘sin importar lo que cueste.’ Estamos libres para actuar directamente. No tengo idea de qué ha hecho este Kanata Kanbara, pero claramente se ha hecho enemigos de los seres superiores. Debemos hacer todo lo que esté en nuestro poder para encargarnos de ellos.”

Nobunaga sonrió como un demonio mientras escuchaba a Veranta.

“Qué divertido. Esto ha despertado mi interés. Yo lo haré,” dijo.

“No, Nobunaga. Destruirías demasiado... ¡Todo el continente se convertiría en cenizas!”

“¿Entonces, por qué me has traído aquí?!”

“Enviaremos primero al Gobernante de los Cielos para que haga reconocimiento. Nos falta información sobre nuestro objetivo,” dijo Veranta. Luego miró hacia arriba.

Un enorme dragón con escamas negras brillantes y una cola bifurcada flotaba sobre ellos.

“Me encargaré de ello, querido Veranta. Ja, ja, ja... Aunque me pregunto si realmente hay necesidad de estar tan en guardia. Tengo dos mascotas que pueden hacer el primer movimiento... solo con ellas no debería ser suficiente para arrasarlo,” dijo el dragón con una voz que no se podía oír, pero que resonaba en sus cabezas.

“Es bueno escuchar eso. Te enfrentarás a un viajero. Solo por si acaso, deberías llevar uno de los cristales. Te daré el que desarrollé.”

“¿Hmm? No puedo imaginar una situación en la que necesite eso.”

“Cometiste un error hace mil años. Espero mejores resultados esta vez. Si no puedes recuperar la confianza de los seres superiores aquí, podrías estar en riesgo de ser reemplazado.”

“Me ofreces crédito por esta misión, pero está acompañado de desprecio, rey entre reyes. Eso parece desagradable. Ah, bueno... Haré mi trabajo adecuadamente. Dudo que sea tan difícil.”

Nobunaga resopló.

“Hah. Si este es el tipo de oponente que alguien tan patético como el Gobernante de los Cielos puede manejar, entonces realmente no hay necesidad de que yo vaya. Pero escucha, si este lagarto falla contra este ‘Kanata’... entonces será mi turno.”

Tenía mi caldero y los ingredientes esparcidos por el suelo de mi habitación mientras realizaba experimentos de alquimia, aún intentando crear Éteres de Sangre de los Dioses.

Tres Máscaras del Gobernante de los Sueños estaban apoyadas contra la pared. Me estremecí al ver que las tres caras de Zolophilia me miraban. No iba a dormir esta noche con esas cosas mirándome.

Las Máscaras del Gobernante de los Sueños producían magia que podía ayudar enormemente en las transformaciones que ocurrían durante cualquier intento de alquimia... pero eran realmente espeluznantes. Solo había habido dos en existencia, ambas chispas que encendieron las llamas de grandes guerras en la historia. Al menos, había dos hasta que Philia me hizo otra. Y luego otra. Y luego simplemente siguió haciendo más.

Los ingredientes principales en el Éter de Sangre de los Dioses eran Cerebros de un Demonio de Alto Nivel, Savia del Árbol Espiritual y Mineral de Adamantina. El Espejo Maldito del Reino Deformado significaba que tenía acceso a todos los cerebros que pudiera necesitar. Aún tenía mucho de la Savia del Árbol Espiritual de cuando Wolzottl me dio un balde lleno. Ya había dominado el proceso de alquimia para sintetizar el Mineral de Adamantina y había logrado conseguir los ingredientes de Garnet, quien también me suministró otros ingredientes menores.

“Tenemos todo lo que necesitamos para esto. Incluso si falla, tenemos suficiente para intentar de nuevo. Tenemos todos los datos de los fracasos hasta ahora. ¡Hoy es el día en que hacemos exitosamente un Éter de Sangre de los Dioses!” dije.

“...Um... Kanata. ¿No va a explotar esta vez, ¿verdad?” preguntó Pomera tímidamente.

Sonreí y agité la mano para despejar cualquier duda.

“Estará bien. Incluso si explota, simplemente lo detendré con un hechizo de barrera.”

“Entonces, ¿sí va a explotar de nuevo...?” Los hombros de Pomera cayeron.

“Kanata, ¿son suficientes tres máscaras?” preguntó Philia, y forzó una sonrisa.

“Eh, bueno... Con cuatro máscaras, la, uh, velocidad del cambio y la proporción crecen demasiado, y no soy lo suficientemente fuerte para controlarlo completamente, así que... ya sabes, no queremos fallar como lo hicimos aquella vez.”

Hace tres días, intenté un experimento de alquimia con cinco Máscaras del Gobernante de los Sueños. En teoría, debería haber podido reducir significativamente el desperdicio en la cantidad de magia que los materiales absorben durante el proceso alquímico, mejorando la eficiencia de la creación. Estaba contento por la oportunidad de reducir los materiales utilizados por experimento, ya que no había logrado hacer los Éteres de Sangre.

Pero de todos modos, hubo un incidente.

Parece que con cinco máscaras, los materiales se fusionaron inesperadamente y se convirtieron en una especie de criatura de slime que se arrastró por la habitación hasta que le crecieron unas patas enormes y comenzó a saltar por la habitación. Pomera y yo pudimos derrotar a esta extraña cosa homúnculo antes de que pudiera escapar. Hubiera sido una pena si hubiera destruido Manaloch después de que ya habíamos salvado la ciudad en un par de ocasiones.

Probablemente fue por los cerebros demoníacos.

En cualquier caso, no iba a usar cinco máscaras de nuevo. Incluso cuatro máscaras parecían un poco excesivas. Los cambios que las máscaras instigaban eran tan extremos que no había manera de saber lo que iba a pasar hasta que sucedía.

Los ingredientes estaban hirviendo en el caldero, y apliqué magia para instigar un cambio.

“Si mi hipótesis es correcta, esto debería funcionar,” dije.

Pomera sonrió tensamente.

“Um, Kanata, ¿no sería mejor pedir ayuda a tu maestra, Lunaère?” preguntó.

“Eso sería lo mejor... si fuera posible.”

“¿Quieres decir que ya se ha ido de la ciudad?”

“No, creo que aún está en Manaloch. No puedo explicarlo... Ella está evitando un poco verme... Quiero decir, no es el tipo de persona que sale mucho a la civilización. Es complicado.”

La última vez que hablé con Lunaère fue justo después de mi pelea con Madre, la reina demonio araña. La presioné sobre un par de cosas que dijo, y eso pudo haber sido un error. Hubiera sido agradable que los dos pudiéramos estar juntos si realmente pudiera salir a la ciudad ahora, pero algo la estaba deteniendo.

Si quería tener una conversación real con Lunaère, mi única opción era encontrar una oportunidad para acorralarla de alguna manera. Pero Lunaère era mi maestra en todos los aspectos de las técnicas de combate, y sus habilidades eran mucho más fuertes que las mías. Sería casi imposible sorprenderla. Tendría que esperar a que surgiera alguna oportunidad o simplemente dejar que el tiempo pasara y que las cosas se resolvieran por sí solas. De cualquier manera, estaba dependiendo de la suerte o del tiempo.

“K-Kanata, p-podemos hablar de eso más tarde. ¡El caldero está hirviendo! ¡Hay algo... no sé qué, pero está haciendo un ruido de golpe muy aterrador!” gritó Pomera.

“¡Lo siento!” Ajusté la magia que estaba aplicando al caldero en un intento de estabilizar lo que estaba sucediendo dentro. “O-okay, hasta ahora va bien...”

Justo cuando dije eso, las tres máscaras contra la pared comenzaron a sonar al chocar entre sí mientras temblaban violentamente de un lado a otro. Su clacka-clacka-clacking casi sonaba como una risa burlona.

“¡Eeeeeek! ¿K-Kanata, están haciendo algo los cerebros demoníacos otra vez?!” La cara de Pomera se puso pálida, y se aferró a mí.

Philia saltaba de un lado a otro con diversión mientras miraba las máscaras riendo.

“¡Todos se están divirtiendo!”

Deslicé suavemente la Espada Heroica de Gilgamesh de su vaina y la apunté hacia las máscaras. Si llegaba el momento, tendría que destruirlas de inmediato, convirtiéndolas de nuevo en Arena de los Sueños.

Me sentí mal por Philia, pero esta situación iba a ser todo menos divertida. En términos de lo que podría suceder... bueno, aún había muchas cosas que no entendía.

Podría resultar que incluso usar tres de las máscaras seguía siendo un poco peligroso. Probablemente con una sería suficiente para lograr el objetivo. Realmente debería reducir el número.

Pero a pesar de las preocupaciones de Pomera (y las mías), la risa de las máscaras rápidamente se desvaneció. Solté un suspiro de alivio y devolví mi espada a su vaina.

“Kanata... ¿no crees que esas máscaras realmente son peligrosas?” preguntó Pomera.

“Creo que... no usaré más de dos máscaras a la vez. Tres probablemente esté bien, pero podría haber una pequeña posibilidad de que esas máscaras accidentalmente creen un demonio de alto nivel o una pseudo-Zolophilia...” Levanté la tapa del caldero, sin esperar mucho.

Dentro había algún tipo de líquido verde.

Saqué las Memorias de Acacia de mi bolsa mágica antes de poder pensar. Pasé las páginas sin nada en particular en mente y esta fue la página que apareció:

Éter de Sangre de los Dioses

Clase de Valor: Legendario

Un elixir. Ingrediente activo: materia cerebral concentrada de demonios de alto nivel.

Se dice que tiene una composición similar a la atmósfera en el reino de los dioses, y se rumorea que un archimago descubrió una vez verdades ocultas de este mundo después de beberlo.

El bebedor recibe una mayor eficiencia en los hechizos y recupera en gran medida MP.

¡E-so es todo!

El hecho de que abriera en la página del Éter de Sangre de los Dioses sin que pensara en ello significaba que la alquimia fue un éxito.

“¡Lo logramos!” grité.

“¿De verdad? ¡Lo hiciste, Kanata! ¡Esto significa que finalmente puedes hacer la poción por tu cuenta!” dijo Pomera.

“Lo que significa que nuestro método no estaba equivocado. Me sorprendió un poco cuando las máscaras rieron, sin embargo...” dije, y Pomera frunció ligeramente el ceño.

“Kanata... no estás pensando en usar tres de las máscaras la próxima vez, ¿verdad? Acabas de decir que podría ser peligroso...”

Bueno, era peligroso... pero funcionó.

Y si reducía el número de máscaras, cambiaría la proporción de ingredientes. No tener suficientes máscaras podría resultar en un proceso que fuera demasiado complicado de manejar. Incluso podría incluso hacer que no pudiera hacer los Éteres de Sangre en absoluto. Y el costo de los materiales sería absurdo.

Pero tenía que admitir que me asusté cuando las máscaras comenzaron a reír.

“Pomera-san, ¿qué tal si usamos solo dos máscaras?”

“¿Estás intentando convencerme a mí, o a ti mismo...?”

“Bien... ahora es estable y podemos hacer Éteres de Sangre de los Dioses,” dije mientras terminaba otra ronda de pruebas.

“Oh, bien...” Pomera dejó escapar un suspiro de alivio. “Recuerdo haber bebido montón de estas pociones antes, y son realmente caras, ¿verdad? Cada una costaba... ¿d-decenas de millones de oro?”

Llevé una mano a mi barbilla y pensé en el valor de la moneda en este mundo. Algo como el Ojo del Dragón de Jade, un objeto de rango B, costaba cinco millones de oro. Garnet me había dicho una vez que un kilogramo de Adamantina definitivamente se vendería por quinientos millones, suponiendo que pudieras conseguir esa cantidad en un solo lugar. Eso significaba que había una diferencia de cien veces entre un objeto de rango B y uno de rango S.

“Ya tienes un objeto Legendario con uno de los ingredientes principales, los cerebros. Podemos conseguir muchos de esos...” murmuré mientras reflexionaba.

Al menos ese era el rango de valor que les daban las Memorias de Acacia. Todos los demonios que aparecieron en el Espejo Maldito estaban por encima del nivel 3,000. No podías cazar a esos demonios a menos que fueras al menos de nivel 3,000; ni siquiera podrías encontrarlos si no tuvieras el Espejo Maldito.

“...Creo que una poción podría costar más de mil millones de oro.”

“Ugh...” Pomera parecía angustiada.

“¿Qué pasa?”

“Lo siento tanto por haberlas bebido...”

“Eso es solo una estimación,” dije con una sonrisa forzada. “No es como si hubiera tantas personas dispuestas a pagar eso por ellas de todos modos.”

De hecho, le había pedido a Garnet que preguntara si había una forma fácil de vender el Mineral de Adamantina, pero aparentemente terminaría involucrando a la familia real o a los gobiernos de otros países. Incluso dijo que no era algo que la Varita de Mithril tuviera alguna oportunidad de conseguir.

Además, no es como si necesitara dinero. Garnet estaba ayudando a vender un poco de Savia del Árbol Espiritual poco a poco, y de vez en cuando estábamos haciendo cacerías de monstruos, lo cual era suficiente para llegar a fin de mes y nos sobraba para pagar los materiales para hacer los Éteres de Sangre.

“U-ugh... Supongo, pero siento que he desperdiciado algo invaluable...” dijo Pomera, sosteniéndose la cabeza entre las manos.

Philia estaba junto a ella, tomando un pequeño sorbo de un frasco que contenía el Éter de Sangre.

“Kanata, esto no está rico... es asqueroso. Sabe raro y huele mal.”

“¡N-n-n-nooo! ¡Philia! ¡Eso son mil millones de oro de Kanata!” Pomera rápidamente le quitó el frasco a Philia, quien se veía indignada.

“¡Hmph...!”

“Le prometí que podría beber un poco cuando estuviera terminado,” dije entre risas.

“L-lo siento, es que...” dijo Pomera. “P-pero esto no es algo que se pueda disfrutar bebiendo de un trago.”

“El Éter de Sangre provino de las Máscaras de los Gobernantes de los Sueños de Philia, y tenemos de sobra. Además, no es como si pudiéramos venderlo si lo intentáramos en las tiendas de aquí.”

“Supongo... Lo siento, Philia.” Pomera inclinó la cabeza hacia Philia y le devolvió el frasco.

Philia miró el frasco en sus manos como si no estuviera convencida.

“Philia pensó que sería rico...”

“Si bebes un poco del Éter de Sangre y luego comes algo dulce, tal vez los caramelos sepan incluso más dulce en contraste,” sugerí.

“¡Buena idea, Kanata! ¡Philia va a intentarlo!” Ella empezó a bailar y fue a buscar algunos caramelos.

“¿Estás seguro de que no debería hacer eso con algo más amargo? ¿Por qué soy la

única que piensa que esto es una locura...?” preguntó Pomera.

“No necesitamos dinero en este momento. Garnet comentaba sobre vender la Savia del Árbol Espiritual a un alto precio poco a poco para que el mercado no colapse,” expliqué.

La cantidad que obtuviéramos de eso debería ser suficiente para cubrir los costos de crear los Éteres de Sangre por un tiempo. Si algo pasaba y de repente necesitábamos dinero, aún tenía el Imán de Oro del Rey Aventurero que me dio Lovis. Ese era un objeto de rango A, que debería poder cambiar rápidamente por oro si pedía ayuda a Garnet y a su gente.

“Probablemente no sea la forma más ahorrativa de manejar esto, pero no me quejo si eso hace feliz a Philia,” dije.

“¡Dios! ¡Las cosas dulces saben taaan dulces si las comes después de beber esto!” Los ojos de Philia brillaban, sus mejillas llenas de galletas. “¡Tú prueba!”

Pomera solo gimió.

“¿Por qué no usar algo más...? Cualquier otra cosa... Mil millones de oro por el desagüe...”

“Está bien. Philia-chan parece disfrutar de los Éteres de Sangre y no quería que se sintiera excluida,” le expliqué a Pomera.

No era como si fuera a dejar que Philia se atragantara con toda nuestra provisión de Éteres de Sangre. Si le gustaban las cosas amargas, podríamos buscar algo más en Manaloch. En realidad, esperaba que se cansara de eso rápidamente.

“Estoy un poco asustada, no quiero beber mucho...” dijo Pomera. “Aunque entiendo que está bien beberlo durante la práctica de magia y entre batallas...”

El Éter de Sangre de los Dioses restauraba tu magia y agudizaba tus sentidos hacia la magia. Tenerlo o no era un factor enorme para la eficiencia de tu práctica mágica. Intentamos beberlos hasta casi vomitar entre las sesiones de práctica.

“Lo hice para que lo bebieras, Pomera-san,” dije. “Bebe, y volvamos al Espejo Maldito.”

Pomera saltó al escucharme mencionar el espejo.

“E-entonces, realmente vamos a regresar allí...”

“Me gustaría subir tu nivel un poco más... Y después de lo que acaba de pasar, creo que deberíamos intentar ser rápidos y apuntar más alto que nuestro objetivo original.”

“¿Q-qué te hace pensar eso?” preguntó.

“Hay algo sobre lo que dijo la dragona humanoide Alice...”

Justo cuando estaba al borde de la muerte, Alice había dicho: *“Je... je... Te daré una advertencia, Kanata. Los seres superiores han puesto su atención en ti. Tarde o temprano, llegarás a un final trágico. Y no solo tú te verás arrastrado. Por eso he vivido mi vida siguiendo el camino que ellos trazaron para mí.”*

Alice no era una viajera, pero sabía sobre los seres superiores. Sabía sobre Naiarotop. Incluso dijo que el incidente con el Bastón Rojo de la Autoridad era un plan que él había ideado para destruirme.

Dudaba que estuviera mintiendo. Naiarotop probablemente no estaba contento con el hecho de que aún estaba vivo después de que intentó matarme. Había una buena posibilidad de que algún monstruo más poderoso que Alice o el Rey Rojo viniera a por mí pronto.

“Antes, siempre pensé que no llamaría la atención si simplemente me comportaba. Pero creo que ya tengo un objetivo en mi espalda,” dije.

Naiarotop y los otros dioses crearon Locklore. No estaba seguro de cuánto realmente podría enfrentarme a ellos si se ponían serios. Subir de nivel en el Espejo Maldito no era suficiente... Necesitaba alguna carta bajo la manga que me permitiera enfrentarme a ellos.

Le había explicado hace mucho tiempo a Pomera que podríamos terminar luchando contra alguien peligroso debido a mi nivel o mis orígenes. Tenía en mente a otros viajeros y dragones humanoides cuando lo dije, pero ahora sabía que algo más grande podría moverse en nuestra contra. Solo lo había conocido una vez, pero Naiarotop era cruel, egoísta y rencoroso. Si él tenía la intención de hacerme daño, nuestro entrenamiento por sí solo no sería suficiente, sin importar cuán cuidadosos fuéramos.

“No sé cuánto puedo confiar en lo que dijo Alice... Pero, para ser honesto, me he

preguntado si debería dejarte quedarte conmigo, Pomera-san.”

Pomera escuchó en silencio, luego agarró mi muñeca y miró directamente a mi rostro inclinado.

“¡Si estás en peligro, entonces quiero ayudar aún más! No te he pagado todo lo que te debo. Y... ¡ayudar cuando estamos en problemas es lo que hacen los amigos!”

“Pomera-san...”

“A-además... ¡realmente no quiero dejarte!”

Me sorprendió. Pero esto solo reforzó mi determinación de subir su nivel lo más rápido posible. Tenía que ser capaz de protegerse si se encontraba con el peor de los peligros.

Philia se aferró a mi brazo izquierdo.

“¡Yo también! Philia ama a Kanata y a Pomera, ¡Philia trabajará duro contigo!”

“Gracias a ambas... ¡Está bien! Tenemos nuestros Éteres de Sangre listos. ¡Entremos al Espejo y subamos algunos niveles!” Hasta ahora no había considerado la necesidad de subir el nivel de Philia... pero también estaría en peligro si Naiarotop venía. No sabía si sería tan buen maestro como Lunaère, pero tenía que intentarlo. Incluso si eso significaba empujarlas más allá de sus límites.

“¡Philia va a esforzarse para ser más fuerte!” gritó mientras apretaba sus manos en puños.

“Sí. El Espejo Maldito...” murmuró Pomera débilmente.

Le di a Pomera el anillo con la serpiente de dos cabezas enroscada. Era la Rueda de Ouroboros, que prevenía la muerte automática. Alguien del nivel de Pomera ni siquiera podía soñar con luchar en el Espejo Maldito sin él.

“Tener esto me hace darme cuenta de que estoy caminando hacia mi propia muerte... otra vez,” murmuró Pomera mientras sus ojos se encontraban con los de la serpiente en el anillo. Le pasé mi bolsa mágica.

“Dentro hay pociones de recuperación y Éteres de Sangre. Úsalos siempre que puedas,” expliqué. Las pociones de recuperación eran un objeto llamado Elixir de Nueve Vidas. Uno de los ingredientes principales era la sangre de un monstruo que aparecía en Cocytus, así que no podía producir grandes cantidades. Idealmente, Pomera usaría su magia blanca para curarse... pero a veces los demonios venían hacia nosotros demasiado rápido.

“¡Philia va a entrar por primera vez! ¡Va a ser divertido!” gritó Philia.

“Realmente no es un lugar divertido...” dijo Pomera, con tristeza.

“Philia-chan, haz tu mejor esfuerzo para proteger a Pomera-san, ¿de acuerdo? Si piensas que se está volviendo peligroso, retrocede de inmediato y escóndete detrás de mí,” dije.

“¡Está bien! ¡Philia protegerá a Pomera!”

El nivel base de Philia estaba cerca de 2,000, pero las propiedades de la Arena de los Sueños eran increíbles.

Podía cambiar su forma y su nivel, permitiéndole aumentarlo a más de 3.000, lo que le permitiría luchar en igualdad de condiciones con los demonios. Y cada vez que cambiaba de forma, cualquier daño que hubiera recibido se borraba por completo. Era mucho más resistente de lo que sus estadísticas implicaban.

Coloqué el Espejo Maldito del Reino Deformado en el suelo de mi habitación y los tres entramos.

El absurdo resplandor arcoíris se extendió a nuestro alrededor.

“...B-bueno, aquí estamos de nuevo.” Pomera abrazó su bastón, con los ojos bajos mientras suspiraba.

Había una horda de humanoides de color blancos azulados frente de nosotros, acercándose en silencio hacia nosotros pero con una velocidad inquietante. Cada uno tenía una deformidad extraña: uno con solo una pierna, otro con una cara en el pecho en lugar de tener una cabeza, uno que era solo un torso flotando en el aire. Pomera no estaba mirando en su dirección, y se acercaban demasiado rápido para que ella reaccionara.

“¡Eek!” gritó Pomera mientras la rodeaba con un brazo y luego saltaba a un lado. Cada ataque de la horda de extraños humanoides que se acercaba rápidamente golpeó el área donde acabábamos de estar parados.

El que era solo un torso era claramente más rápido que los que tenían otras anomalías. Se abalanzó sobre nosotros y usé la Espada Heroica de Gilgamesh para cortarlo por la mitad.

“¡Pomera-san, no tienes tiempo para distraerte! ¡Sigue lanzando magia como normalmente lo haces!” grité.

“¡E-está bien!”

Ella levantó su bastón mientras yo mantenía a raya a la extraña horda que venía de frente y rápidamente revisé detrás de nosotros. Desde atrás venía un grupo de innumerables caras otafuku. Parecían mujeres alegres y hogareñas con mejillas grandes y regordetas y un brillo tenue en sus ojos estrechos.

Cuando Lunaère me salvaba de ser el juguete de los demonios y me llevaba afuera, a veces decía: “Ha sido una mala racha.”

“Esta podría ser una mala racha,” murmuré.

Cada vez que entrábamos en el Espejo Maldito, los demonios que venían hacia nosotros eran muy diferentes. Ciertas combinaciones y sus números podían significar que simplemente tendríamos un mal momento. Nuestra única opción cuando esto sucedía era escapar e intentarlo de nuevo... pero eso era más fácil de decir que de hacer.

De repente, cientos de brazos enormes y de un blanco puro surgieron del suelo.

Tenían ojos en las palmas y formaron un círculo a nuestro alrededor.

Por un momento pensé que eran nuevos enemigos, pero luego me di cuenta de que había visto esos brazos cuando la Arena de los Sueños nos salvó durante el incidente de ragnarok. Los enormes brazos golpearon las caras de las mujeres y evitaron que se acercara la extraña horda humanoide. Nuestros enemigos ya no podían moverse libremente.

“Magia Espiritual Nivel 8: ¡Garras de Salamandra!”

Pomera levantó su bastón. Llamas salieron en líneas, golpeando a los otafuku. Ni siquiera se inmutaron, pero debió haber causado algo de daño.

¡Esto está funcionando! Tener a Philia allí significaba que la situación era más estable para aumentar el nivel de Pomera. Estaba convirtiendo una mala partida en una manejable.

...Hasta que apareció la gigantesca cara de un oso de peluche flotando en el cielo. Estaba cosido con tela fluorescente rosa y tenía dos enormes botones como ojos.

“¡Qué lindo!” gritó Philia felizmente, pero sentí que la sangre se drenaba de mi rostro.

“¡Esto no es solo una mala racha, esto es una terrible racha! ¡Philia-chan, retira tus brazos!” grité.

Sabía porque había luchado contra ella una vez antes que la Arena de los Sueños de Philia tenía una debilidad. Las cosas que ella creaba no eran objetos separados, sino parte de su cuerpo. Si era sometida a un ataque de área que destruyera esos brazos, sufriría cantidades increíbles de daño. Cuando la derroté, fue porque usé Bomba de Gravedad para hacer volar las tres piezas en las que se había dividido y luego atacué mientras aún estaba débil.

“¿Eh...? Pero entonces las caras aterradoras...”

“¡Está bien! ¡Date prisa!”

Philia hizo lo que le dije y retiró los enormes brazos de su círculo a nuestro alrededor. La tela se rasgó en el área de la boca del oso de peluche, arruinando su apariencia caprichosa. Reveló una boca abierta llena de dientes claramente humanos;

sangre brotaba de entre los huecos. Llamas furiosas estallaron desde lo profundo de su garganta, proyectando un resplandor rojo sobre todo lo que había a la vista.

Abracé a Pomera y a Philia, una a cada lado, y salté.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 4: ¡Puerta Corta!”

Saltamos tan lejos como pudimos dentro de los límites del hechizo. Detrás de nosotros, la extraña horda de monstruos y las caras otafuku ardían en un mar de llamas. Levanté la Espada Heroica de Gilgamesh hacia la cara de oso de peluche flotando en el cielo.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 18: ¡Bomba de Gravedad!”

Una luz negra rodeó al oso de peluche y el espacio comenzó a deformarse y contraerse. Presionada desde todos los lados, la cara se encogió por un momento antes de que explotara. Hilos y trozos de tela se dispersaron por toda el área.

“...Supongo que no puedo esperar que las cosas salgan bien cada vez en el Espejo Maldito,” dije.

“P-pero, Kanata, ¡ese oso de peluche redujo el número de enemigos, lo que nos da un pequeño respiro!” dijo Pomera mientras una sombra masiva caía sobre nosotros.

Un monstruo gigantesco parecido a un ciempiés se abalanzó hacia nosotros, con su cuerpo flexionándose. Como siempre, el ciempiés no era realmente un ciempiés. Era una criatura formada por una cadena de enormes cabezas humanas en forma de ciempiés. Cada sección de su cuerpo estaba hecha de una cabeza humana con una enorme sonrisa en su rostro. Tentáculos que parecían patas de ciempiés brotaban de sus mejillas y sienes.

Balanceé mi espada, cortando al ciempiés de cabezas humanas en dos. Las secciones superior e inferior continuaron dando vueltas a nuestro alrededor a gran velocidad.

Esto estaba más allá de los límites de lo aceptable para Pomera, que ahora estaba congelada con su bastón medio levantado. Había pasado tanto tiempo desde que estuvo en el Espejo Maldito que debió haber olvidado cuán grotescas y extrañas podían volverse las cosas.

No podía culparla. Yo también había olvidado lo que se sentía. No podías realmente comenzar a manejar a los demonios en el Espejo Maldito hasta que te volvieras insensible al miedo y al dolor.

Philia se dividió en tres, se alineó frente a Pomera y gritó: “¡Philia protegerá este lado!”

“¡Gracias, Philia-chan! Yo cubriré la retaguardia. Pomera-san, por favor, intenta golpear a los demonios con magia.”

“H-hiyah...” Pomera logró jadear. Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

Ha pasado una semana desde que reanudamos la subida de nivel en el Espejo Maldito. Pomera estaba sentada en el suelo de mi habitación, inclinada sin fuerzas contra la pared. Había frascos vacíos de Éteres de Sangre alrededor de ella.

“Mi estómago está todo revuelto... Kanata, no puedo beber más...”

“¿Estás segura? Es más efectivo si bebes tanto como puedas después de lanzar hechizos y usar toda tu magia,” le recordé.

“¿Realmente he mejorado...? No sé cuántas veces he estado a punto de ser asesinada por los demonios, y aún no siento que pueda hacerles daño,” dijo.

“No hay duda de que has mejorado. Hoy alcanzaste el nivel 1,032.” Los demonios en el Espejo Maldito rondaban el nivel 3.000. Todavía teníamos mucho margen de crecimiento antes de que ella empezara a ver disminuir su experiencia al matar demonios.

“Claro, pero...” dijo, pero solo llegó hasta ahí antes de que sus ojos se abrieran de par en par. “¿N-nivel 1,032?! ¿Es eso siquiera posible?”

“¿Qué quieres decir? Es tu nivel, después de todo. Si no me crees, usa la Pizarra de Niveles.”

“N-no es que no te crea... E-es solo que, ¿qué tan poderoso es el nivel 1,000?”

“Realmente no hay nada con qué compararlo.”

De todo lo que había visto hasta ahora, la reina demonio araña Madre, era el más alta, casi al nivel 1,000. Eso era alrededor de cinco veces más poderosa que Lovis.

El nivel base de Philia solía estar cerca de 1800, pero había saltado hasta 2900 gracias al entrenamiento en el Espejo Maldito. Considerando cuán poderosa era su Arena de los Sueños, incluso yo estaría en serios problemas si ella se esforzara al máximo.

“Sería bueno si hubiera un oponente decente contra el que pudieras luchar y sentir cuánto has subido de nivel,” dije. “Algo de alrededor del nivel 500...”

“¿Solo nivel 500...?! ¡Kanata, un rey demonio de nivel 500 es lo suficientemente poderoso como para sumergir a un país entero en el caos! ¿R-realmente necesitamos subir de nivel más?”

En realidad... ni siquiera pensaba que solo elevar nuestro nivel fuera suficiente. Quería algún tipo de poder probado que pudiera funcionar contra un oponente como Naiarotop. Como uno de esos “bugs” que mencionó Alice. Los viajeros de otros mundos eran los únicos en obtener habilidades de regalo de los dioses, y estas habilidades no estaban equilibradas. Algunas eran inútiles, otras eran totalmente OP. Alice hizo que pareciera que los seres superiores llamaban “bugs” a los viajeros OP y los odiaban.

Tal vez si no podía ganar, podría hacer trampa...

Quería hablar con Lunaère al respecto. Había un problema: a pesar de que había pasado esta semana buscando por la ciudad, no había podido encontrarla.

“Sigo pensando que deberíamos empezar por llevarte al nivel 3.000...” dije.

“¿Empezar con 3,000?! ¿Eso significa que hay más después de eso?!” Los ojos de Pomera se abrieron de par en par.

“Pero no tenemos muchas pociones de Nueve Vidas. Prefiero que trabajes en estudiar magia blanca que en subir de nivel ahora mismo.” Si Pomera pudiera usar magia blanca de nivel superior y mejorar su habilidad con ella, podríamos racionar nuestras pociones de curación. “También hemos agotado nuestro stock de Éteres de Sangre, así que quiero hablar con Garnet. Probablemente sería una buena idea aceptar algunas solicitudes también, solo para cambiar un poco de ritmo.”

“No hemos ido al Gremio de Aventureros en un tiempo, así que probablemente hay algo nuevo...”

Justo entonces, hubo un golpe en la puerta. Pomera, Philia y yo nos miramos y nos pusimos de pie.

“Yo lo abriré,” dije mientras me levantaba para abrir la puerta. “¡Oh! ¡Hola, Garnet-san...!”

Hablando del diablo. Por más ocupado que estuviera Garnet, no esperaba que viniera a visitarnos en persona. Era común que enviara un mensajero, incluso en emergencias. Algo debe haber estado terriblemente mal.

“Ha pasado un tiempo, Kanata. No te he visto desde que fuimos juntos a disculparnos con la señorita Kotone. Lamento los problemas que causé,” dijo con una sonrisa de disculpa. “En realidad, he venido a pedir algo a la señorita Pomera.”

Para este punto, estaba seguro de que Garnet había adivinado que mi nivel era más alto que el de Pomera, pero él seguía actuando como si no tuviera idea. Una parte de mí sentía que ya no había necesidad de ocultar la verdad a Garnet en este punto, pero él estaba siendo tan considerado con nosotros que me resultaba difícil decir algo. Nos quedamos atrapados en esta misma canción y danza como resultado.

Di un paso atrás y Pomera dio un paso adelante.

“Um, ¿qué es...?” preguntó.

“Estos últimos dos días, el clima en Manaloch ha sido algo extraño,” dijo.

“¿El clima...?”

“Sí. Ahora, no es extremo, pero hay fluctuaciones de temperatura que claramente no son posibles durante esta temporada. Después de comparar esta situación con registros históricos, tenemos razones para creer que puede indicar el regreso de los dos dragones malignos que vienen a esta región cada pocas décadas.”

¿Desequilibraron el clima con solo visitarnos? ¿Algo tan increíble como eso vive aquí, en este mundo?

“El Dragón de Fuego Abismal, Dis, y el Dragón de Hielo Abismal, Ptolomea, uno o incluso ambos podrían estar en movimiento. Cualquiera de ellos podría destruir una ciudad entera por diversión solo al pasar cerca.”

Tragué saliva mientras escuchaba.

La gente de Locklore no podía descansar. Tenían que hacer todo tipo de cosas para asegurarse de que sus ciudades no se vieran arrastradas a algo así. Había pensado durante un tiempo que Garnet era una persona increíble por lidiar constantemente con crisis tras crisis y no romperse bajo la presión.

“Espero que simplemente estemos sacando conclusiones apresuradas,” continuó, “pero hay una pequeña posibilidad de que pueda ser cierto. He contactado a todos los aventureros de rango A y les he pedido que investiguen. Si los dos dragones malignos

realmente están en movimiento, necesitamos conocer su camino lo antes posible.”

Pomera me miró, y yo asentí en respuesta.

“Aceptamos su solicitud de investigar.”

Pomera y yo nos dirigimos a la sala de conferencias en el segundo piso del Gremio de Aventureros. Philia se quedó en casa, donde estaba a salvo.

El elenco habitual de personajes ya estaba reunido: el hombre envuelto en vendas, el anciano mago, la espadachina de cabello dorado y Rosemonde. Estos eran los cuatro aventureros de rango A de Manaloch.

Rosemonde se acercó a nosotros y se quitó la máscara de cabra.

“Ustedes también, ¿eh? Todos fueron invitados. Lo que significa...”

El sonido de pasos se acercaba. Miré hacia la puerta y vi aparecer a Kotone. Sus ojos, algo severos, se entrecerraron y recorrieron la habitación, como si estuviera en guardia.

“K-Kotone-san...”

Probablemente todavía estaba enojada por lo del manga. Pensé en decirle que a otras personas no les molestaba en absoluto sus historias románticas, pero decidí que eso solo sería echar más leña al fuego.

Kotone me vio. Cerró los ojos y respiró hondo. Su expresión se volvió aún más severa, luego caminó en mi dirección. Por un breve momento, consideré salir corriendo.

Se detuvo frente a mí y me miró fijamente. Su silencio no se rompió.

“Eh...” Luché por encontrar palabras por un momento antes de que Kotone aclarara su garganta.

Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas mientras murmuraba: “...Lo siento por lo del manga. Estuve un poco fuera de control. Lo siento por haberte golpeado... y por estar enojada tanto tiempo.”

Luego, inclinó la cabeza.

“K-Kotone-san...” dije.

“Lo pensé y no había manera de que tuvieras algo que ver con... eso. Garnet me

contó toda la historia después de que me calmé. Ayudaste a poner el otro manga en el formato correcto, pero no tuviste nada que ver con ese otro.”

Ese era el manga slash que terminó publicándose porque a algunos del personal de la Varita de Mithril les encantaba. Estaba preocupado de que nunca nos perdonara, pero ahora nuestra relación parecía estar mejorando.

“Realmente me desquité contigo.” Kotone sacudió la cabeza débilmente y soltó un suspiro.

Una ola de alivio me invadió.

“Está bien... Lo siento por no poder hacer nada al respecto.”

Tenía la sensación de que algo malo podría pasar si dejaba el manuscrito del manga con Garnet, ya que él no entendía completamente su significado. Incluso había considerado destruirlo para evitar que se publicara. Si hubiera sido más insistente, podríamos haber evitado lo peor de las consecuencias.

“Bueno... si te sientes mal por eso, entonces puedes compensármelo con un favor,” dijo, con la boca oculta detrás su mano y sus ojos mirando a otra parte.

“L-lo haré si puedo...”

No parecía pensar que yo tuviera la culpa, pero aparentemente no estaba dispuesta a dejarme escapar tan fácilmente.

“Es solo que... nadie en este mundo sabe nada sobre el manga.” Su voz era apagada y parecía nerviosa. “Estaba pensando que sería de gran ayuda si pudieras ayudarme a generar ideas, o si pudiera pedirte tu opinión sobre algunas cosas...”

“¡P-por supuesto! Si te parece bien que lo haga, ¡me encantaría!”

Estaba seguro de que ella era sincera, pero asumí que lo que realmente quería era charlar sobre manga con alguien de casa. Parecía divertirse mucho la última vez que hablamos sobre eso. Y a mí también me gustaba hablar sobre manga, me traía muchos recuerdos. Estaba feliz de aceptar.

Ella ya me había perdonado de alguna manera, pero esta resolución con suerte haría desaparecer cualquier incomodidad persistente entre nosotros.

“Pido disculpas por convocarlos a todos aquí con tan poco aviso y luego hacerles

esperar,” dijo Garnet mientras entraba en la sala de reuniones. Iba acompañado de un subordinado. “Acabamos de recibir nueva información de un comerciante que viajó aquí desde otra ciudad. Me tomó un tiempo organizar mis pensamientos sobre lo que tenía que decir, y esto da credibilidad a nuestra teoría sobre los dragones malignos.”

Miró alrededor de la sala y luego sus ojos se posaron en Kotone.

“Oh, señorita Kotone, ¡qué alegría que hayas decidido ayudarnos!”

Kotone miró fijamente a Garnet y se acomodó en un asiento sin decir una palabra.

...S-supongo que todavía está enojada con él.

“K-Kotone-san, G-Garnet-san no...” le susurré.

“No estoy enojada con él. Ha hecho mucho por mí. Por eso estoy aquí para la reunión de aventureros.”

E-ella definitivamente está enojada.

Para ser completamente justos, el manga era una expresión cultural desconocida para Garnet. Además, era bastante viejo y estaba completamente enfocado en su trabajo. Probablemente delegó las decisiones sobre la publicación a alguien más... abierto y dejó que esa persona tomara las decisiones. Después de eso, las cosas simplemente sucedieron. No tenía sentido decirle eso a Kotone, aunque ella estaba responsabilizando a Garnet, y eso era todo.

“B-bueno entonces,” dijo Garnet con una ligera mueca. “Déjenme explicarles los roles que espero que cada uno de ustedes acepte. Por favor, tomen asiento, todos.”

Me senté a la izquierda de Kotone, luego Pomera se sentó a mi izquierda, y Rosemonde se sentó junto a ella.

Garnet quería asignar ciertas áreas a los diferentes aventureros y hacer que investigaran. Necesitábamos averiguar si estos dragones malignos realmente estaban en el país; y si lo estaban, cuál sería su camino.

Se nos pagaría por un número acordado de días de trabajo, independientemente de si encontrábamos algo o no. Esta era una situación bastante urgente.

En un momento, mientras Garnet hablaba, Rosemonde se inclinó sobre Pomera y sobre mí para mirar fijamente a Kotone. Kotone lo notó y le devolvió una mirada aguda.

“¿Qué?”

“Hmph. La Mano de Aries... siempre pensé que eras un poco rara, chica... pero nunca imaginé que eras una artista,” dijo Rosemonde, con un poco de disgusto en la última palabra.

El orgullo de Rosemonde era ser aventurera. Supuse que no podía entender cómo una aventurera de rango S podría rebajarse a incursionar en el arte.

“¿Y a ti qué te importa?” respondió Kotone, nuevamente sin ocultar su desagrado.

Estar atrapado en medio de esta conversación susurrada no era cómodo. Pomera estaba mordiendo su labio de manera incómoda.

La mano de Rosemonde se desvió hacia su cintura y detrás de la espalda de su abrigo.

“H-hey, Rosemonde-san, estamos en medio de una reunión de aventureros. Este no es momento para pelear,” susurré con urgencia.

De su abrigo, sacó una copia de un manga.

“Fírma esto para mí, ¿quieres?” susurró Rosemonde. “Y más te vale que haya una secuela.”

Kotone se quedó congelada allí durante unos diez segundos, con los ojos muy abiertos, mirando a Rosemonde. Entonces frunció el ceño con inseguridad y se dio la vuelta. Con la cara enrojecida, tosió para aclararse la garganta.

“Está bien, pero lo haré después. ¿De acuerdo...?”



Después de la reunión de aventureros, tuvimos que dejar Manaloch y dirigirnos hacia Ploroque, la ciudad comercial al sur. Había sido el lugar de evacuación planeado para los ciudadanos de Manaloch durante el incidente del rey demonio araña.

Si existían, los dragones malignos vendrían desde el sur, muy lejos del sur. Ploroque solo sería nuestra primera parada mientras explorábamos, así que no perdimos tiempo en reunir nuestras cosas y salir de Manaloch.

“No puedo creer que me hayan emparejado con ustedes,” se quejó Rosemonde. “¿Por qué estoy aquí? No me necesitas de niñera.”

Miró a Philia, que estaba sosteniendo la mano de Pomera y tirando de ella mientras saltaba felizmente.

“¿Todavía le tienes miedo a Philia-chan?” pregunté. Rosemonde había estado atrapada una vez en la explosión de uno de los ataques de Philia, junto con un montón de ragni.

“¡No tengo miedo, chico! ¡Solo soy necesariamente cautelosa! ¿De dónde sacaste a esa niña, de todos modos? Apuesto a que la mantienes cerca porque temes lo que podría hacer.”

“B-bueno...”

No estaba equivocada. Si dejaba a Philia en un orfanato, eso sería una receta para el desastre. Si había una pelea, toda la ciudad podría ser borrada del mapa.

“¿Estás hablando de Philia?” preguntó Philia, volviéndose para mirarnos. Rosemonde interrumpió su paso y levantó los brazos para defenderse de cualquier ataque.

Luego se volvió hacia mí y dijo: “Como dije, chico... ¡solo soy cautelosa!”

“No dije nada...”

Rosemonde se detuvo.

“Por cierto, ¿cómo planeas llegar allí? Rechazaste la carreta de Garnet. Tienes algo

en mente, ¿verdad?”

“Dijo que era urgente, así que pensé que viajaríamos en la espalda de un espíritu.”

Sería más rápido para nosotros viajar a una ciudad diferente si montáramos en la espalda de Wolzottl. Y también estaríamos volando, lo que podría ayudarnos a avistar a los dragones desde más lejos.

“Vaya... ¿qué no puedes hacer, chico? Pero, ¿todos vamos a montar, o solo la persona con el contrato? Suena como un espíritu bastante amigable...”

“Sí, es gentil y ama a la gente. Es un buen chico. Y es tan rápido como necesitamos.”

“Hmph, cuanto más fuerte es el espíritu, más temperamental suele ser. Suena como si este fuera un poco débil. Tal vez debería volver y preguntar sobre la carreta.”

Ahora Philia se aferraba a la manga de Pomera, temblando.

“A Philia no le gustan los perritos...”

“Supongo que incluso ese monstruo tiene miedo de algo,” dijo Rosemonde.

“Por favor, no la llames así,” dije, pero Rosemonde no respondió. Suspiré, saqué la Espada Heroica de Gilgamesh y la apunté hacia el cielo. “Magia de Invocación Nivel 18: Wolzottl.”

Un círculo mágico se desplegó y de él salió una enorme bestia de diez pies de altura con hermoso pelaje azul. Sus ojos dorados me miraron a mí, luego a Pomera, Philia y finalmente a Rosemonde.

“C-cierto... Parece que te hiciste amigo de un espíritu confiable,” dijo ella mientras retrocedía un gran paso. Los ojos de Wolzottl estaban fijos en esta nueva amiga, y dio un gran paso hacia adelante mientras sus dos colas se movían furiosamente de emoción.

“¡Guau!” Se abalanzó hacia Rosemonde. Ella soltó un grito y trató de salir corriendo.

Me coloqué entre ellos y recibí la embestida de Wolzottl justo cuando Rosemonde tropezó y cayó de espaldas.

“¡Guau, guau, guau!”

“¡Cálmate, Wol! Tengo algo en lo que quiero que nos ayudes,” le dije mientras Wolzotl presionaba su cara contra mi cabeza y me acariciaba. Usé un brazo para sujetar su cuerpo y el otro para acariciar su cabeza. “Lo siento por haberte sorprendido, Rosemonde-san. Wol es un buen chico, simplemente le gusta jugar.”

“S-seguro, chico. Solo me sorprendió un poco. Entonces, ¿planeas que montemos en este espíritu perruno, ¿eh? No está mal.”

Wolzotl cambió su mirada de mí a Rosemonde mientras jadeaba emocionado, dejando que su lengua índigo colgara de su boca.

“Gracias por la ayuda, cachorro. Wol, ¿verdad?” dijo Rosemonde mientras extendía suavemente una mano cubierta con un guante hacia él.

Los ojos de Wol brillaron y sus dos colas se movieron violentamente mientras luchaba contra mí. Estiró el cuello e intentó lamer y morder la mano de Rosemonde. Inmediatamente agarré sus hombros y lo tiré hacia atrás con fuerza. Sus mandíbulas se cerraron con fuerza.

“¡Uwaaah!” Rosemonde gritó nuevamente y cayó. “¡Pensé que dijiste que era gentil y amaba a la gente! ¡¿Qué pasa con eso?!”

Eso estuvo cerca. Un paso en falso y el brazo de Rosemonde habría sido destrozado. Le rasqué a Wolzotl debajo de la barbilla. Cerró los ojos y suspiró, estirando el cuello con placer.

“Lo siento,” dije. “Le gusta dar pequeños mordiscos de cariño cuando se emociona. Aún estamos tratando de entrenarlo para que no lo haga.”

Cuando Wolzotl escuchó lo que dije, bajó la cabeza como un niño regañado.

Subimos a la espalda de Wolzottl y nos dirigimos hacia el sur. El paisaje parecía cambiar cada vez que él saltaba del suelo.

Nos movíamos mucho más rápido que cualquier carreta. Confiar en Wolzottl para viajar era genial, siempre y cuando no esperáramos disfrutar realmente del viaje.

“Kanata, con la velocidad a la que nos movemos, podría ser mejor buscar a estos dragones nosotros mismos en lugar de detenernos en Ploroque,” dijo Pomera, y asentí levemente.

“Probablemente tengas razón. Entrar en la ciudad podría ser una pérdida de tiempo.”

Garnet parecía estar tratando este asunto con gran importancia. Si no encontrábamos a los dragones en el sur, podríamos pasar a buscar en otro lugar.

Justo entonces, una especie de bolitas de hielo me picaron en la cara. Me las limpié con la mano derecha.

“¿Lluvia?”

“Es aguanieve. Eso es extraño. No es la temporada para aguanieve...” dijo Pomera. “Me pregunto si esto sucede a menudo por aquí.”

Eso me recordó algo que Garnet dijo durante la reunión informativa de la misión: *“Ahora, no es extremo, pero hay fluctuaciones de temperatura que claramente no son posibles durante esta temporada. Después de comparar esta situación con registros históricos, tenemos razones para creer que podría indicar el regreso de los dos dragones malignos que vienen a esta región cada pocas décadas.”*

“Podrían estar ya cerca,” dije. Parecía que estos dragones tenían tanto poder que podían alterar el clima solo por existir.

Seguimos hacia el sur. Eventualmente, pudimos ver la ciudad de Ploroque, rodeada de altas murallas, no había pasado ni una hora desde que dejamos Manaloch. Wol incluso había estado tomándoselo un poco más con calma ya que teníamos a Rosemonde con nosotros.

Los pies de Wolzottl se detuvieron y giró la cabeza para mirarnos. Parecía estar preguntando qué debía hacer a continuación.

“No estás perdiendo el tiempo, ¿eh, chico?” dijo Rosemonde con voz ronca, sonando abrumada.

Pero algo más allá de Ploroque llamó mi atención... algo alto en el cielo más allá de la ciudad.

“Hablando del diablo...”

En lo alto, había dos masas, una de fuego y otra de hielo. Si entrecerraba los ojos, podía distinguir a los dos dragones en el centro del infierno de fuego y la tormenta de nieve. Los trozos de hielo estaban siendo derretidos por el calor, convirtiéndose en aguanieve y cayendo a la tierra.

“M-mira eso... He oído hablar de ellos en historias, pero nunca pensé que fueran tan poderosos. Dis, el Dragón de Fuego Abismal y Ptolomea, el Dragón de Hielo Abismal... Malos presagios, chico. Y los dos han aparecido juntos. Hah, es como si estuvieran organizando algún tipo de fiesta de dragones...” Rosemonde podría haber estado intentando hacer una charla ligera, pero su voz temblaba. “Ustedes, chicos, pueden ser fuertes, pero deben saber que son incluso más fuertes que un rey demonio. Parece que también podrían hacer algo de daño a Manaloch, por la dirección en la que se dirigen. Necesitamos regresar y advertir a ese viejo astuto.”

“¿Los dragones son particularmente malos?” pregunté y Rosemonde me miró fijamente.

“Crees que son solo unos grandes monstruos, ¿no es así?” dijo ella.

“¿No lo son?”

“...A la mayoría de los dragones no les importan los humanos,” explicó Rosemonde, exasperada. “Tienen una sabiduría muy superior a cualquier conocimiento humano y una magia tan avanzada que los humanos no podrían empezar a comprenderla. Y son enormes. Normalmente se quedan en el país de los monstruos y luchan contra los monstruos para evitar que el mundo colapse.”

Los ‘dragones humanoides’ son solo humanos normales (pero poderosos) y el Ojo de Dragón de Jade es solo un cristal que se parece a un ojo de dragón. He visto un

espíritu que se parecía a un dragón, pero los espíritus son algo completamente diferente. Pero parecía que en Locklore, los dragones reales eran equivalentes a dioses.

“Los dragones malignos son dragones que no ignoran a los humanos como la mayoría de los dragones. Tienen un historial de hacernos daño. Y no hay nada que podamos hacer al respecto, chico,” dijo Rosemonde como si intentara convencerme.

Ella había visto lo que Philia podía hacer... varias veces de hecho. Para que ella todavía dijera esto significaba que los dragones realmente debían tener un poder increíble.

Pero en este momento, las cosas se veían bastante mal para Ploroque. Miré hacia los dos dragones de fuego y hielo, pensando que al menos debería comprobar sus estados primero.

Justo entonces, Dis lanzó una enorme bola de fuego que se dirigió directamente hacia la ciudad.

“¡Wol!” grité y él saltó al aire.

“¡Oh, vamos! ¿Qué crees que estás haciendo, chico?!” gritó Rosemonde.

“¡Por favor, mantén la calma y agárrate fuerte, Rosemonde-san!”

De repente, me arrepentí de no haber hecho que Rosemonde se bajara de Wolzottl antes de que saltáramos, incluso si tenía que hacerlo por la fuerza. Si necesitábamos superar nuestros límites, iba a tener un mal momento.

Miré hacia atrás y vi a Philia empujando a Rosemonde hacia abajo sobre la espalda de Wolzottl para asegurarse de que no se cayera. Rosemonde se retorció de dolor, pero no se movía.

“Kanata... ¿está bien esto?” preguntó Philia con incertidumbre.

Le hice un pulgar hacia arriba y su expresión se iluminó.

Rosemonde no iba a disfrutar del viaje, pero esto era mucho mejor que caer a su muerte.

Wolzottl se movió rápidamente hasta que estuvimos sobre Ploroque, delante de la bola de fuego. Era mucho más grande que él.

“Magia de Agua Nivel 12: ¡Espejo de Sequana!”

Un círculo mágico apareció, y una hoja de agua circular, similar a un escudo, se desplegó frente a mí. El agua que giraba rápidamente tragó la bola de fuego y chisporroteó al evaporarse en vapor.

Dejé escapar un suspiro de alivio, pero no podía permitirme asumir que ya estábamos fuera de peligro. Los dos dragones se aceleraban hacia nosotros.

“Buen trabajo, chico, pero ahora nos han visto. ¿Cuál es el plan?!” dijo Rosemonde. Levantó su enorme bastón en forma de cruz hacia los dragones mientras se aferraba a Wolzottl. Era un farol valiente, pero los dragones no disminuyeron su velocidad.

La situación no se veía bien, considerando que estábamos justo al lado de Ploroque. La ciudad podría terminar recibiendo ataques perdidos. No importaba si íbamos a quedarnos y luchar o huir, necesitábamos hacerlo en otro lugar.

“¡Wol, llévanos lejos de la ciudad!” ordené.

Wolzottl giró su espalda hacia los dragones, y el movimiento repentino hizo que Rosemonde tropezara. Ella había estado sosteniendo su bastón con una mano y no estaba preparada para la maniobra. Wol corrigió su curso, y Philia rápidamente le agarró el brazo y la sostuvo con fuerza.

“L-lo siento...” dijo Rosemonde.

Estaba bien gracias a Philia, pero la breve vacilación le dio al dragón envuelto en llamas la oportunidad de rodear y cortar el paso a Wolzottl. El dragón llameante mostró sus colmillos y nos miró con desprecio. De repente, sus pensamientos resonaron directamente en mi mente.

“Bien hecho, humanos patéticos. Lograron destruir mis llamas. Pero, ¿realmente creen que pueden huir de mí?”

“Parece que Dis está perdiendo un poco de prestigio, sus preciadas llamas detenidas por algo tan diminuto como un humano.” Detrás de nosotros, el dragón helado soltó un suspiro condescendiente.

Estábamos atrapados entre los dos.

“¿Qué fue eso? Puedo vaporizar tus huesos helados con mi fuego del infierno,

Ptolomea. Mis llamas no han perdido nada de su furia," dijo Dis. Estrechó los ojos hasta que se formaron arrugas entre ellos.

Ptolomea sacudió la cabeza con frustración.

"¿Vaporizarme con... qué? ¿Tus llamas patéticas que incluso la magia humana puede eliminar? Puedes mentirte a ti mismo, pero no a mí, Dis."

La burla de Ptolomea enfureció a Dis, y las llamas que lo rodeaban se convirtieron en un torbellino furioso.

¡Me estaba conteniendo! Y para probarlo, quemaré a estos humanos. ¡Alégrense, humanos! Experimentarán mi verdadero fuego, ¡un honor para personas como ustedes!"

La hostilidad del dragón era como un aura abrumadora. Su presencia era significativamente diferente de cualquier oponente contra el que hubiera luchado antes; ahora entendía por qué eran tan venerados en Locklore. Teníamos que encontrar una apertura y huir de alguna manera. Giré la Espada Heroica de Gilgamesh hacia Dis, decidido a asegurarme de que al menos Pomera y los demás pudieran escapar.

Si lanzaba una serie de Puertas Cortas, debería poder luchar solo en el aire. Podría ganar algo de tiempo si lo rodeaba y servía como distracción, incluso si ambos dragones eran más poderosos que yo.

Necesitaba ver con qué me estaba enfrentando...

Dis

Raza: Dragón

Nvl: 711

HP: 4195/4195

MP: 3484/3484

¿De verdad? ¿Madre y Alice eran realmente absurdamente poderosas?

Rosemonde dijo que los dragones estaban más allá incluso de los reyes demonio... pero también había variación entre los reyes demonio. Había oído que los más débiles estaban alrededor del nivel 300. Tal vez ella estaba comparando a los dragones con ese tipo de reyes demonio.

“¿Hm? Un momento... Un hombre de cabello negro, un semielfo rubio... ¿Eres Kanata Kanbara?” preguntó Dis. Sus ojos se entrecerraron y su mandíbula se abrió en una amplia sonrisa.

“¿Has oído hablar de mí?” pregunté.

“¡Hah! ¡Qué buena suerte tenemos! Me estaba aburriendo volando sin rumbo por estas tierras humanas tan poco interesantes. ¡Recibimos órdenes del Gobernante de los Cielos! ¡Debemos matarte y probar nuestra lealtad!”

¿El Gobernante de los Cielos? ¿Era este otro de los planes de Naiarotop?

“¿Quién es el Gobernante de los Cielos? ¿Y por qué yo...?” pregunté.

Pero Dis no respondió. Las llamas que lo rodeaban comenzaron a reunirse en su boca. Un momento después, estaban al rojo vivo y volando directamente hacia nosotros.

“¡Ardan y mueran! ¡Sientan el poder de un dragón, humanos miserables!”

Entonces Pomera apuntó su bastón hacia Dis.

“Magia Espiritual Nivel 8: ¡Garras de Salamandra!”

Llamas cortaron el rayo de luz que venía de Dis, apagándolo.

Y no se detuvieron ahí. Un enorme corte atravesó el pecho de Dis y le dejó una profunda herida. La pura fuerza del impacto sacudió su cuerpo serpentino a medida que fue lanzado hacia atrás desde el punto de impacto. Ambas alas fueron destrozadas, Las delgadas membranas se hicieron tiras.

“¡Gaaaaaaah!” gritó Dis mientras caía.

“E-eh... atacué porque pensé que podría hacer una apertura...” dijo Pomera, sonando confundida.

“Parece que encontramos un monstruo adecuado para que realmente sientas los

resultados de tu entrenamiento,” dije con un ligero asentimiento.

“¡N-no podías hacer eso hace unas semanas! ¡¿Qué demonios...?!“ dijo Rosemonde, aturdida.

“¿Dónde está el otro?” Miré hacia arriba, pero Ptolomea había desaparecido. Miré a la distancia para ver a dónde había ido y la vi huyendo rápidamente.

“¡Este no era el enemigo que nos dijeron que enfrentaríamos!”

“¡Woosh!” dijo Philia, moviendo su brazo hacia Ptolomea como si estuviera lanzando algún objeto invisible. Un enorme tetraedro² con un ojo gigante apareció sobre la cabeza de Ptolomea. La extraña construcción cayó rápidamente y golpeó al dragón, haciendo que cayera al suelo en un espectacular estruendo.

“Gracias, Philia-chan. ¿Está... todavía viva?” pregunté. Necesitaba hacerle algunas preguntas a estos dos dragones.

“¡Sí! ¡Philia se contuvo! ¡Philia es increíble!” Se sintió orgullosa.

“¿Qué demonios les pasa a ustedes, chicos...?” murmuró Rosemonde mientras miraba los restos de los dragones.

² “tetraedro” se refiere a una figura geométrica de cuatro caras triangulares.

Después de aterrizar, Philia restringió a los dos dragones utilizando la Arena de los Sueños para conjurar zarzas³ y mantenerlos inmovilizados. Las zarzas incluso tenían flores espeluznantes con pequeños ojos en el centro de los pétalos.

Rosemonde sostenía su bastón en forma de cruz listo y miraba las extrañas flores con una expresión en blanco. Las flores le devolvieron la mirada.

“¿Qué piensas? Philia es increíble, ¿verdad? ¡Di que Philia es increíble!” exclamó Philia con orgullo.

Le acaricié la cabeza y luego miré a los dos dragones.

“Philia es increíble. Bien... Entonces, tenemos a Dis-san, el Dragón de Fuego Abisal, y a Ptolomea-san, la Dragona de Hielo Abisal. Ustedes dos parecían saber sobre mí. ¿Podrían explicarlo?”

Dis había dicho que tenían “órdenes del Gobernante de los Cielos,” pero eso era nuevo para mí. No podía evitar pensar que Naiarotop tenía algo que ver con esto.

“¿Cómo puede un humano derrotarme y atarme? ¡A mí!” lamentó Dis. *“No tengo nada que decir a seres inferiores. Si pretenden matarme, ¡hagan que sea rápido! ¡Soy un dragón orgulloso y nunca me someteré!”*

“Wol, puedes comértelo,” le dije, dirigiéndome hacia Wolzottl. Él jadeó y miró hacia Dis. La saliva se desbordó de su boca y goteó al suelo, haciendo que se levantara humo negro del suelo.

“E-estoy preparado para morir, pero nuestro maestro, el Gobernante de los Cielos, no permanecerá en silencio después de que maten a sus leales sirvientes. ¡El Gobernante de los Cielos es mucho más poderoso!”

“No sé quién es, así que no puedo tenerle miedo. ¿Podrías explicarlo, por favor?” pregunté, y Dis hizo una mueca y guardó silencio.

Parecía que lo había afectado de alguna manera, sin embargo. Después de dudar un

³ “zarzas” se refiere a plantas espinosas que pueden enredarse y crecer densamente, como las zarzamoras.

momento, se giró para mirar a Ptolomea.

“A-al Gobernante de los Cielos no le gusta que hablen de él,” dijo ella, sacudiendo la cabeza.

Entonces Dis dijo: *“¡Qué tontos son ustedes, humanos, al intentar amenazar a un dragón orgulloso! ¡Nosotros, los dragones, vivimos mucho tiempo, no nos aferramos a la vida tan desesperadamente como ustedes, humanos! ¡Fuimos creados para una gran misión: mantener el orden natural de Locklore! ¡Que unos seres tan pueriles⁴, codiciosos y procreadores nos hablen como si fuéramos iguales... es repugnante!”*

¿Qué mensaje se había transmitido entre los dos? Su postura parecía cambiar cada vez que hablaba.

“Wol, puedes comértelo,” repetí.

“...Pero incluso si ustedes, patéticos humanos, aprendieran sobre el Gobernante de los Cielos, ¡no habría nada que pudieran hacer! Permítanme informarles sobre el Gobernante de los Cielos, para que puedan entender las verdaderas profundidades de su desesperación.”

Miré de reojo y vi que Pomera también había notado lo patético que se estaba volviendo esto. Ella observaba este último cambio de postura con ojos inmutables.

“Dis... ¡No puedes tener la intención de traicionar al Gobernante de los Cielos! ¡No tienes idea de lo que podría pasar!”

“¡N-no lo estoy haciendo! ¡Solo estoy iluminando a los humanos incivilizados para que aprendan a temernos! ¡Eso no es traición!” Después de hacer esa excusa a Ptolomea, Dis se giró hacia mí y dijo: *“El G-Gobernante de los Cielos una vez transgredió un tabú entre los dragones y recibió un poder increíble por ello. Pero ese poder atrajo la atención de la voluntad del mundo... Para que se pasara por alto el crimen, la voluntad del mundo seleccionó al Gobernante de los Cielos para ser uno de los Cinco Dedos, parte de la Mano Invisible de los Dioses. ¡Ellos son los verdaderos gobernantes del mundo que se esconden en las sombras!”*

“La Mano Invisible de los Dioses...” murmuré. Había escuchado ese nombre antes.

⁴ “pueriles” se utiliza para describir a los humanos como inmaduros, infantiles o carentes de seriedad y profundidad.

Alice había dicho: *“He perdido el Bastón Rojo de la Autoridad, pero he ganado algo aún más poderoso. ¡Mientras tenga tu fuerza, puedo unirme a la Mano Invisible de los Dioses!”*

La razón original de Alice para ir tras el Bastón Rojo de la Autoridad y la Mano de Aries de Kotone era para poder unirse a la Mano Invisible de los Dioses. Alice también pensaba que los seres superiores estaban orquestando su plan para matarme.

Podría haber tenido razón. Cuando derroté al Rey Rojo, escuché una voz que sonaba como Naiarotop interfiriendo para asegurarse de que muriera.

Era bastante fácil imaginar la verdadera naturaleza de la Mano Invisible de los Dioses. Era una organización que trabajaba directamente para Naiarotop y los otros seres superiores para controlar Locklore. Creaban problemas y luego los solucionaban de tal manera que mantenían a la humanidad al borde de la extinción.

Pero Alice era una manera realmente indirecta de sacarme del camino. Parece que han decidido ser más directos.

Si Naiarotop realmente quería destruirme, solo necesitaba traer a un ser superior aquí para atraparme. Un ser superior debería ser mucho más poderoso que Zolophilia o el Rey Rojo. El hecho de que no lo hiciera significaba que debía tener serias restricciones sobre cómo podía interferir en el mundo. La Mano Invisible de los Dioses era su única manera real de intervenir directamente.

Quería encontrar una manera de contactar a Lunaère y preguntarle su opinión sobre esto, pero ni siquiera estaba seguro de dónde estaba. Y estaba actuando de manera extraña, incluso si la veía, las probabilidades eran altas de que saliera corriendo. Necesitaba trazar algunos planes para acorralarla y poder tener una conversación real.

“Entonces, ¿quién más trabaja para este Gobernante de los Cielos además de ustedes dos? ¿Y quiénes son los otros Cinco Dedos?” pregunté, volviendo al problema más inmediato.

“¡No sé nada de los otros Cinco Dedos! ¡Todo lo que sé es que el Gobernante de los Cielos es odiado entre los dragones por violar el tabú! Los demás que sigan al Gobernante tendrían que ser como nosotros, forasteros que se han desviado de las costumbres de los

dragones.”

Lo que significaba que eran otros dragones malignos. Eso realmente no me decía mucho.

“¡Pero el Gobernante de los Cielos no enviará más seguidores tras de ustedes! ¡El Gobernante de los Cielos vendrá a esta tierra en cualquier momento y los asará vivos! ¡No se les mostrará piedad por derrotarnos! ¡Ahógate en tu terror, Kanata Kanbara!”

Mientras Dis hablaba, un fuego negro comenzó a arder en su cuerpo y el de Ptolomea. Rápidamente preparé mi espada.

“Retrocedan, yo...” empecé a decir, pero los dos dragones comenzaron a agitarse en agonía mientras ardían. Las llamas que rodeaban a Dis fueron tragadas por el fuego negro y el hielo que recubría a Ptolomea se evaporó.

“¡E-esto es la Maldición Sacrificial! ¡No, mi Gobernante! ¡Simplemente traté de expresar tu grandeza a este humano ignorante! ¡Por favor, ten piedad!”

“¡Pero yo... intenté detenerlo! ¿Por qué yo también? ¡Gobernante!”

Parecía que el Gobernante de los Cielos estaba utilizando una maldición para vigilarlos. Di un paso adelante para intentar salvarlos, pero Rosemonde gritó desde atrás.

“Déjalos arder, chico. Son dragones malvados, han causado tanto sufrimiento a la humanidad... Nos consideran nada más que insectos. Nunca devolverían el favor, incluso si los apagas.”

Había levantado mi espada, pero me detuve. El fuego negro no se propagaba. Se mantenía solo sobre los dos dragones.

Entonces, Rosemonde dijo: “Este Gobernante de los Cielos suena como el tipo equivocado al que desafiar. ¿Qué demonios has estado haciendo, chico?”

Capítulo 2: Una Visita al Jardín de los Dragones

1

Terminamos quedándonos una noche en Ploroque. El sol se estaba poniendo para cuando nos ocupamos de los dragones malvados.

Dis dijo que el Gobernante de los Cielos iba a matarme muy pronto, pero no tenía idea de cuándo. Como que no tenía forma de ir a buscarlos, no tenía más opción que esperar a que vinieran a buscarme.

Pensé en mi lista de enemigos. El Gobernante de los Cielos era aparentemente mucho más poderoso que Dis y Ptolomea. Si lograba derrotar al Gobernante, todavía quedaban cuatro personas más en la Mano Invisible de los Dioses... y Naiarotop, después de eso.

No era lo suficientemente fuerte en este momento. Subir de nivel en el Espejo Maldito simplemente no iba a ser suficiente. Necesitaba buscar en el mundo alguna forma de enfrentar a un ser superior.

Mientras estaba acostado en la cama leyendo un libro de magia y pensando, hubo un golpe en la puerta. Era Pomera, Philia o Rosemonde... probablemente Pomera. Dejé el libro de magia, me levanté de la cama y abrí la puerta.

“¿Qué pasa?” dije al abrirla, pero había una chica que no reconocía de pie en la puerta.

Su cabello era de un azul marino y ondulado, enmarcando un rostro con grandes ojos dorados y parecidos a los de un gato. Llevaba un collar llamativo con un brillante cristal rojo incrustado en él. Todo eso parecía bastante normal, pero los cuernos dracónicos en su cabeza y las alas que brotaban de su espalda no lo eran tanto.

Me miró como si estuviera esperando algo.

Tenía que ser otra asesina enviada por el Gobernante de los Cielos. Rápidamente

retrocedí y puse mi mano en la empuñadura de mi espada.

“¡Tú...!”

“¡Ah! ¡L-lo siento por aparecer de repente! ¡P-pero no tienes que tenerme miedo!” La chica movió las manos y las sostuvo hacia adelante como si intentara protegerse. Quitó mi mano de la espada por el momento, y ella bajó las manos con visible alivio. “¡Realmente siento haber venido de repente! Pero tú eres el que estaba montando al perrito fuera de la ciudad, el que derrotó a los Dragones Abisales Gemelos, ¿verdad?”

Dragones Abisales Gemelos... deben ser Dis y Ptolomea.

“Lo soy...” respondí, con desconfianza.

“¡Lo sabía! Nosotros, los dragonkin, tenemos ojos agudos. Hice un boceto de tu retrato y fui a buscarte. Tu nombre es Kanata, ¿verdad? Estoy aquí porque sabía que los dragones malvados iban a atacar asentamientos humanos. ¡Quería avisar a los humanos para que pudiéramos encontrar una manera de detener sus malas acciones! ¡Pero no llegué a tiempo...! ¡Pero estoy tan feliz de que tú y tus amigos lo hayan hecho!”

Habló sin pausa por la pura emoción, las palabras salían atropelladas.

“Nunca supe que había humanos que podían superar a los Dragones Abisales Gemelos... ¡Esos dos son considerados peligrosos incluso por otros dragones! ¡Nosotros, los dragonkin, siempre estamos muy preocupados de que los humanos sean destruidos algún día, pero parece que no tenemos que preocuparnos si hay personas como tú y tus amigos!”

Parecía que los dragonkin veían las cosas como lo hacían los dragones no malvados.

“Entonces... ¿por qué estás aquí?” pregunté.

“¡Oh Dios mío, lo siento! ¡Olvidé presentarme! ¡Mi nombre es Ramiel! Soy una dragonkin del Jardín de los Dragones. Uno de nuestros deberes es derrotar a los dragones malvados, así que gracias por encargarte de eso. ¡Quería agradecértelo personalmente!”

“Eh, de nada...” La sociedad dragón sonaba complicada.

Mi respuesta fue solo a medias. Parcialmente porque estaba cansado, pero sobre

todo porque me di cuenta de que si Ramiel sabía mucho sobre los Dragones Abisales Gemelos, podría saber algo sobre el Gobernante de los Cielos. Había muchos menos dragones en la sociedad dragón, así que no era tan grande como la sociedad humana. Además, cada uno vivía mucho tiempo, así que tenían buenos registros sobre el pasado.

Aunque el Gobernante de los Cielos pudiera ser un marginado, su nombre sería conocido entre otros dragones. Y si podía averiguar dónde estaban, podría ir allí y derrotarlo. Sería más preferible que otra pelea destructiva sobre una ciudad concurrida.

“¿Te importaría responderme algunas preguntas...?” pregunté.

“¡Claro! ¡Lo que quieras! ¡Te diré todo lo que sé!”

“¿Sabes algo sobre el Gobernante de los Cielos?”

Los ojos de Ramiel se abrieron de par en par cuando le hice esa pregunta, y su expresión se endureció. No respondió de inmediato.

“Hmm, sabes algo, ¿verdad?”

“¿Has oído hablar del Gobernante de los Cielos...? Tanto los dragones como los dragonkin nos sentimos avergonzados de ese dragón malvado, y no mencionamos el asunto en una conversación educada si podemos evitarlo. Esto puede sonar grosero, pero no podrás hacer nada contra el Gobernante incluso si te lo digo.”

Tragué saliva.

Al día siguiente, llevé a Ramiel conmigo a la taberna y le pedí que me hablara en detalle sobre el Gobernante de los Cielos. Los cinco nos sentamos a la mesa: yo, Pomera, Philia, Ramiel y Rosemonde, quien nos acompañaba le gustara o no en este punto.

“He oído rumores sobre los dragonkin, pero esta es la primera vez que veo uno en persona. Aún así...” dijo Rosemonde, y luego soltó un suspiro frustrado.

Los ojos de Ramiel brillaban mientras mordía un muslo de pollo. La salsa goteaba por su barbilla.

“¡La comida humana es sorprendentemente buena! ¡Siempre pensé que sería insípida!”

“...Puede dejar de lado los cumplidos indirectos. Y aquí, escuché que los dragonkin eran seres sagrados que permanecían ocultos en una tierra misteriosa donde entrenaban constantemente y mantenían una vigilancia silenciosa sobre humanos y monstruos,” dijo Rosemonde, con los ojos entrecerrados mientras miraba a Ramiel.

“¡Toda la comida dragonkin es simple, sin adornos!” dijo Ramiel. “Básicamente solo tenemos carnes asadas con un par de condimentos. O ensaladas. ¡Pero esta comida tiene tanto trabajo detrás! ¡Puedo decirlo solo con probarla! ¡Es increíble! ¡Déjenlo a los humanos para que desarrollen una cocina que hable directamente a sus deseos hedonistas⁵! ¡Los dragonkin siempre están enfocados en la paz o el equilibrio o en cómo volverse más fuertes... Todo lo demás es secundario. ¡Eso hace que sea difícil desarrollar buena comida!”

“Lo peor es que no creo que ni siquiera sepas que estás siendo una idiota,” dijo Rosemonde, con la ceja temblando.

“L-lo siento... Pero creo que es increíble que una raza pueda ser tan despreocupada y relajada. Los dragonkin viven más que los humanos y somos más resistentes. Eso

⁵ En esta oración, Ramiel está destacando cómo los humanos han desarrollado una cocina elaborada y deliciosa que satisface directamente sus deseos de placer y disfrute. La palabra “hedonistas” se refiere a la búsqueda del placer y la evitación del dolor como los principales objetivos en la vida.

debe hacer que nuestros deseos físicos sean menos poderosos.”

Ramiel inclinó la cabeza en señal de disculpa.

“Ella es muy... intensa. Um, Kanata, ¿estás seguro de que ella sabe algo sobre el Gobernante de los Cielos?” preguntó Pomera.

“S-sí. Escuché lo básico de ella anoche, pero pensé que sería mejor si todos lo escucháramos directamente de ella.”

La emoción de la situación también parecía estar relajando un poco a Ramiel, sin mencionar cómo la presencia de la comida estaba resaltando cuán diferentes eran realmente los dragonkin de los humanos.

Ramiel mordió el hueso del pollo en pedazos y se giró para mirar a Pomera. Su expresión era seria mientras murmuraba con la boca llena, “El objetivo de los dragones es proteger el orden natural del mundo. Es solo que su predisposición es tan diferente que tienden a chocar con los humanos, lo que causa muchas peleas innecesarias. Para evitar eso, necesitaban un intermediario. Así que se cruzaron con humanos y crearon a los dragonkin.”

“O-oh... así que de ahí vienen los dragonkin.” Pomera asintió.

“El Jardín de los Dragones, ¡de donde yo soy!, fue construido para proteger el Vórtice Dragón. Eso es, como, una ruptura en el mundo donde la energía de las líneas ley del mundo se acumula. Es como uno de los órganos del mundo.”

¿El Vórtice Dragón... el órgano del mundo? Esto se estaba volviendo loco.

Ramiel continuó, pareciendo hablar sin tomar aliento.

“Hay piezas de magia cristalizada alrededor del Vórtice Dragón. Y las plantas crecen por todas partes, adquiriendo magia poderosa. Todas esas cosas son preciosas y alguien que haga lo que quiera con ellas causaría un gran desastre en todo el mundo... haciendo que los árboles y las plantas se marchiten, cosas así. Normalmente eso caería bajo la jurisdicción de los dragones para proteger, pero dado que ya estaba dentro del reino dragón desde el principio, es un poco más complicado. Esa es otra razón por la que los dragones crearon a los dragonkin, para vigilar el Jardín de los Dragones y todas esas cosas. Eso fue hace casi mil años.”

Pomera asintió, aunque era obvio que no entendía cómo esto se conectaba con el Gobernante de los Cielos. Ramiel siguió hablando, sin desanimarse.

“...El problema es que el Gobernante de los Cielos vino al Jardín de los Dragones recientemente con la esperanza de acceder al Vórtice. Con la ayuda de algunos dragonkin que lo adoraban, entraron al Jardín disfrazados. Esto fue antes de que alguien que trabajaba para el Gobernante me incriminara por un crimen y me echara del Jardín de los Dragones. Solo me enteré de todo esto entonces.”

Al referirse a “todo esto,” se refería a cómo el Gobernante de los Cielos había enviado a los Dragones Abisales Gemelos a la civilización humana. Hace mucho tiempo, el Gobernante de los Cielos se hizo conocido como un dragón maligno por violar un tabú para obtener poder. No les importaría tener un impacto negativo en el mundo; todo lo que querían era extraer magia sin límites del Vórtice Dragón. Esto era algo que los dragonkin debían prevenir.

Pero mi comprobación de estado la noche anterior reveló que Ramiel no iba a hacer nada por su cuenta.

Ramiel

Raza: Dragonkin

Nvl: 10

HP: 45/45

MP: 45/45

“Has pasado por mucho, Ramiel...” dijo Pomera, mirándola con simpatía. Las cejas de Ramiel se inclinaron en señal de disculpa y bajó la cabeza ante nosotros.

“¿Ramiel-san?” dije.

“No te lo dije anoche, Kanata, pero... ¡vine a pedir ayuda! ¿Podrías ir al Jardín de los Dragones y darle esta información al líder de los dragonkin, el Rey Dragón? ¡Ustedes lograron derrotar a los Dragones Abisales Gemelos, estoy segura de que pueden resistir a los seguidores del Gobernante de los Cielos y obtener una audiencia con el

Rey Dragón!"

"Por favor, levanta la cabeza," dije.

"¡Te lo ruego! ¡Este no es el tipo de problema que quiero dejar en manos de los humanos, pero... si no hacemos algo, será demasiado tarde! ¡Soy una dragonkin, y aún así inclino mi cabeza ante los humanos!"

Dejando de lado la grosería no intencionada, realmente estaba tragándose su orgullo en este asunto. Llevé mi mano a la boca y pensé.

No importa lo que hiciera, el Gobernante de los Cielos vendría a por mí en algún momento. No sería una mala idea ir al Jardín de los Dragones en lugar de deambular por los asentamientos humanos y poner a todos en riesgo.

"No tengo ninguna recompensa que ofrecerte, pero... ¡el Jardín de los Dragones es un lugar hermoso!" continuó Ramiel. "La entrada se mantiene en secreto. La ubicación solo se comparte con humanos a quienes los dragonkin les deben una deuda de gratitud."

"Es un lugar hermoso, ¿eh...?" Ser un turista parecía una pobre compensación, incluso si me estaba dirigiendo allí de todos modos.

"Y además, si obtienes una audiencia con el Rey Dragón y él reconoce tu poder, ¡entonces se te concederá un objeto valioso de los que él guarda! ¡Hay libros de historia de los últimos 5,000 años escritos por dragones, tabletas de piedra grabadas con relatos de antiguas y poderosas magias que se dice que fueron usadas por los dioses, y mucho más!"

"...¿Antigua y poderosa magia que se dice que fue utilizada por los dioses?"

¿Podría ser magia utilizada por un ser superior como Naiarotop? Si era así, y podía aprenderla, entonces podría ser la respuesta que estaba buscando.

"Kanata, suena como una oportunidad, ¿no?" dijo Pomera. Ella estaba pensando lo mismo que yo.

Asentí levemente y luego me volví hacia Ramiel.

"Ramiel-san, ¿podrías contarnos un poco más sobre..."

Ramiel interrumpió mi respuesta con un gesto al camarero.

“¡Disculpe, camarero! ¡Tráigame dos más porciones de esta carne! Oh, tres, en realidad. Y luego, traiga dos más de esta comida, y dos de esta comida también. ¡Tengo mucho espacio en mi barriga!”

¿E-en serio...?

“Um... parece que estás comiendo bastante. ¿Podrás cubrir el costo? Nuestro establecimiento es muy cuidadoso con los ingredientes que usamos, lo que hace que nuestros precios sean algo más altos que los de otras tabernas similares en los alrededores...” dijo el camarero, dudoso.

El hueso de pollo en la mano de Ramiel cayó sobre la mesa.

“¿T-tengo que pagar? ¿Como con dinero? Pero soy una dragonkin, nacida para proteger el mundo y a los humanos...”

Cuando Ramiel dijo eso, los hombros de Pomera se hundieron abatido. El camarero se veía sorprendido, con la boca abierta.

“...Ponlo a mi cuenta. Por favor, tráele lo que quiera,” dije, un poco frustrado.

Ramiel sonrió radiante.

“¡Gracias! ¡Eres el mejor humano que conozco, Kanata! ¡Está bien, tráeme todo lo que acabo de pedir!”

Así que ahora solo teníamos que ir al Jardín de los Dragones, conseguir una audiencia con el Rey Dragón e informarle que el Gobernante de los Cielos estaba tratando de apoderarse del Vórtice Dragón. Pero eso era solo lo que Ramiel me había pedido que hiciera. Nuestro verdadero objetivo era aprender algo sobre el Gobernante de los Cielos. Y todo esto lo hacíamos para conseguir la tableta de piedra en el tesoro de los dragonkin que, según se decía, registraba la magia que alguna vez fue usada por los dioses, con el fin de encontrar una manera de enfrentarnos a Naiarotop.

Parecía fácil.

Montamos a Wolzottl en dirección hacia donde Ramiel indicó, aún más al sur de Ploroque, hasta que llegamos a un valle. Allí, vimos una enorme cascada a lo lejos.

“El Jardín de los Dragones está oculto detrás de esa cascada por una ilusión. ¡Si vuelas a través de la cascada sin miedo, lo lograrás!”

“Bien...” dije.

“¡Estoy segura de que puedes conseguir una audiencia con el Rey Dragón y detener al Gobernante de los Cielos!” Ramiel cerró los puños. “¡Buena suerte!”

“¿No vienes con nosotros?” pregunté, y sus hombros se tensionaron.

“Me incriminaron y me echaron cuando me enteré de los malvados planes del Gobernante de los Cielos. Si me ven regresar, nos matarán a todos antes de que podamos reunirnos con el Rey Dragón...” Ramiel tembló.

Me había olvidado de eso. Pero esto significaba que tendríamos que entrar al Jardín de los Dragones sin ningún contacto y, de alguna manera, conseguir una reunión con el infame y esquivo Rey Dragón mientras lo hacíamos.

“...Parece que esto va a ser bastante difícil...” dije.

“¡Está bien, Kanata! ¡Los dragones y los dragonkin respetan a las personas fuertes, sin importar su raza! ¡Con lo fuerte que eres, podrán conseguir fácilmente una reunión con el Rey Dragón!”

“Eso espero,” murmuré.

“¡Una persona fuerte será reconocida como un dragonkin honorario, incluso si es un humano! ¡Si entras allí y te va bien en las pruebas, estoy segura de que te reconocerán! Y dependiendo de cómo te vaya, ¡podrás reunirse con el Rey Dragón tantas veces como quieras!”

No pude evitar entrecerrar los ojos ante algo que dijo Ramiel.

“¿Dragonkin honorario...?”

“Todavía no puedo decir si te estás burlando de nosotros o no,” dijo Rosemonde, claramente irritada.

“¿Por qué estás tan molesta? ¡Es un gran honor que un humano se convierta en un dragonkin honorario!” Ramiel levantó los brazos y puso mala cara.

“Prácticamente todo sobre esto me molesta, pero ya que preguntas, ¡es esa actitud arrogante la que más me irrita!” Rosemonde se inclinó hacia Ramiel, le pellizcó las mejillas y tiró.

“¡Ay! ¡Deja eso! Puedo perdonar a los otros por ser groseros, ¡pero tú no eres tan fuerte!”



“¡Ahí está! ¡Ahora todo sale a la luz!” Rosemonde retrocedió un brazo para golpear a Ramiel, pero Pomera corrió y le agarró el brazo por detrás.

“¡R-Rosemonde, por favor, para! ¡Solo es una niña! ¡Una niña!”

Suspiré, y luego me giré hacia Ramiel.

“Parece que hay un lugar dentro donde podemos demostrar nuestra fuerza. Y si lo hacemos bien, podemos conocer al Rey Dragón, ¿verdad?”

“La fuerza lo es todo para los dragonkin. Siempre que sean fuertes, incluso los humanos serán aceptados. Por otro lado, si son débiles... ni siquiera los dragonkin serán aceptados como dragonkin. Los dragonkin dicen que el propósito de su vida es el orden natural del mundo, pero realmente se reduce a si eres fuerte o no... y si solo fuera un poco más fuerte, estoy segura de que podría haber hecho que el Rey Dragón me escuchara antes de que las cosas se complicaran tanto...”

Las lágrimas llenaron los ojos de Ramiel.

“Ramiel-san...”

El nivel de Ramiel no era alto. Estaba aproximadamente al mismo nivel que Pomera había estado, cuando se vio obligada a hacer todas las tareas de su grupo como la débil del grupo. Solo podía imaginar cuánto peor debía ser la cultura de los dragonkin.

“Si hubiera sido más fuerte, no habría tenido que pedir ayuda a los humanos...” dijo Ramiel mientras se limpiaba las lágrimas de los ojos con el dorso de la mano.

“...No te rindes, ¿verdad?” dije, mirando detrás de mí.

Rosemonde estaba allí, apretando los dientes detrás de su máscara y mirando a Ramiel con odio, mientras Pomera intentaba desesperadamente calmarla.

“Oh, cierto, se me olvidó,” dijo Ramiel. “Si alguien pregunta cómo supieron del Jardín de los Dragones, pueden decirles que salvaron a un dragón. No pueden mencionar mi nombre, porque soy considerada una criminal. Y si alguien se entera de que me han conocido, atraerán la atención de los seguidores del Gobernante de los Cielos. La única persona a la que pueden contarle todo es al Rey Dragón.”

“Está bien. Nos ocuparemos de las cosas en el Jardín de los Dragones,” dije.

“¡Gracias! Volveré a aquella ciudad humana en la que estuvimos antes.”

“Hmm... Voy a pedirle a Wol que te lleve de regreso, pero me preocupa dejarte sola en la ciudad.”

Hay un límite a lo que un espíritu puede hacer cuando está lejos de su invocador. Probablemente solo podría quedarse aquí un par de horas. Eso debería ser suficiente para llevar a Ramiel de regreso a la ciudad, pero no ayudaría si los seguidores del Gobernante de los Cielos la atacaban más tarde.

“Volveremos a mi ciudad,” dijo Rosemonde mientras le ponía una mano en el hombro a Ramiel. “Solo tengo una vida, chica... y no la voy a gastar metida en tu lío. Enviamos una carta a Manaloch, pero es mejor que le diga a ese viejo zorro Garnet lo que pasó aquí para que deje de preocuparse.”

“Y en cuanto a ti...” continuó, dirigiéndose ahora a Ramiel. “Lo siento, pero vienes conmigo. ¿Cómo es que siempre termino haciendo de niñera?”

La boca de Ramiel se abrió mientras miraba a Rosemonde.

“¿H-harías eso por mí?”

“Rosemonde puede sonar cruel, pero en realidad le gusta cuidar de los demás. No te preocupes, Ramiel,” susurró Pomera.

Rosemonde resopló y miró a Pomera con odio, luego chasqueó la lengua, fastidiada, y se giró hacia Ramiel.

“¿Crees que no soy lo suficientemente fuerte?”

“N-no, no diría eso... Solo me sorprende un poco, eso es todo. Gracias.”

“Oh no. No te pongas toda dulce conmigo ahora. Es raro. desequilibra,” dijo Rosemonde de forma brusca, apartando la mirada de Ramiel, quizás tratando de ocultar su vergüenza.

“Realmente hay una cueva detrás de la cascada... No es que dudara de lo que dijo Ramiel-san, pero me parece tan cliché,” dije.

Pomera, Philia y yo habíamos pasado a través de la cascada y entrado en la cueva detrás de ella. Si mirabas el acantilado desde afuera, no había absolutamente ninguna señal de que hubiera un camino detrás, pero si metías el brazo, este pasaba a través de la pared. Si lo que dijo Ramiel era cierto, el Jardín de los Dragones donde vivían los dragonkin debería estar cerca.

“Pero... ¿este Jardín de los Dragones está en una cueva? ¿Donde no hay sol?” preguntó Pomera.

Habíamos volado aquí en Wolzottl, pero no habíamos visto nada parecido a un asentamiento bullicioso afuera.

“¡Philia está súper emocionada porque Ramiel dijo que era un lugar bonito!” dijo Philia mientras corría adelante con entusiasmo.

“¡Philia-chan! Podría ser peligroso... En realidad, probablemente estarás bien.” En este punto, me costaba imaginar que algún lugar fuera peligroso para Philia si ella avanzaba un poco sola. Después de todo, era lo suficientemente talentosa como para luchar en el Espejo Maldito del Reino Deformado.

“¡Eek! ¡Lo siento!” Philia chocó contra alguien en la oscuridad de la cueva y cayó de espaldas.

“Hey, ahora... eso dolió. ¿Qué hace una niña aquí? ¿Es nuestro sagrado Jardín de los Dragones algún tipo de destino turístico para humanos ahora? ¿Eh? Este es el segundo grupo de tu clase.”

De la oscuridad salió un gigante de pecho descubierto, de más de seis pies y medio de altura. Tenía el cabello amarillo erizado y una barba. Al igual que Ramiel, tenía cuernos, alas y una cola.

“Tsk, me imaginé que no estarías sola... pero ¿son todos niños? Ridículo. Puede que hayas demostrado tu valía ante uno de los míos, pero a mí me pareces insignificante.

¡No puedo creer que mis compañeros dragonkin sean tan fácilmente impresionables! Me hace pensar que no toman nuestra noble misión en serio.” El gran hombre nos miró con furia.

“...Un dragón me dijo que los dragonkin se tomaban en serio sus deudas y estarían felices de invitar a alguien que los salvara al Jardín de los Dragones,” dije.

“¡Imprudente! ¿Deuda? No me hagas reír. Cualquier despreciable que olvide nuestra misión e invite a humanos aquí ya no es de los míos.”

Lo que Ramiel nos había dicho ya estaba resultando ser falso. No había un cálido recibimiento para los humanos.

“¡Soy Raigan Colmillo de Trueno! ¡Uno de los Doce Dragones Dorados, un dragonkin entre dragonkin! ¡Debido a humanos como ustedes que vagan sin rumbo en el Jardín de los Dragones, me he proclamado el guardián del Jardín!”

“...¿Te has proclamado? Entonces, ¿no tiene nada que ver con el Jardín en su conjunto o con el Rey Dragón?” En otras palabras, no le gustaba cómo iban las cosas, así que se tomó la libertad de quedarse en la entrada y ahuyentar a los humanos, por lo que no era más que un racista molesto.

“Kanata... Aparentemente, muchos dragonkin tienen personalidades muy... distintivas,” dijo Pomera entre dientes. Probablemente estaba pensando en Ramiel también.

“Voy a pedirles amablemente a ustedes, humanos, que se vayan antes de que puedan ensuciar nuestras tierras sagradas. ¡El Jardín de los Dragones no es un lugar para débiles como ustedes! ¡No subestimen el Jardín de los Dragones!” dijo Raigan.

Extendió la mano para agarrar a Philia. Inmediatamente, enormes brazos blancos aparecieron de ambas paredes de la cueva para protegerla y entrelazaron sus dedos, formando una pared de doble capa para repeler al hombre grande.

“...¿Hmph? ¿Q-qué dem...?!” exclamó Raigan sorprendido. “Esta es una técnica extraña. Y bloqueó un ataque de mí, quien sobresale en ofensiva incluso en comparación con los otros miembros de los Doce Dragones Dorados...”

“Señor, ¿es usted el enemigo de Philia?” preguntó Philia, con los ojos fríos mientras se levantaba y miraba hacia arriba a Raigan.

El sudor corría por su rostro. Su expresión se tensó, formando un surco entre sus cejas. Con los músculos abultados, dijo: “Quizás no seas tan débil como pareces... ¡pero no me subestimes! ¡Déjame mostrarte por qué me llaman Raigan Colmillo de Trueno! ¡Sé testigo del poder del dragón del rayo! ¡Haaah!”

La electricidad se arqueó a través de su cuerpo.

“¡Éste es todo mi poder!”

Un gran puño blanco se estrelló contra Raigan, derribándolo de un golpe.

“¡Gaaah!” Su cuerpo se estrelló contra el suelo y luego rodó más adentro de la cueva.

Como debería haber adivinado, no era la seguridad de Philia de la que debería preocuparme. Era la de su oponente.

“Philia-chan... todavía está vivo, ¿verdad?” pregunté.

“Philia hizo un gran esfuerzo por golpearlo solo un poco... pero es más débil de lo que Philia pensaba, así que Philia no sabe...” murmuró mientras lucía avergonzada.

Sería una mala impresión si matáramos al primer dragonkin que conocimos. Tragando saliva, corrí hacia adelante.

“¿Estás bien?”

Raigan estaba incrustado perfectamente en la pared de la cueva. Su expresión estaba sin vida, pero sus ojos parpadeaban.

“Imposible... ¿Cómo pude yo, Raigan, perder contra dos humanos en tan poco tiempo...?”

Bien... sigue vivo. Solté un suspiro de alivio.

“No... no he perdido aún... Sí, solo estaba tratando de amenazarla cuando ella me sorprendió con un ataque. Esto no es una derrota...”

“Philia-chan, ¿puedes golpearlo una vez más?” dije, y Philia se arremangó las mangas y levantó los puños.

“¡Espera, espera, espera, espera! ¡Solo estaba p-probandolos! ¡Solo para ver si podías sobrevivir aquí en el Jardín de los Dragones! ¡Has logrado salir con un aprobado,

buen trabajo!”

Me giré para mirar a Pomera. Ella parecía inconforme...

¿Son todos los dragonkin así?

Mi confianza en nuestra capacidad para ganarnos la confianza de los dragonkin y conseguir una audiencia con el Rey Dragón estaba disminuyendo rápidamente.

“Está bien, por favor, muéstranos el camino,” dije, presionando una mano contra mi cabeza para evitar un dolor de cabeza.

“Espera. Antes de eso, hay algo que tienes que hacer,” dijo Raigan.

“¿Algo que tengo que hacer...?” pregunté, y Raigan extendió su mano hacia nosotros.

¿Su mano...? ¿Estaba diciendo que deberíamos darnos la mano para resolver las cosas ahora que este encuentro vagamente parecido a una pelea había terminado? Tanto los dragones como los dragonkin eran razas que valoraban la fuerza pura y se esforzaban por volverse más fuertes. Consideraban la batalla como algo sagrado y podrían tener todo tipo de costumbres al respecto.

“Entonces...” empecé a estrechar su mano.

“¡¿Para qué haces eso?! ¡Apúrate y sácame de esta cueva!” gritó Raigan.

“Oh, claro...”

Actuó con tanta arrogancia que no me di cuenta de que estaba pidiendo ayuda. Mientras sacaba a Raigan de la roca, sentí, con cada fibra de mi ser, que las cosas no irían bien para nosotros en el Jardín de los Dragones.

Raigan nos llevó a través de la cueva.

“...Supongo que tengo que admitir que la niña pequeña puede defenderse, ya que logró darme un golpe. Aunque fue un ataque sorpresa. ¿Y ustedes dos están acompañando a esta extraña y poderosa niña?” preguntó mientras señalaba a Philia con el pulgar.

¿Realmente se podría llamar un ataque sorpresa? Él intentó agarrarla primero y ella le dio un golpe. Eso me parecía una pelea bastante justa. Si eso era un ataque sorpresa, entonces todos los ataques en el mundo serían ataques sorpresa.

“Y aunque fue un ataque sorpresa, ella logró golpearme, a uno de los Doce Dragones Dorados,” continuó. “Acepto su poder. Pero no hay lugar para los débiles en el Jardín de los Dragones, así que ustedes dos deberían mantenerse cerca de ella.”

“Acerca de estos Doce Dragones Dorados...” pregunté.

“Es un nombre colectivo para los doce guerreros que lograron obtener el título de Dragón Dorado en las Pruebas de Dragón en el Jardín de los Dragones. No sé cómo es en su patético mundo humano, pero aquí en el Jardín, ¡la fuerza lo es todo! Nosotros, los Doce Dragones Dorados, tenemos mucho poder en el gobierno de los dragonkin. Normalmente, ni siquiera hablamos con humanos.”

Raigan no dejó de hablar, sin embargo. Se hacía ver como un gran asunto, pero había sido derribado por Philia minutos antes. Su parloteo no estaba elevando su estatus en mi mente, sino que estaba disminuyendo la reputación de los Doce Dragones Dorados y del Jardín de los Dragones mismo.

Usé Comprobación de Estado para ver la información de Raigan y aprendí que su nombre completo era Raigan Lionel Dragohart, lo cual es un poco complicado, y que estaba en el nivel 212.

En la civilización humana, ese era un nivel lo suficientemente alto como para ser un aventurero de rango S. Tener doce individuos de poder similar en un área tan pequeña parecía una colección de criaturas anormalmente poderosas desde la perspectiva de un

humano.

Pero, ¿qué eran estas Pruebas del Dragón? Ramiel definitivamente había dicho algo al respecto:

“¡Una persona fuerte será reconocida como un dragonkin honorario, incluso si es un humano! ¡Si entras allí y te va bien en las pruebas, entonces estoy segura de que te reconocerán!”

...¿Dragonkin honorario, eh?

“¿Qué pasa, Kanata?” preguntó Pomera.

“Nada, nada.” Sacudí la cabeza y llevé una mano a mi mentón. “Eh... Raigan-san, los humanos también pueden participar en estas Pruebas del Dragón, ¿verdad?”

“Crees que eres digno, ¿verdad? Ríndete. Las Pruebas no están hechas para débiles.”

“Y, um... ¿obtaines un título en función de lo bien que te vaya en las Pruebas? Entonces, si a Philia-chan le va bien, entonces ustedes serían los Trece Dragones Dorados, con ella, ¿verdad?”

La boca de Raigan se cerró y su expresión se oscureció. Sus ojos se desplazaron de mí a Philia y mordió su labio inferior.

“No... no me gusta eso,” dijo con voz entrecortada.

“¿Raigan-san?”

“¡L-las Pruebas no son tan fáciles como para que un humano entre y obtenga un título de Dragón Dorado! ¡No nos insultes! Nosotros, los Doce Dragones... ¡No debemos ser tomados a la ligera!” Hizo un gesto desesperado, como si intentara cubrirse por sus quejas anteriores.

“¡Oh! ¡Philia va a ser uno de los Trece Dragones Dorados!” declaró Philia con ojos brillantes. Algo sobre la idea debió haber resonado en ella; se aferró a ella con toda su concentración. “¡Con Kanata y Pomera, serán Quince Dragones de Oro!”

“¡No es tan fácil convertirse en un Dragón Dorado!” gritó Raigan, mostrando los dientes.

“P-por cierto, dijiste algo que hizo parecer que peleaste con otro humano recientemente,” pregunté.

Era algo que había dicho después de perder ante Philia.

“Imposible... ¿Cómo pude yo, Raigan, perder contra dos humanos en tan poco tiempo...?”

Podía adivinar por eso que había habido otro humano que había visitado el Jardín de los Dragones recientemente.

“...Sí. Algún otro humano que un dragonkin idiota recogió. Tsk. A diferencia de la mayoría de los humanos, es un tipo superpoderoso. ¿Alguien que conoces?” dijo Raigan.

“No puedo pensar en nadie así.”

“Dieciséis Dragones Dorados...” murmuró Pomera. Raigan le lanzó una mirada fulminante. “¡L-lo siento! Yo, eh, no dije nada.” Ella agitó rápidamente las manos y trató de dejar de lado el comentario.

Después de eso, Raigan se quedó en silencio mientras caminaba adelante.

“Pomera-san... no deberías haber dicho eso,” dije. “Philia-chan es una niña, así que puede salirse con la suya, pero que tú llegues tan lejos definitivamente da la impresión de que los estás menospreciando.”

“Lo siento... Pero, si las cosas salen según lo planeado, así es como van a resultar... Somos bastante fuertes, y este otro visitante también parece serlo.”

“Y aquí estamos,” dijo Raigan mientras nos miraba con ojos llenos de resentimiento.

“¡E-está bien!” dije.

Adelante podía ver una luz en el túnel. Aceleramos el paso y salimos para encontrar... un enorme prado que se extendía ante nosotros.

Las flores florecían por todas partes. Hermosos pétalos rosas flotaban de las ramas de los árboles, parecidos a las flores de cerezo, pero no exactamente iguales. Había una gran cascada que alimentaba un río.

Con una rápida mirada a mi alrededor, vi ciervos con grandes cuernos y pájaros con plumas de colores del arcoíris. Nunca había visto ni oído hablar de animales como estos en este mundo. Y, por supuesto, vi dragonkin aquí y allá, junto con estatuas de dragones que salpicaban el paisaje. Era impresionante.

Los edificios me recordaban a los palacios de la época Heian. Estaban contruidos en un estilo abierto que armonizaba con la naturaleza en el Jardín de los Dragones, mostrando elegancia y buen gusto.

Ramiel había dicho que era un lugar hermoso, y tenía razón.

“E-este lugar no debería existir...” dijo Pomera, con los ojos muy abiertos brillando mientras su cabeza se movía de un lado a otro para captar todo a su alrededor.

Philia gritaba “¡Guau! ¡Guau!” mientras corría felizmente.

“Es gracias a la barrera establecida utilizando el Vórtice Dragón. La magia del Vórtice también permite que la naturaleza llene esta área. Este no es el tipo de lugar que los humanos mezquinos deberían ver, solo viven por su codicia y ven la naturaleza como un recurso. Asegúrense de grabar estas imágenes en su mente,” dijo Raigan con orgullo, con los brazos cruzados mientras hablaba.

Parecía desalentado antes, pero nuestras reacciones restauraron su orgullo.

Fuimos invitados a la mansión de Raigan en el Jardín de los Dragones. Esto me sorprendió, ya que había estado actuando como si fuéramos una molestia.

“Normalmente, el dragonkin que los invitó al Jardín tendría la responsabilidad de vigilarlos. No sabemos qué haría un humano mezquino con nuestro hermoso Jardín si los dejáramos a su suerte. Pero... dado que fueron invitados aquí por un dragón, les debemos un poco de respeto,” explicó Raigan como si fuera tedioso.

Ramiel había dicho que no quería que mencionáramos su nombre, así que le dijimos a Raigan que aprendimos la ubicación del Jardín de un dragón al que ayudamos.

“Muchas gracias...” dije, forzando una sonrisa.

Mientras Raigan me observaba, una sonrisa burlona se dibujó en las comisuras de su boca.

“No puedo tratarte con falta de respeto ya que fuiste invitado aquí, pero tenemos nuestras propias costumbres en esta tierra. Cuando estés en el Jardín, debes seguir nuestras reglas. Incluso si estás acompañando a una niña.”

“¿Lo que significa...?” Tuve un mal presentimiento. Raigan iba a intentar algo con nosotros, usando la “costumbre” como excusa.

“Este lugar es remoto, distante de la civilización humana. Han viajado mucho y duro para estar aquí. Imagino que tienen hambre, ¿verdad?” dijo Raigan, luego se dio la vuelta y gritó: “¡Tráiganme comida, entonces... vino de dragón!”

Dos dragonkin femeninas que parecían ser sirvientas aparecieron desde la parte trasera de la mansión llevando platos y comida. Justo como había dicho Ramiel, la comida parecía bastante sencilla. Se sirvieron pollo y pescado asados junto con una ensalada de verduras mixtas simples. Nada estaba cortado en trozos manejables. Cada pedazo era grande y abundante.

Había oído de Ramiel que la cocina aquí no estaba muy desarrollada, pero parecía bien. Y las porciones eran ciertamente generosas.

...Esta era la primera vez que oía hablar del vino de dragón, sin embargo.

“Primero, vamos a tomar una copa,” dijo Raigan mientras colocaba una jarra sobre la mesa. Un dragón estaba tallado en su costado. “Vino de dragón... Si una persona de bajo nivel toma un sorbo de esto, sentirá como si la estuvieran quemando por dentro. No estoy seguro de poder aceptarlos incluso como visitantes si no pueden soportar un par de sorbos. La fuerza es valorada aquí en el Jardín de los Dragones, así que espero que entiendan que esto es solo una de nuestras costumbres.”

Su tono era civilizado. Su sonrisa ciertamente no lo era.

Así que... nos veía como nada más que los acompañantes de Philia y asumía que nuestros niveles no estaban a la altura del suyo.

“Ni siquiera yo puedo beber varios vasos de esto fácilmente... Pero les pido que tomen al menos un sorbo, aunque entiendo que es difícil con sus débiles cuerpos humanos,” dijo Raigan y una de las sirvientas trajo lo que parecía un gran balde. “Si beben y es demasiado doloroso de soportar, pueden usar el agua para calmar su boca. No es digno, pero creo que necesitarán todo el balde.”

Ajá. Si tu nivel era demasiado bajo, el dolor extremo del vino de dragón te obligaba a sumergir tu propia cabeza en el balde de agua. Qué vergonzoso.

“...Dado que Philia-chan es una niña, ¿podrías dejarla fuera de esto?” pregunté.

“Podría... pero eso significa que será vista como incluso menos que un dragonkin bebé aquí en el Jardín, lo que significa que no podemos darle el derecho de tomar el Tria...”

Justo entonces, una gran boca apareció en la mesa, tragándose tanto una porción de la comida como toda la jarra de vino de dragón. Se cerró y luego desapareció de nuevo en la mesa. Miré a Philia para ver que estaba masticando.

“Philia quiere... algo dulce,” se quejó, con fragmentos de la jarra cayendo de su boca.

“Ni siquiera yo puedo beber varios vasos de eso fácilmente...” murmuró Raigan. Se giró hacia la parte trasera de la casa y gritó: “¡Tráiganme una jarra fresca de vino de dragón! ¡Rápido!”

Otra jarra de vino de dragón fue rápidamente traída. Raigan vertió un poco en un pequeño vaso y me lo ofreció.

Parecía estar bastante caliente; salía vapor de él. Lo olí y luego tomé un trago. Estaba caliente y extrañamente picante, lo que hizo que mi lengua se sintiera hormigueante y adormecida. Debía tener un alto contenido de alcohol. Supuse que se había hecho mezclando especias en un licor de alta graduación.

“No soy realmente un bebedor...” dije después de vaciar la copa.

Raigan se mordió el labio inferior.

“Bueno... estás haciendo un buen espectáculo de soportarlo. Está bien, Pomera o como te llames, tú eres la siguiente.”

“¿Y-yo también...?” tartamudeó ella con inquietud.

Sentí que la sangre se me drenaba de la cara. Me había olvidado por completo: Pomera era una terrible bebedora.

“U-uhm, Raigan-san, tomaré su bebida. Entiendo que es su costumbre, pero es solo... Ella tiene una condición especial,” dije.

La cara de Raigan se arrugó y sonrió. Pensó que había encontrado nuestra debilidad.

“No puedo permitir eso. No es lo suficientemente joven como para usar su edad como excusa. Debe intentarlo. Rechazarlo sería irrespetuoso. No podemos deshonorar una costumbre.”

“E-está bien, Kanata... ¡Lo intentaré! ¡Subimos mi nivel, así que no creo que sea un problema!” dijo Pomera.

“No es eso de lo que me preocupo...” dije.

“La dama dijo que lo intentará. Sería grosero detenerla, ¿no? Está bien, Pomera. Toma esto,” dijo Raigan mientras llenaba un vaso hasta el borde con vino de dragón y se lo empujaba hacia ella.

Ella tragó y luego llevó el vaso a sus labios.

“¡Pomera-san! ¡Con un sorbo está bien... no deberías beberte todo el vaso!” dije.

Una hora después, una Pomera ebria le había forzado tantos tragos de vino de dragón a Raigan que él había sumergido su cabeza en el balde y estaba dejando escapar un torrente de burbujas.

Ella, por otro lado, estaba sonrojada y bebiendo directamente de la jarra.

“¡Kanataaa! ¡Este vino es tan bueeeno! ¡Toma un poco!”

“...Estoy bien, gracias.” Mis hombros se hundieron en decepción. Me sentía tan tenso como si estuviera en un funeral.

“¿Qué tal si pongo un poco en mi boca, luego nos besamos y...”

“No.”

“No te avergüeeences. Eres tan lindo.”

El lado malo de Pomera había salido a la luz en todo su esplendor.

¿Estaba en el infierno?

Philia se inclinaba felizmente contra Pomera, que le alborotaba el cabello.

“Lo siento mucho, um, Señor Raigan, ¡pero pedí más vino! ¡Raigan!” dijo Pomera mientras movía la mano hacia los sirvientes.

Raigan estaba tan ebrio que se había desmayado.

Apoyé mi cabeza en mi mano y suspiré.



Al día siguiente, Raigan nos llevó a dar un paseo por el Jardín de los Dragones.

“...¿Estás bien, Raigan-san?” pregunté.

“No soy un debilucho. ¡No tienen que preocuparse por mí!” dijo, mostrando sus colmillos y mirándome fijamente. Al momento siguiente, se presionó las manos contra la cabeza. Su andar se volvió inestable. Pomera lo había embriagado con vino de dragón hasta que estaba completamente borracho, y ahora estaba enfrentando las consecuencias.

“Um... ¿es esto mi culpa? ¿Dije o hice algo fuera de lugar?” preguntó Pomera en voz baja, con el rostro pálido.

Miré hacia otro lado en silencio.

“¡K-Kanata?! ¡Detente! ¡Cualquier reacción me haría sentir menos incómoda que esa!”

“¡Pomera fue mucho más divertida de lo normal! ¡A Philia le pareció gracioso!” dijo Philia. La expresión de incomodidad de Pomera solo se profundizó.

Su expresión se transformó en una de resolución firme y aceleró el paso hasta quedar al lado de Raigan.

“Um... Raigan, ¡me gustaría disculparme por ayer! Yo... no soy muy buena con el alcohol, y yo...”

“¿Hiciste algo? No recuerdo mucho después de que Kanata tomó un trago,” dijo, luciendo confundido.

Pomera parpadeó. Atónita, murmuró, “Um, yo... eh...”

Agarré el hombro de Pomera y la tiré suavemente hacia atrás.

“...Afortunadamente, parece que él también lo olvidó. Actuemos como si nada hubiera pasado. Si ambos lo han olvidado, entonces definitivamente es lo mejor.”

Los dragonkin eran orgullosos. Raigan probablemente no querría saber que había pasado la mayor parte de la noche sumergiendo su cabeza en el balde después de

forzar a Pomera a beber el vino de dragón. Lo mejor era olvidar que alguna vez sucedió.

“¿De qué demonios están hablando ustedes dos?” preguntó Raigan.

“¡N-nada! De todos modos, nos dirigimos a los terrenos para las Pruebas del Dragón, ¿verdad? ¿Podrías contarme más sobre eso?”

“En realidad, vamos a la Roca de la Cabeza del Dragón. Es una de las tres pruebas. Sin embargo, antes de explicar la Roca de la Cabeza del Dragón, probablemente debería explicar más sobre las Pruebas del Dragón.”

Raigan sonaba irritado. Parecía resistirse a que intentáramos las Pruebas. Pero como afirmamos haber sido invitados al Jardín de los Dragones después de ayudar a un dragón, y él había determinado que no éramos demasiado débiles, estaba obligado a tratarnos como huéspedes.

“Su puntaje final para las Pruebas del Dragón es la suma total de su puntaje en cada una de las tres pruebas. Ese puntaje está directamente relacionado con su valor aquí en el Jardín. Pueden usar los terrenos de la prueba para un entrenamiento simple, o si lo desean, repetir las Pruebas del Dragón después de un año de entrenamiento. También recibirán un título basado en su puntuación.”

Luego pasó a explicar los títulos para las diversas puntuaciones. Esto era esencialmente a lo que se reducía:

Cría de Dragón: 100 a 299 puntos

Dragón Adulto: 300 a 599 puntos

Dragón Dorado: 600 a 999 puntos

Dragón Sagrado: 1000 a 2199 puntos

Dragón Real: 2200 puntos o más

“Las Crías de Dragón son consideradas un Dragón Infantil independientemente de su edad, y están bajo varias restricciones. No se les permite salir del Jardín por su propia seguridad... a menos que sean forasteros, en cuyo caso no obtienen un título y

no merecen un trato igual entre los dragonkin en el Jardín,” explicó Raigan.

¿Ramiel logró siquiera obtener el estatus de Cría de Dragón...?

No, me costaba creer que lo hiciera. Lo que significaría que rompió las reglas. Pero si los seguidores del Gobernante de los Cielos estaban tratando de matarla, entonces las reglas serían lo último de qué preocuparse. Aún así, me preguntaba qué significaría eso si alguna vez regresara.

“Hay dos rangos por encima del Dragón Dorado. Estaba seguro de que el Dragón Dorado era el más alto,” dijo Pomera con una sonrisa educada. Con todo lo que Raigan había estado diciendo sobre los Doce Dragones Dorados, también había asumido que ese era el rango más alto.

Los ojos de Raigan se tensaron.

“¿Y qué hay de extraño en que haya más?”

“N-nada...” Pomera negó con la cabeza vigorosamente.

“Raigan-san, realmente queremos tener una audiencia con el Rey Dragón. Escuché que el poder reina supremo en el Jardín de los Dragones y que si nos va bien en las Pruebas del Dragón, podríamos obtener una audiencia con el Rey Dragón de inmediato. ¿Puedo preguntar cuántos puntos serían necesarios para eso?”

“¿Humanos teniendo una audiencia con el Rey Dragón?” Raigan se rió. “¡No me hagas reír! Incluso nosotros solo podemos conocer al Rey Dragón cuando somos convocados.”

Ugh. Eso fue frustrante.

Pensé que si se presentaba la oportunidad, podríamos arriesgarnos a que Raigan no fuera un seguidor del Gobernante de los Cielos y pedirle que entregara el mensaje al Rey Dragón en nuestro nombre, pero no, al parecer, ni siquiera él podía ver al Rey Dragón cuando quisiera. No parecía ser un mal tipo en el fondo, aunque era un poco demasiado orgulloso para su propio bien.

“¿Así que solo un Dragón Real tiene la oportunidad de ver al Rey Dragón...?” pregunté.

“No seas idiota. Los 2,200 puntos para el rango de Dragón Real son el puntaje del

Rey Dragón. Fuera del actual Rey, solo los dragones más grandes y algunos espíritus poderosos podrían alcanzar eso. Ni siquiera se acercarán,” dijo Raigan, sonando exasperado.

Así que por eso el rango de Dragón Real era tan especial...

El Rey Dragón debe tener bastante confianza en su propia habilidad si estaba dispuesto a que se cuantificara y se mostrara al público. Si aparecía un dragonkin que pudiera superar su puntaje, sería un golpe serio para su imagen.

“Quienes alcanzan el rango de Dragón Sagrado tienen el derecho de ver al Rey Dragón cuando lo deseen, pero solo tres personas en el Jardín de los Dragones lo han logrado. No creo que tengan una oportunidad,” continuó Raigan.

Bien. Entonces, nuestro objetivo sería ser Dragones Sagrados.

“Hemos llegado. Este es el lugar donde se lleva a cabo la primera prueba, la Roca de la Cabeza del Dragón.”

Raigan nos había llevado a una zona rocosa con escasa vegetación. Entre las rocas que había alrededor, muchas tenían forma de cabezas de dragón. Supuse que así era como el lugar había obtenido su nombre.

Había números grabados en sus frentes, como “20” u “80.”

“¿Esos números están directamente relacionados con tu puntaje?” pregunté.

“Lo están. La prueba aquí en la Roca de la Cabeza del Dragón es para ver que tan pesada es una piedra con forma de cabeza de dragón que puedes levantar. Para alcanzar el rango más bajo de Cría de Dragón necesitas un total de cien puntos. Si ni siquiera puedes levantar una piedra de 30 puntos aquí, prepárate para fallar en las Pruebas,” dijo Raigan con una sonrisa burlona.

Para obtener el rango de Dragón Sagrado y encontrarnos con el Rey Dragón, tendríamos que conseguir más de 1,000 puntos. Quería obtener al menos 300 puntos aquí... 400 si era posible.

Al mirar a mi alrededor, vi a otros dragonkin aquí y allá, presumiblemente levantando piedras para entrenar. También parecía que los humanos realmente eran raros por aquí, considerando las miradas que estábamos recibiendo. Algunas parecían amistosas, mientras que otras mostraban un claro disgusto. Les hice una ligera reverencia con la cabeza.

“¡Ah, si no es uno de los Dragones Sagrados, Sir Odio!” dijo Raigan en voz alta.

Miré hacia arriba y encontré a un hombre delgado y anciano enmarcado entre dos enormes piedras con cabeza de dragón. Estaba en una posición sentada, aunque solo equilibrándose sobre la bola de un pie. Sus ojos estaban cerrados y equilibrado en la punta de tres de sus dedos había una piedra con forma de cabeza de dragón con “300” marcada en ella. Supuse que estaba en medio de un entrenamiento.

“A-asombroso... ¡Como se esperaba de Sir Odio! ¡Está entre dos piedras de cabeza

de dragón de 300 puntos y manteniendo el equilibrio solo con tres dedos!" exclamó Raigan.

"U-um... ¿Realmente tiene algún sentido la piedra con cabeza de dragón en la que está sentado?" preguntó Pomera, echando un balde de agua fría sobre la emoción de Raigan y ganándose otra mirada fulminante. Ella inclinó la cabeza en señal de disculpa.

"Eh, ¿así que hay otros humanos aquí también?" vino una voz desde atrás. Me di la vuelta para mirar.

El hablante era un humano de cabello negro con mechas rubias. Tenía orejas perforadas con aros y llevaba una enorme espada en la espalda. Lo estimé de aproximadamente la misma edad que yo. Detrás de él había una chica dragonkin con alas negras que prácticamente se aferraba a él.

La expresión de Raigan mostraba un evidente disgusto. Lo que me recordó que había mencionado que otro humano había visitado este lugar.

Pero con esos rasgos faciales...

"¿Eres un viajero...?" pregunté.

"Y las sorpresas siguen llegando," respondió con una sonrisa agresiva que mostraba sus colmillos. Luego sus ojos se entrecerraron en una mirada escrutadora⁶. Justo cuando esperaba que revisara mi nivel, sacudió la cabeza. "Nah, no voy a echar un vistazo, es grosero. Mal hábito mío, ¡ja! Además, no tiene sentido mirar. Apuesto a que un tipo NPC como tú ni siquiera sabe mi nombre. Lo siento, pero no tengo interés en los débiles, incluso si somos del mismo lugar."

Aparentemente, era famoso. Eso era solo natural, si había estado en Locklore durante mucho tiempo.

Incluso Kotone, que no era fanática de pelear, actuaría si Manaloch estuviera en peligro. Era una aventurera de rango S, después de todo, con una habilidad de regalo útil.

"Para el futuro, recuerda esto: soy Mitsuru Ijuuin, un aventurero de rango S y el mejor viajero en Locklore."

⁶ La "mirada escrutadora" significa que la persona está observando de manera detenida y cuidadosa, evaluando o examinando minuciosamente a otra persona.

Mitsuru Ijuuin... Ese era claramente un nombre japonés.

“Mi nombre es Kanata Kan...”

“No me importa.” Me interrumpió, luego pasó junto a mí. “Incluso entre viajeros, la astucia, el nivel y la habilidad de regalo de alguien marcan la diferencia... Como un gesto amistoso hacia mi compatriota, déjame mostrarte la diferencia de la que hablo.” Mitsuru inhaló profundamente y gritó: “¡Oigan, lagartos! ¿Cuál de estas es la más pesada?”

Sus palabras causaron un alboroto entre los dragonkin allí. Raigan frunció el ceño hacia Mitsuru con una vena palpitando en su sien mientras luchaba por controlar su temperamento.

“M-Mitsuru... No puedes, um, no deberías hacer eso.” La chica de alas negras corrió al lado de Mitsuru e intentó calmarlo. “Te lo dije antes, ¿no? La gente en el Jardín de los Dragones está en un nivel completamente diferente al de las civilizaciones humanas. No deberías decir cosas que podrían hacerte enemigos...”

“¡Dices cosas divertidas, chico!” dijo Raigan mientras avanzaba.

“¿No eres tú el Raigan de los Doce Dragones Dorados o lo que sea que se peleó conmigo y perdió? Mírate, actuando todo orgulloso. ¿Todos los dragonkin tienen mal genio y no tienen orgullo? Si fuera tú, estaría tan avergonzado que nunca mostraría mi cara de nuevo,” dijo Mitsuru.

El rostro de Raigan se volvió de un rojo brillante.

“¡Y-yo no me sentía bien antes! Además, eso no tiene nada que ver con esto. Si estás tan ansioso por actuar, ¡entonces demuéstreme que puedes levantar esa!” Señaló una piedra con cabeza de dragón particularmente grande. Tenía “500” grabado en ella.

“Hmm... ¿solo 500? Escuché que el Rey Dragón obtuvo 2,200 puntos, así que esperaba encontrar una que al menos fuera de 800...”

Mitsuru se rascó la cabeza, sonando aburrido.

Se acercó a la piedra en forma de cabeza de dragón de 500 puntos y puso sus manos sobre ella.

“Está bien, te mostraré lo que tengo. ¡Doble... Modo de Ataque!”

Esto debe ser su habilidad de regalo, pensé mientras un vapor rojo comenzaba a elevarse del cuerpo de Mitsuru.

“Échenle un buen vistazo, NPCs. Esta es la habilidad de regalo más poderosa que existe. Doble reduce temporalmente mis otras estadísticas, y a cambio duplica mi estadística objetivo.”

Mitsuru levantó la piedra en forma de cabeza de dragón en un movimiento suave. Los dragonkin lo miraban con la boca abierta.

“E-es imposible...” frunció el ceño Raigan, su rostro pálido como una hoja. Era algo patético de ver.

“¿Esta es la más grande en la primera prueba? ¡Puedo levantar algo más grande!” dijo Mitsuru con una sonrisa desafiante.

“¿Oh...? Es sorprendente ver a un humano levantar eso,” dijo Odio, el dragonkin atrapado entre dos piedras. Sus párpados se abrieron de golpe mientras hablaba. Lucía impresionado.

“¿D-doble...?” murmuré.

Parecía una habilidad de regalo increíble. Si realmente duplicaba su ataque, podría hacer un daño enorme, incluso a un enemigo que estuviera a un nivel mucho más alto que él.

No sabía cuánto tiempo tardaba en cambiar sus habilidades, pero si se usaba bien, podría efectivamente duplicar su nivel. Podría incluso hacer que el concepto de “nivel” no tuviera sentido para él. Era una habilidad de regalo poderosamente única, incluso comparada con la Mano de Aries de Kotone.

“Lamento decirlo, pero parece que este Jardín de los Dragones no es tan impresionante como se dice, Yorna,” dijo y dejó caer la piedra al suelo.

Yorna probablemente era quien lo había invitado aquí, la dragonkin de alas negras a su lado. Muchos dragonkin podrían ver la participación de los humanos en las Pruebas como un evento extraño, pero varios presentes soltaron suspiros de admiración ante la fuerza hercúlea de Mitsuru. Raigan, en contraste, continuó mirándolo con disgusto.

“Ese pequeño... No puede ser, ¿eso significa que está al nivel de un Dragón Sagrado? Nunca pensé que existiera una bestia así entre los humanos,” dijo.

Justo entonces, Odio dejó su piedra de 300 puntos y saltó hacia Mitsuru.

“Hmmm, Mitsuru... ¿considerarías ser mi alumno? He oído que el mundo humano ha visto desastres relacionados con monstruos particularmente grandes últimamente, y que los planes de los malhechores vienen uno tras otro. Sin embargo, es la forma de nosotros los dragonkin no interferir imprudentemente en los asuntos del mundo humano. Sin embargo... eso no me impediría entrenar a alguien que vino al Jardín de los Dragones.”

“¿El S-Señor Odio aceptaría a un estudiante?! Yo mismo pregunté tantas veces, ¡pero nunca aceptó!” gritó Raigan.

“Paso,” dijo Mitsuru. “¿Hay alguna garantía de que eres más fuerte que yo, abuelo

lagarto? Lo más importante es que no tengo interés en el bien mayor del mundo o lo que sea.” Se acercó a la cara de Odio y sacó la lengua.

“¡Qué grosero de tu parte actuar así con el Señor Odio!” gritó alguien.

Otro exclamó: “¡¿Sabes cuánto honor es poder estudiar bajo un Dragón Sagrado?!”

Los dragonkin, que antes estaban a punto de ajustar sus opiniones sobre Mitsuru, agitaron sus puños hacia él, enfurecidos por su actitud.

“¡Así es! ¡No te creas tanto, chico!” se unió Raigan. Se mezcló con la multitud de dragonkin con sorprendente facilidad.

Pero Odio no parecía estar molesto en absoluto.

“Ja ja, hay mucho que ganar al cultivar a un joven enérgico,” dijo Odio. “Hay muchas habilidades aquí en el Jardín de los Dragones que no existen en el mundo humano. Además, pasé cientos de años viajando por el mundo. Estoy seguro de que mis habilidades y experiencia superan con creces las tuyas.”

Se acarició la larga barba y sonrió de buena manera. Eso también desarmó a Mitsuru; metió su lengua de nuevo en su boca y su expresión cambió.

“Lo que sea. No estoy interesado en un dolor de cabeza como ese,” dijo. “Además, es mucho mejor subir de nivel que trabajar en trucos baratos. No voy a dejar que alguien más débil que yo sea mi maestro.”

“Diría que mi verdadero nivel de poder es mucho mayor que el tuyo,” dijo Odio. Sus ojos se entrecerraron y su boca se curvó en una sonrisa burlona mientras provocaba a Mitsuru.

“¿Qué dijiste? ¿Te estás burlando de mí?”

“Solo hablo la verdad. Las dos pruebas restantes no son tan simples. Esta habilidad única que tienes... carece de sutileza. No podrás usarla a su máximo potencial en las otras pruebas, que requieren un enfoque más auténtico. Imagino que tu puntaje final estará muy por debajo del mío.”

“Solo estás hablando tonterías, abuelo... Más te vale recordar esas palabras, porque te haré tragarlas más tarde.”

“¿Oh? Qué confianza tienes en ti mismo. Bueno, cuando no logres superar mi

puntaje, esperaré que te hagas responsable y te conviertas en mi alumno,” dijo Odio, luciendo malvado al hacerlo.

“Viejo terco. Está bien, si no gano, haré lo que digas. Pero cuando lo haga, más te vale ponerte de rodillas y suplicar mi perdón. ¡Vamos, Yorna, vayámonos!” gritó Mitsuru con molestia, luego se dio la vuelta y se alejó de Odio. Yorna corrió tras él en pánico.

“Todavía es tan joven,” murmuró Odio con satisfacción mientras miraba alejarse a Mitsuru.

Había dejado de lado el tono burlón que usaba para incitar a Mitsuru a convertirse en su alumno. Era un anciano bastante astuto.

Mientras mi comprobación de estado me daba una buena idea de cuán poderoso era Raigan como Dragón Dorado, no podía estar tan seguro con un Dragón Sagrado como Odio. Lo mismo ocurría con la habilidad Doble de Mitsuru. Resultó que había personas poderosas ocultas en todo este mundo de las que no tenía idea.

“Probablemente deberíamos comenzar las Pruebas pronto también. Tal vez comience con uno de 300 puntos...” le dije a Pomera. Mientras lo hacía, se produjo otro alboroto en el terreno de la prueba. Alguien había levantado la piedra en forma de cabeza de dragón de 500 puntos que Mitsuru había dejado caer.

“Es bastante ligera,” dijo Philia. Solo había apartado mis ojos de ella por un segundo, lo que fue suficiente para que se dejara llevar por su curiosidad sobre el peso de estas piedras.

“¿Qué le pasa a esta niña?!”

“¡Es un monstruo!”

“¡Apuesto a que podría levantar incluso más!”

Philia claramente disfrutaba de los gritos de los dragonkin, porque cambió a usar solo una mano para sostener la piedra y puso la otra en su cadera, sonriendo con orgullo todo el tiempo. Fue recompensada con otra ola de gritos emocionados.

La boca de Raigan se abrió de par en par por pura sorpresa mientras miraba asombrado a Philia sosteniendo la piedra con cabeza de dragón. Yo mismo pensé que

las piedras serían más pesadas. Parecía que Philia y yo alcanzaríamos fácilmente el rango de Dragón Sagrado.

Philia dejó la piedra en el suelo y recibió una ronda de aplausos. Se veía satisfecha mientras ponía sus manos en las caderas y inflaba el pecho.

Odio corrió hacia ella, con los ojos inyectados en sangre, y se deslizó por el suelo mientras se arrojaba de manos y rodillas frente a ella.

“¿Eh...? ¿Qué haces, señor?” preguntó Philia.

“¡Tu nombre! ¡Por favor, deseo saber tu nombre!” gritó.

“Ph-Philia...”

“¡Mi Señora Philia! ¿Tendrías la amabilidad de tener piedad de este frágil anciano y permitirme convertirme en tu estudiante?”

Su expresión de sorpresa se transformó en una sonrisa que se extendió por su rostro. Extendió su mano hacia Odio.

“¡Está bien! ¡Puedes ser el estudiante de Philia!”

“¡Maestra Philia! ¡Estoy lleno de gratitud!”

Pomera hizo una mueca y me miró.

“Kanata, ¿qué deberíamos hacer con él?”

“Supongo que me disculparé y le pediré que rechace la mentoría de Philia.”

De repente, vi a Mitsuru un poco más lejos, observando la escena con asombro. Frunció el ceño y se frotó los ojos varias veces, como si estuviera verificando lo que veía.

“¡Y-yo también lo levanté! ¡Lo hice!”

Pomera también logró levantar la piedra con cabeza de dragón de 500 puntos. Su nivel era solo 1,032, pero aparentemente eso era suficiente.

Parecía seguro asumir que el nivel de Mitsuru no era más alto que 1,000. Había estado cauteloso con su peligrosa habilidad de regalo, pero una vez más, no necesitaba preocuparme tanto.

“Pomera-san, ¿crees que puedes sostenerla con una mano como lo hizo Philia-chan?” le pregunté.

“¡¿U-una mano?! P-parece un poco peligroso, pero... ¡Oh, mira! ¡Casi puedo hacerlo! Aunque sería difícil sostenerla por mucho tiempo.”

Volvió a sostenerla con ambas manos y luego la dejó suavemente en el suelo.

Eso me dio una buena idea de los estándares para las piedras con cabeza de dragón. Parecía que los números en las piedras estaban bastante cerca del límite de tu nivel. Sin embargo, era solo una estimación vaga, ya que las estadísticas de las personas podían variar dependiendo del individuo. También había una buena posibilidad de que esta regla no se aplicara a Mitsuru, ya que usaba su habilidad Doble.

“E-estoy soñando. Tres humanos levantaron una piedra con cabeza de dragón de 500 puntos... en un día...” murmuró Raigan, con los hombros tensos.

“Raigan-san, esto significa que tanto Pomera-san como Philia-chan tienen 500 puntos, ¿verdad?” le pregunté.

“Mm-hm... seguro.” Su respuesta fue directa. Sorprendente, considerando su actitud al principio. Su arrogancia, su confianza, todo había desaparecido.

“Um, tú eres el último, Kanata...” dijo Pomera. Las miradas de los dragonkin la estaban poniendo nerviosa.

Asentí y me acerqué a la piedra dragón. La levanté fácilmente. Philia la había levantado después de todo, y no era especialmente pesada. No sería un desafío levantar

varias de estas a la vez. Mi teoría sobre que los números de las piedras con cabeza de dragón estaban cerca del nivel de la persona no estaba tan equivocada.

“¡Los tres tienen una fuerza tremenda!” dijo Odio. “¡No esperaré menos de los amigos de mi maestro!”

“Odio-san, pensé que había dejado claro que Philia-chan te rechazó...”

Incluso si no lo hubiera hecho, no teníamos tiempo para tomar estudiantes. Y dudaba que pudiéramos enseñarle algo que pudiera usar. Mis habilidades provenían del nivel de poder Lunaère, Odio probablemente me superaba en términos de conocimiento detallado y destreza. Dudo que Philia tuviera algo que enseñarle.

De todos modos, podía levantar más pesos... pero la primera prueba tenía un límite de 500, así que no tenía mucho sentido. El rango de Dragón Sagrado era de 1,000 puntos, así que ya estaba a mitad de camino con dos pruebas por hacer. Estábamos bien encaminados. Sin embargo, no sabíamos cuáles serían las próximas pruebas, así que me preguntaba si podría conseguir algunos puntos más aquí.

“Dime, Odio-san... ¿podrías lanzarme esa piedra de 300 puntos?” le pregunté.

“¿Maestro Kanata? ¿Qué pretendes hacer?” respondió, aunque desearía que no me llamara “Maestro.” Era todo lo contrario de Raigan. ¿Cómo podían coexistir personas tan drásticamente diferentes en el mismo Jardín?

Odio parecía dudoso, pero levantó la piedra de 300 puntos.

“¿Quieres que la lance? Eso parece un poco peligroso...” dijo, pero cuando asentí para que lo intentara, lanzó la piedra directamente hacia mí. “¡Aquí vanos... Hiyah!”

Incliné la piedra en forma de cabeza de dragón de 500 puntos para atrapar la de 300 en la parte superior, y luego volví a equilibrarme hábilmente.

“Esto suma 800 puntos, ¿verdad?” pregunté.

“Oh... ¡O-oh!” Odio dejó escapar un grito de admiración. “¡Se ha hecho en el pasado! Después de todo, se acuerda que el número máximo de puntos disponibles en cada prueba es 1,000.”

“En ese caso, ¿te importa lanzarme otra?”

“¡Enseguida!”

Pronto tenía dos piedras en forma de cabeza de dragón de 300 puntos encima de la de 500. Eso me daba suficientes puntos para cumplir ya con el requisito del Dragón Sagrado... y más, técnicamente.

Los dragonkin que estaban observando estallaron en un furor mayor que el de cualquier otra ocasión.

“¿Q-qué dem...? ¿Es esto una ilusión...?”

“¿Cómo puede ser esto posible? ¡Y parece que aún podría manejar más!”

Dejé cada una de las cabezas de dragón de nuevo en el suelo, una por una.

“¡Tiene el potencial para ser el próximo Rey Dragón!” gritó Odio, agitando los brazos. Se arrodilló y lágrimas de alegría corrían por sus mejillas. “¡Estoy abrumado de ser aceptado como el alumno del próximo Rey Dragón!”

“Nadie dijo nada sobre eso!” dije.

“Dijo que sería el alumno de Philia...” dijo Philia con un puchero y una mirada fulminante en dirección a Odio.

“Parece que está bien sumarlos. Pomera-san, ¿quieres intentarlo de nuevo?” le pregunté.

“Estoy bien... Creo que sería peligroso para mí; no estoy segura de que mi equilibrio sea lo suficientemente bueno para manejar atraparlos uno encima del otro.”

“¡Oye! No escuché nada sobre poder sumarlos. ¿De qué se trata esto, Yorna?!” gritó Mitsuru, con la cara roja al regresar.

“Lo siento... Es que, normalmente ningún candidato puede lograr eso... Ni siquiera sabía que se había hecho algo así antes...”

“Duplicar lo que tenía antes será pan comido.”

“No creo que debas hacerlo, e-es peligroso...”

“¡Cállate! ¡Soy el más fuerte! No puedo soportar que piensen que ganaron por algo tan estúpido como esto.” Mitsuru me lanzó una mirada de reojo.

Era tan orgulloso como cualquier dragonkin. Probablemente sentía que era una burla cuando alguien justo después de él obtenía una puntuación más alta. Había

hablado tanto que no podía dar marcha atrás ahora.

Mitsuru desestimó los intentos de Yorna por detenerlo y se preparó para levantar nuevamente la piedra en forma de cabeza de dragón de 500 puntos.

“¡Doble... Modo de Ataque! ¡Está bien, lánzala aquí, abuelo!”

“Creo que no deberías hacer esto... ¿Podrías al menos comenzar con una piedra de 50?” dijo Odio, luciendo preocupado.

“¡Solo hazlo ya! ¿O tienes miedo de que te supere?”

“Bueno, si insistes... lo haré suavemente. Suavemente.”

“¡Adelante!”

A instancias de Mitsuru, Odio lanzó una piedra con cabeza de dragón de 300 puntos. Voló por el aire, luego las dos rocas chocaron.

“¡Uwaaah!” Mitsuru perdió el equilibrio y desapareció debajo de las piedras con cabeza de dragón. Se escuchó el sonido de algo rompiéndose.

“¡Mitsuruuu!” El grito de Yorna resonó en la roca.

Capítulo 3: Fauces del Dragón Colosal

1

Habiendo terminado la primera prueba, dejamos el Risco de la Cabezas del Dragón. Raigan nos estaba guiando hacia la ubicación de la segunda prueba.

“...¿Esa persona Mitsuru va a estar bien?” preguntó Pomera con una expresión de preocupación en su rostro. “Lo aplastaron de una manera bastante desagradable.”

“Estaba vivo, así que, eh... estoy seguro de que estará bien,” dije. “Después de todo, parecía bastante enérgico...”

Cuando Mitsuru fue aplastado debajo de las piedras con cabeza de dragón, Odio se apresuró a quitar las piedras y salvarlo. Estaba cubierto de sangre, pero estaba consciente y gritando de dolor. Dado que Mitsuru era de un nivel relativamente alto, debería ser mucho más resistente de lo que su apariencia implicaba.

“Tenemos muchas medicinas secretas aquí en el Jardín que no están disponibles en el mundo humano. Heridas como las tuyas sanarán en un abrir y cerrar de ojos,” dijo Raigan, y luego una sombra pareció cruzar su rostro. “Aunque, personalmente, creo que deberían simplemente echarlo sin curarlo como castigo por insultarnos.”

Mitsuru debió haberlo golpeado sin piedad antes de que llegáramos.

“Raigan-san, ya tengo 1,000 puntos, lo que significa que debería tener el rango de Dragón Sagrado, ¿verdad?” pregunté. “¿Podría ir a ver al Rey Dragón ahora?”

Quiero decir, si ya tenía la puntuación, ¿por qué no ir directo al grano?

“¡Por supuesto que no! ¡Solo recibes el título una vez que hayas completado las tres pruebas!” Raigan frunció el ceño. “Lo hiciste bien en el Risco de la Cabeza del Dragón, lo admito. Tienes la fuerza de un Dragón Sagrado. Pero las pruebas que aún te quedan no son tan simples como levantar una piedra. Aquí en el Jardín se trata de fuerza

holística⁷, ¡así que no pienses que las próximas pruebas irán tan bien como la última! ¡Ja! ¡Prepárate para un poco de humildad!”

“Podemos atravesarlos rápidamente, Kanata. De todos modos, no me preocupa demasiado obtener una puntuación alta,” dijo Pomera.

Tenía razón. No importaba lo que dijera Raigan, ya había logrado mi objetivo. No importaba en absoluto si obtenía cero puntos en las otras pruebas. Si había alguna costumbre que decía que teníamos que terminar las tres pruebas, entonces todo lo que tenía que hacer era seguir el proceso y salir con mi rango de Dragón Sagrado al otro lado.

“¿Pasar corriendo entre ellos?!” dijo Raigan. “¡Tienes que darlo todo en las Pruebas! ¡Cualquier cosa menos que eso es un insulto para todos los dragonkin! ¡No lo permitiré!”

“¡E-está bien, entiendo! Por favor, cálmate...” dijo Pomera. Su actitud era tranquila y serena, un marcado contraste con la intensidad que hervía en Raigan. Me sorprendió un poco lo feroz que era.

“Si terminas la primera prueba así, sin que pase nada, entonces te irás pensando que las Pruebas Dragón son cosas triviales. ¡Pero no lo son! ¡Lo juro! La primera prueba es una medida de fuerza bruta, ¡una prueba de que puedes manejarlo! ¡La verdadera prueba comienza en la segunda prueba!”

“Sin embargo, puedes obtener más que suficientes puntos en la etapa de ‘prueba’. Parece un poco anticlimático...” dije.

A todos los efectos, el Dragón Sagrado era el rango más alto posible. El rango de Dragón Real no tenía más razón de ser que mostrar la puntuación actual del Rey Dragón. Acumular más puntos en este punto parecía un poco... inútil.

“¡E-es tu culpa por obtener la puntuación más alta desde el principio! ¡Ahora solo estás haciendo suposiciones!”

“Kanata... Vamos a seguir con esto. ¿De acuerdo?” dijo Philia mientras tiraba de mi manga.

⁷ “fuerza holística” se refiere a una fuerza completa e integral que abarca diversas habilidades y capacidades.

“¡Ah! ¿Pequeña, estás de acuerdo conmigo? ¡Subestimé tu sabiduría!”

“...Bueno, somos huéspedes aquí. Si Raigan-san, tanto nuestro examinador de pruebas como guía, insiste, entonces realmente no tenemos elección,” dije.

Pensé que debería esforzarme lo suficiente para que no pensarán que era perezoso. Si obtenía resultados que mostraran que había puesto el esfuerzo mínimo requerido, entonces Raigan no podría decir nada más. Si aún así hacía un escándalo, intentaría decir algo a Odio, quien parecía agradarnos.

Pero también sentía que las cosas estaban yendo demasiado bien hasta ahora.

Me alegra que los desafíos de las Pruebas no parecieran tan difíciles, pero teníamos otros problemas. Había seguidores del Gobernante de los Cielos escondidos en el Jardín de los Dragones. Estaba nervioso, preguntándome si descubrirían lo que estábamos haciendo y harían algún intento de interferir. Pero ni siquiera Mitsuru parecía estar en complicidad con el Gobernante de los Cielos. Al principio pensé que podría haber algo sospechoso con él; su presencia aquí al mismo tiempo que nosotros era bastante sospechosa. Sin embargo, parecía ser un tipo que disfrutaba de las competencias de poder.

También era extraño cómo Raigan primero se lanzó contra nosotros, así que me preguntaba si había recibido órdenes del Gobernante de los Cielos también, pero todo lo que había visto hasta ahora me hacía pensar que era sinceramente alguien que tenía mucho orgullo en el Jardín de los Dragones y no le gustaban los forasteros humanos.

No le caíamos bien, pero estaba respetando las reglas del Jardín y tratándonos como a huéspedes. Era un seguidor de las reglas, no un seguidor del Gobernante de los Cielos. Dudaba que alguna vez ayudara en un complot para controlar el Vórtice Dragón con fines malignos.

Cuando escuché que Odio era uno de los tres Dragones Sagrados, estuve en guardia porque pensé que sería peligroso si él estuviera del lado del enemigo, pero no parecía sospechoso en absoluto. De hecho, no mostró ninguna precaución hacia nosotros, los forasteros.

Los tres tenían el perfil limpio, según mis corazonadas. No podía estar seguro de su verdadera naturaleza, pero me habría sorprendido mucho descubrir que estaban

ayudando a algo verdaderamente maligno. Había llegado a entender más a los dragonkin desde mi llegada, pero no había aprendido nada nuevo sobre el Gobernante de los Cielos.

Por ahora, era agradable que no hubiera nada que se interpusiera en nuestro camino, pero todo lo que significaba era que nuestro verdadero enemigo aún no había tomado acción.

“¡Hemos llegado! Este es el lugar de la segunda prueba, las Fauces del Dragón Colosal.”

Había un enorme agujero en la cara de un acantilado. Al asomarme, pude ver afiladas estalactitas que sobresalían hacia el techo. Debe haber tomado mucho tiempo para que las gotas de agua formaran depósitos minerales como esos. Supuse que el nombre de este lugar provenía de lo mucho que se parecían a los dientes.

“Las Fauces es una mazmorra llena de monstruos horribles. Usamos esto para determinar qué tan lejos llegas en la mazmorra,” dijo Raigan mientras sacaba un puñado de canicas blancas de su bolsillo. “Estos son Cristales de Ojo de Dragón. Reaccionan a la magia dentro de las Fauces y cambian lentamente a rojo. Cuanto más profundo vayas, más rojos se vuelven. Su tono final determinará tu puntuación para la segunda prueba.”

“¿Un color? Será difícil tener una buena idea de cuál es nuestra puntuación mientras estemos ahí dentro,” dije. Esperaba que esta prueba fuera más fácil, pero no tener una buena comprensión del sistema de calificación añadía algo de incertidumbre a la ecuación. “Entonces, ¿de qué color dirías que son 300 puntos? Aproximadamente.”

“Deja de ser un idiota...” Había una profunda arruga en la frente de Raigan. Su nariz se movió mientras me gruñía. “Estás tratando de salirte con la tuya. Ten un poco de respeto.”

“N-no, eso no es lo que estoy haciendo...” mentí, forzando una sonrisa. “Solo quería conocer los estándares para la prueba.”

“¿Estándares? ¡Bah! ¡Haz las Pruebas con todo lo que tengas para mostrar tu fuerza! ¡Tu intento de manipular el sistema es una ofensa para todo el Jardín de los Dragones!”

“Está bien, está bien. Haré lo mejor que pueda... Y, por cierto, ¿tomamos esta prueba por separado?”

Si la prueba era para ver hasta dónde podías llegar en la mazmorra, entonces

cuántos compañeros tenías y sus habilidades influirían enormemente en el resultado. Con eso en mente, pensé que tendríamos que entrar solos.

“No, no hay restricciones al respecto,” respondió Raigan. “Es imposible restringir a las personas de interferir entre sí durante la prueba. Además, aunque puedas obtener alguna ventaja al tener compañeros contigo, aún corres el riesgo de morir si vas demasiado lejos.”

Genial, así que éramos libres de trabajar juntos allí. Me preocupaba que si enviábamos a Philia sola, se perdería y destruiría toda la mazmorra tratando de salir.

“Diré que hay una regla no escrita que dice que no puedes entrar con un grupo de más de cinco personas, y aquellos que entran solos son respetados sin importar sus resultados. Si bien no es imposible entrar en la mazmorra con la ayuda de tus amigos, hacerlo sería una vergüenza para un dragonkin, ya que veneramos a quienes muestran su propia fuerza,” añadió Raigan.

Era vergonzoso aprovecharse de las reglas para obtener más puntos. Eso concordaba con lo que sabía de los orgullosos dragonkin.

No teníamos ninguna razón para abusar del sistema. Si las cosas iban normalmente, entonces estábamos prácticamente garantizados para obtener el rango de Dragón Sagrado, lo que significaba que podríamos acercarnos a conocer al Rey Dragón cuando quisiéramos. No había necesidad de ser exigentes en este momento.

Pero teníamos un objetivo importante además de cumplir con la solicitud de Ramiel de informar al Rey Dragón sobre la amenaza del Gobernante de los Cielos: queríamos recibir objetos del almacén. Si hubiéramos estado realmente lejos de alcanzar nuestro objetivo, habría hecho cualquier cosa para obtener puntos, sin importar cómo se viera.

“Me preocupa Philia-chan, así que los tres iremos juntos,” dije y tomé los Cristales Oculares de Dragón de Raigan.

“Je. Esta prueba no es tan fácil como la primera... particularmente para los forasteros. Es un asesino hecho por la naturaleza en forma de mazmorra. Te encontrarás con monstruo tras monstruo, cada uno un peligro mortal para los desprevenidos. Además, es un laberinto vasto e intrincado. No es el tipo de lugar que

puedes manejar en tu primer intento. ¿Qué tan lejos llegarás en las Fauces del Dragón Colosal mientras sufres de hambre y miedo? ¡Sí, esta es la verdadera esencia de las Pruebas del Dragón, humanos!”

El rostro de Raigan estaba cubierto por una sonrisa malvada mientras se desahogaba. Sonaba feliz, como si esto fuera lo real.

...Así que, la suposición era que esta prueba tomaría varios días, pero no me molestaría si simplemente entráramos y saliéramos de las Fauces y obtuviéramos cero puntos. Considerando cuánta confianza tenía en que no podíamos manejar las Fauces, podría incluso ser indulgente si no obteníamos una puntuación alta. Sin embargo, podría quejarse más sobre cómo no teníamos motivación o respeto. Olvídenlo.

“...Bueno, haremos nuestro mejor esfuerzo. Raigan-san, deberías irte a casa y relajarte. Regresaremos allí en cuanto terminemos la prueba,” sugerí.

“En efecto. Espero su regreso seguro. Miren, no estoy tratando de intimidarlos, pero les diré esto ya que parecen tomar las Pruebas tan a la ligera: no es raro que las personas se pierdan dentro de las Fauces y nunca regresen. Por favor, comprendan que, a diferencia de la primera prueba, ¡esto no es algo que un imbécil que solo tiene nivel y no sustancia pueda simplemente recorrer alegremente!”

Entramos en las Fauces del Dragón Colosal, pero, siendo honesto, no me sentía muy motivado. Quiero decir, ya tenía mis 1,000 puntos. ¿Por qué no dar la vuelta de inmediato y reportar a Raigan?

“...Pero si lo ignoramos, lo pondrá de mal humor,” murmuré con un suspiro.

Pomera sonrió de manera incómoda y apretó su bastón con más fuerza.

“D-deberíamos intentar esforzarnos en la prueba, ¿verdad? Raigan hizo mucho énfasis en las Fauces del Dragón Colosal y... preferiría que las cosas no se volvieran incómodas más tarde.”

Tenía toda la razón. Si Raigan se enojaba demasiado y las cosas no iban bien, podría negarse a dejarnos tomar la tercera prueba o impedir que nos reuniéramos con el Rey Dragón. No quería hacer algo que pudiera darnos un retroceso innecesario si se podía evitar.

“¡Oye, oye, Kanata, Pomera, esforcémonos! No molestemos al Señor Raigan. Philia no cree que sea una mala persona,” dijo Philia mientras tiraba de mi manga y me miraba con ojos de cachorro.

No quería molestar a Raigan. Tampoco quería entrar en estas Fauces del Dragón Colosal. Probablemente había agentes del Gobernante de los Cielos aquí en el Jardín de los Dragones, y allá abajo, nadie podría vigilarnos. No teníamos idea de lo que estábamos a punto de enfrentar.

La forma en que Raigan hablaba de ello hacía que sonara como si esta prueba tomara varios días. Además de lo que podría suceder en la mazmorra, ese tiempo también podría darle a nuestros enemigos la oportunidad de moverse contra nosotros en la superficie. Odiaría volver a salir y encontrarnos marcados como enemigos de los dragonkin sin siquiera poder decir una palabra en nuestra defensa.

“¡Además, Philia quiere ser un Dragón Sagrado!” Los ojos de Philia brillaban.

Philia y Pomera solo levantaron la piedra de cabeza de dragón de 500 en la prueba anterior. Aún necesitaban otros 500 puntos para llegar a Dragón Sagrado.

Después de que llamé mucho la atención y luego Mitsuru fue aplastado, no nos quedamos en el área de la otra prueba. Nunca tuvieron la oportunidad de obtener la puntuación alta y, para ser justos, supuse que no había necesidad de que obtuvieran más puntos...

“No tienes que ser un Dragón Sagrado, Philia-chan. Ya eres material de Primer Dragón...” dije.

Sin embargo, si ella no era un Dragón Sagrado, entonces no podría tener una audiencia con el Rey Dragón. Tal vez era una buena idea que obtuvieran 500 puntos en la segunda prueba para asegurarse de que pudieran venir conmigo cuando fuera a verlo. Especialmente porque no teníamos idea de qué iba a ser la tercera prueba.

“Es un asesino hecho por la naturaleza en forma de mazmorras. Te encontrarás con monstruo tras monstruo, cada uno un peligro mortal para los desprevenidos. Además, es un laberinto vasto e intrincado. No es el tipo de lugar que puedes manejar en tu primer intento. ¿Qué tan lejos llegarás en las Fauces del Dragón Colosal mientras sufres de hambre y miedo? ¡Sí, esta es la verdadera esencia de las Pruebas del Dragón, humanos!”

...Raigan podría haber estado muy entusiasmado sobre lo peligrosa que era esta mazmorra, pero dudaba que fuera peor que Cocytus. Y si había mazmorras tan peligrosas esparcidas por el mundo, podríamos tener problemas más grandes.

Escuché pasos arrastrándose. Al mirar hacia arriba, vi a una criatura parecida a un goblin con unos diez ojos asomándose por una esquina para mirarnos.

Raza: Goblin Explorador

Nvl: 33

HP: 99/99

MP: 82/82

¿Este es el tipo de monstruo que aparece cerca de la entrada...? Debemos tener un largo camino por recorrer.

La criatura tenía una cara fea, pero basándome en su apariencia y nombre, no era

más que un goblin destinado a explorar. Probablemente podía usar alguna habilidad para enviar la información que veía con sus ojos a sus compañeros. No pensaba que un monstruo de ese nivel fuera a representar una amenaza, fuera cual fuera su habilidad.

Levanté el Cristal de Ojo de Dragón que obtuve de Raigan. Todavía era de un blanco puro. Él había dicho que cuanto más avanzáramos en la mazmorra, más rojo se volvería. Ya lo veríamos pronto.

“...Si solo tenemos que bajar para que esto funcione, ¿quizás podríamos romper el suelo?” murmuré.

Entonces podíamos descender, el cristal se volvía rojo y podíamos volver a subir por el túnel que habíamos perforado antes de que volviera a cambiar.

Pomera se encogió al escucharme.

“K-Kanata, ¿no hará eso enojar a Raigan...?”

“Él insistió en que lo diéramos todo. Difícilmente es 'todo' si no consideramos todas las posibilidades. Y no es realmente contra las reglas tampoco. ¿Podemos decir honestamente que lo intentamos bien si solo vagamos aleatoriamente en lugar de intentar bajar?”

Toqué la pared. Parecía lo suficientemente quebradiza. El problema era lo gruesa que era.

“¿Estás seguro de que no estás hilando muy fino para poder terminar esta prueba antes⁸?”

“Hicimos una promesa con Ramiel-san y no quiero estar aquí sin poder ver lo que está sucediendo en el Jardín de los Dragones.”

Por la misma razón, tampoco quería dormir en el suelo de una mazmorra durante las próximas noches. Esto no era como Cocytus; no había ninguna Lunaère o Noble para hacerme compañía en una bonita cabaña.

No creía que hubiera razón para que Raigan se enojara si rompíamos el suelo para bajar y cambiar el cristal a rojo. Y si era un problema, podríamos regresar y hacerlo a la antigua.

⁸ Significa que se está preguntando si alguien está siendo extremadamente meticuloso o detallado, probablemente con el objetivo de encontrar una manera de concluir la prueba más rápidamente.

“Es solo que, bueno, no estoy de acuerdo con romperlo...” dijo Pomera.

“¡Está bien! ¡Déjaselo a Philia! ¡Philia no quiere obtener puntos solo siguiéndolos a ustedes!” gritó Philia mientras cerraba los puños. “¡Hiyah!”

Levantó sus puños y dos enormes brazos crecieron del suelo. Como de costumbre, había grandes ojos en las manos, lo que las hacía parecerse a una obra de arte inquietante.

El goblin explorador se quedó boquiabierto y temblando.

“Um, Philia, espera por favor,” dijo Pomera. “Esto necesita hacerse con cuidado y estoy segura de que hay muchas otras formas en que puedes ayudar...”

“¡Raaah!” Philia soltó un grito y comenzó a golpear el aire una y otra vez con sus frágiles bracitos. Sus dos creaciones espeluznantes se movían junto a ella y llenaban el suelo de golpes con sus puños cerrados. La mazmorra entera tembló violentamente, abriendo grietas en el suelo y en las paredes.



“¡E-eeek!” Pomera se aferró desesperadamente a mí para no caerse. “¡L-lo siento, Kanata! ¡Lo siento!”

Trozos de roca cayeron del techo y se estallaron contra el suelo. El cadáver del goblin explorador rebotaba por el suelo con cada temblor que sacudía la mazmorra.

Luego vi los restos de otros monstruos. Había una posibilidad de que Philia pudiera matar accidentalmente a todos los monstruos del lugar.

“¡Cálmate! ¡Philia-chan, cálmate!” Corrí a agarrar el hombro de Philia para detenerla. “¡Raigan-san! ¡El Jardín de los Dragones! ¡Esta mazmorra es importante para ellos y tú vas a destruirla!”

“¿Eh? Pero, Kanata, dijiste que estaríamos haciendo mal la prueba si no hacíamos todo lo posible...”

“¡Estaba equivocado! ¡Para, Philia-chan! ¡Por favor!”

Para cuando logré detener el alboroto de Philia, el interior de la mazmorra estaba hecho un completo desastre. El camino original estaba bloqueado por rocas caídas. Grietas irregulares se formaron en las paredes y el suelo. Y había varios restos aplastados de monstruos en el suelo, ahora solo manchas rojas de ketchup.

Al menos, este piso ya no podía funcionar como una mazmorra para la prueba. Solo podía esperar que los otros pisos aún estuvieran intactos... pero no apostaría por ello.

“Ph-Philia lo siente, Kanata... ¿Se enojará el Señor Raigan?”

“Yo... yo no te detuve, así que me disculparé contigo.” Me presioné una mano en la frente y suspiré.

Aun así, dudaba que Raigan pudiera enojarse con Philia al enterarse de lo que había sucedido. Hablaba con tanta confianza sobre lo difícil que eran las Fauces del Dragón Colosal... probablemente nunca se le ocurrió que Philia podría destruirla con sus propias manos. Dudo que siquiera nos creyera.

“Probablemente no descubriría la verdad si le dijéramos que fue un terremoto normal...” murmuré, y Philia me miró. Agité las manos vigorosamente y retrocedí débilmente, “E-estoy bromeando, ah hah, hah hah.”

Para ser honesto, sin embargo, un desastre natural era una excusa mejor, y más creíble, que lo que realmente sucedió.

Dirigí mis ojos hacia una grieta en el suelo.

“...Parece que podríamos llegar al piso de abajo si pasamos por ahí.”

“¿¡Aún vamos a tomar el atajo después de todo eso?! ¡Acabas de decir que estaba mal!” gritó Pomera.

“Bueno, el daño ya está hecho, así que...”

Además, no podríamos averiguar a dónde llevaba el camino original en este punto. El atajo era la única opción real.

Los tres nos asomamos a la grieta en el suelo. Parecía que podríamos bajar más de

un piso o dos, pero sería un apretón. Philia podría pasar, pero Pomera o yo no lo lograríamos.

Miré hacia arriba, pero Pomera aún estaba entrecerrando los ojos hacia el agujero mientras decía: “¿Qué deberíamos hacer, Kanata? Sé que ya no podemos ir por el camino normal, pero esto parece... extremo.”

“Pomera-san, retrocede por favor,” le dije.

“¿Eh...?” Se movió a un lado como le pedí.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 10: Corte Dimensional.” Deslicé mi dedo índice horizontalmente por el aire. Un trozo de roca que estaba en el camino fue cortado limpiamente, cayendo al piso de abajo. “Hmm, eso parece estar bien.”

Corte Dimensional no afectaba demasiado a su alrededor, y usarlo para cortar la roca en el camino creó un buen espacio para que nos deslizáramos. El hechizo no sería confiable mientras el suelo estuviera sólido, así que pensé que podría tener que usarlo junto con Nivel 17: Fractura.

“Solo lo estás empeorando,” dijo Pomera, con la cabeza colgando de la decepción.

“No hace diferencia en este punto...” Aclaré mi garganta y luego salté del suelo y me lancé al agujero.

Mientras lo hacía, miré el Cristal de Ojo de Dragón en mi mano. Un ligero tinte de rojo apareció en el blanco. Como explicó Raigan, aparentemente estaba afectado por la magia en la mazmorra.

“Eh, parece que esto podría funcionar. Pomera-san, Philia-chan, vamos,” dije.

“...Lo siento, Raigan,” susurró Pomera con los ojos cerrados. Luego reunió a Philia en sus brazos y saltó al piso en el que estaba.

Este piso estaba igualmente lleno de montañas de escombros y cadáveres destruidos de monstruos.

“¡Wow! ¡El cristal de Philia ahora es rojo y con rayas!” Philia bailó y brincó con su Cristal de Ojo de Dragón.

“¿Deberíamos buscar otra grieta en el suelo? Iremos más abajo de esa manera,” dije.

“¡Sí! ¡Philia quiere que su cristal sea súper rojo!”

Antes, Philia parecía molesta porque estaba preocupada por Raigan, pero el simple hecho de que su cristal estaba cambiando de color la había animado. Sus ojos brillaban de emoción.

Así que... los tres seguimos bajando, y bajando. Cada vez que descendíamos un piso, el resplandor rojo de los cristales se intensificaba. Una vez que llegamos al quinto piso, decidí que eso era suficiente, pero Philia quería ver que se volviera de un “color rojo aún más bonito,” así que seguimos adelante.

No encontramos ninguna gran grieta en este piso de la mazmorra, y el suelo era tan grueso y resistente que ni siquiera una Fractura habría servido. Al final, tuve que recurrir a medidas drásticas.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 19: Bomba de Gravedad.”

Una esfera de luz negra se reunió en el suelo. La piedra se contrajo lentamente, luego se rompió y desapareció al ser absorbida por la magia. Se abrió un enorme agujero y la onda expansiva del hechizo hizo que se formaran grietas en el suelo.

“¡Wow! ¡Es tan bonito!” gritó Philia con su cristal en la mano. Estaba emitiendo una brillante luz roja.

“Entiendo que digas que no hará mucha diferencia ya que ya está dañado, pero... Kanata, no creo que lo que hiciste allí sea lo mismo que cortar un trozo de un suelo ya dañado,” se quejó Pomera. Su rostro era un campo de batalla de emociones complejas.

“B-bueno, este es el último piso...” sonreí torpemente y miré a nuestro alrededor. Había grandes losas de escombros que se habían incrustado en el suelo, pero no vi cuerpos de monstruos muertos.

Sin embargo, algo parecía extraño. Vi muchos huesos viejos de monstruos esparcidos desordenadamente por el suelo. Parecía que había pasado mucho tiempo desde que murieron.

De repente, vi algo por el rabillo del ojo y me di la vuelta. Allí estaba un gigante de tres cabezas. Medía casi seis metros de altura.

¿Cómo había podido acercarse a mí sin que me diera cuenta? No había habido

indicios de que estuviera allí. Esta era la primera vez que un monstruo se acercaba tanto a mí sin que me diera cuenta desde el Espejo Maldito del Reino Deformado.

Su piel era roja y tenía gruesos músculos similares a armaduras cubriendo todo su cuerpo. Cada una de las tres cabezas demoníacas tenía su propia expresión horripilante. En ese momento supe que este gigante era el gobernante de las Fauces del Dragón Colosal.

Estaba inmóvil, mirándonos con sus seis ojos.

Furia Roja

Raza: Titán

Nvl: 971

HP: 0/5826

MP: 2913/2913

Ya estaba muerto...

Este titán había sido golpeado por un trozo afilado de escombros que venía de arriba. Le golpeó la espalda y le atravesó directamente el corazón, acabando con su vida. No es de extrañar que no hubiéramos sentido su presencia.

“Bueno... volvamos,” dije.

Pomera asintió mientras miraba las caras muertas del titán. Sus ojos estaban vacíos.

“...Sí, volvamos.”

Logramos llegar al fondo de las Fauces del Dragón Colosal sin problemas y hacer que nuestros cristales se volvieran de un rojo brillante. Cuando ya no podían volverse más rojos, recogí los de Pomera y Philia, y los guardé en mi bolsa mágica por el momento.

Luego usé el hechizo de magia del viento Fluegal para permitirnos movernos por el aire y regresar al piso superior. Las sostuve con sus espaldas hacia mí mientras volábamos hacia arriba.

“¡Yay! ¡Deberíamos volar más!” gritó Philia, disfrutando de la sensación del aire al pasar a nuestro lado.

“Pensé que esta prueba sería más complicada en comparación con la primera, pero resultó bastante fácil,” dije.

“Creo que eso es porque destruimos las Fauces...” dijo Pomera. “¿Podemos decir honestamente que completamos esta prueba? Si alguien se entera, podríamos ser perseguidos desde el Jardín...”

Me mordí el labio cuando ella señaló la dolorosa verdad. Era fácil imaginar a Raigan haciendo una rabieta si le contábamos todo lo que había pasado.

“...¿No dirías que es culpa de la mazmorra por ser tan fácilmente destruida por humanos que toman la prueba?” dije torpemente.

“No, porque tú y Philia son lo más alejado de humanos normales.”

“Estará bien. Los monstruos eventualmente volverán por su cuenta. Y creo que es una mala prueba si la gente conoce el camino a través de la mazmorra. No importa que el camino haya cambiado un poco.”

“S-supongo... pero...”

“Probablemente la gente debería tener cuidado con las rocas que caen por un tiempo, pero... bueno, Raigan-san dijo que había muchas trampas peligrosas en el lugar de todos modos.”

“...Kanata, ¿estás tratando de convencerme a mí o a ti mismo?” Pomera parecía exasperada.

Mientras caminábamos por el camino, escuché pasos que venían de adelante. Salté de sorpresa y me acerqué instintivamente a la pared en la curva del camino. Probablemente los dragonkin habían venido a revisar la mazmorra.

“Kanata, ¿qué pasa?” preguntó Pomera.

“Es solo que... esto va a ser incómodo,” dije después de aclarar mi garganta.

Pomera me miró en blanco. Giré suavemente el cuello alrededor de la esquina y vi a alguien con cabello llamativo de dos tonos.

“Oh, es Mitsuru...”

Debería haber estado al borde de la muerte después de esas severas lesiones de cuando la piedra con cabeza de dragón lo aplastó, pero ya se había recuperado lo suficiente para intentar la segunda prueba. ¿Quizás podría aprender algo de su increíble energía? En verdad, sospechaba un poco de lo rápido que se recuperó.

Raigan había dicho que el Jardín de los Dragones tenía medicinas secretas que podían curar sus heridas, pero Mitsuru no debería estar corriendo este riesgo.

“Mitsuru, realmente deberíamos volver para que puedas descansar. Algo extraño ha pasado aquí...” dijo Yorna, quien aún lo acompañaba. Ella debía estar actuando como acompañante.

“¡Basta, Yorna! Ese otro viajero acaba de entrar, ¿no? ¡No puedo dejar que se escape ganando! ¡Soy el más fuerte, y voy a demostrarlo a ese tipo escuálido! ¡Luego se lo demostraré al Rey Dragón!” gritó Mitsuru.

Yorna soltó un gemido antes de decir: “Pero la mazmorra ni siquiera hace una prueba adecuada en este momento. Mira, todos los monstruos están muertos y las trampas están rotas...”

Me sentí tan avergonzado que me tapé los oídos con las manos. Luego cubrí mi cara con las manos. Al hacerlo, mi codo golpeó la pared, haciendo un sonido que resonó por la cueva.

“Ah...”

“¿Hey, hay alguien ahí? ¿Un dragonkin? Oh... ¡eres tú, el viajero de antes!” gritó Mitsuru mientras se acercaba para investigar.

“H-hola...”

“Eh, supongo que no te tomaste tanto tiempo como pensé. Te alcanzaré enseguida si sigues así. Supongo que realmente llegaste tan lejos usando trucos baratos de tu habilidad de regalo y ahora estás teniendo problemas con la segunda prueba. Tenía razón sobre ti.”

A pesar de que me estaba atacando, parecía algo aliviado.

“En realidad, estamos de regreso...” dije.

“¿Eh?!”

“Uh, bueno... Hubo un extraño terremoto y acordamos que deberíamos volver temprano.”

“Qué cobarde tan sin agallas eres. No me importa cuál sea la situación, voy a seguir adelante y conseguir 2,200 puntos.”

¿En serio? Esa era la puntuación para el Dragón Real.

Mitsuru obtuvo 500 puntos en la primera prueba, así que sería bastante difícil para él conseguir tantos en la segunda prueba en adelante. El Dragón Sagrado era el verdadero rango más alto. No veía el sentido de esforzarse en un intento de conseguir el Dragón Real...

“¡Ja! Los principios de los dragonkin se basan totalmente en la fuerza. El Rey Dragón solo obtuvo su posición porque el resto de los dragonkin reconocen lo fuerte que es. No puedo esperar a ver su cara cuando se entere de que un ‘humano insignificante’ arruinó su puntuación.”

Mitsuru se rió maníacamente.

“Pero las pruebas son solo pruebas al final, y la puntuación realmente no importa...” comencé.

“Sí importa. Si superas la puntuación del Dragón Real, entonces tienes el derecho de desafiar al Rey Dragón. Él tiene que aceptar tu desafío. Y si lo derrotas, puedes tomar su trono. No tengo ningún interés en eso, pero te da el derecho de registrarte en

su tesorería en busca de tesoros. ¿No es genial?”

No me había dado cuenta de que existía esa regla. Ni Raigan ni Ramiel mencionaron nada de eso. Bueno, Ramiel sí dijo que si tu fuerza era reconocida durante tu audiencia con el Rey, entonces se te otorgaría uno de los objetos que él guarda. Quizás eso era a lo que ella se refería.

“No pensé que lo decía de esa manera...” murmuré con un suspiro. En el fondo de mi mente, vi a Ramiel sonriendo y haciendo un signo de paz.

Me preguntaba qué pasaría si alguien con malas intenciones hacia el Jardín de los Dragones tomara las Pruebas, pero luego recordé que solo aquellos que ayudaban a los dragones o dragonkin podían encontrar el Jardín en primer lugar.

Aunque... eso asumía que no había forma de que un villano pudiera enterarse por otros medios o simplemente tropezar con él. La mentalidad de los dragonkin era que no era un problema siempre y cuando el Rey Dragón no perdiera.

“Bueno, ya estamos volviendo, así que, buena suerte...” dije e intenté alejarme, pero Mitsuru me agarró del hombro por detrás.

“Hey, espera. Tus malditos trucos me atraparon en la primera prueba y casi me matan. En realidad, no me importa las lesiones. Pero realmente me dejaste en ridículo frente a todos los dragonkin, ¿sabes eso? ¿Crees que simplemente te dejaré ir así?”

“Manos fuera. Tú eres el que decidió intentar levantar las piedras. Me disculparé por el mal momento de mi parte, pero ¿qué más quieres?” le pregunté, mirándolo fijamente mientras le agarraba la muñeca.

“Es obvio, cobarde. Y encontrarnos aquí acelera un poco las cosas. ¡Ahora voy a golpearte bien por haberme tendido una trampa! Menos mal que tus amigos están cerca de la salida... será fácil llevar tu cadáver maltrecho y ensangrentado afuera cuando termine contigo.”

Mitsuru lanzó su otro puño hacia mí.

No pensé que fuera a hacerme un golpe bajo. Le torcí el otro brazo, el que todavía estaba sujetando, y lo hice girar en el aire para lanzarlo lejos. Parecía que iba a chocar contra la pared de la cueva, pero rápidamente giró en el aire y se impulsó lejos de ella. Enderezándose, aterrizó con gracia en el suelo.

“¿Qué te pasa?!” grité. Sabía que era temperamental, pero era difícil de creer que una persona originalmente de la Tierra fuera tan hostil conmigo.

“No está nada mal en la velocidad de reacción y la fuerza. Parece que podrías defenderte en una pelea después de todo. ¡No sería divertido golpearte si no pudieras hacerlo!” Cruzó los brazos frente a él y tensó su cuerpo. Sus músculos se abultaron ligeramente y vapor comenzó a elevarse de él en una nube roja. “¡Doble... Modo de Ataque! Bien, ¡veamos esa habilidad de regalo tuya!”

La mazmorra tembló ligeramente.

“...¿Qué...?” Mitsuru miró hacia el techo justo cuando una roca enorme cayó sobre él. Parecía que el lugar en la pared que usó como punto de impulso había sido bastante precario.

“¿Mitsuruuu?!” gritó Yorna.

Cubrí mi cara con mis manos. Justo había estado hablando con Pomera sobre lo peligroso que sería para la gente entrar aquí por un tiempo, y tenía razón.

Yorna se puso de manos y rodillas y nos suplicó que la ayudáramos a salvar a Mitsuru. Una vez que rodamos la roca, ella cargó su cuerpo empapado de sangre sobre sus hombros y nos agradeció con un movimiento de cabeza.

“Me siento un poco mal por Yorna...” dijo Pomera una vez que salimos de las Fauces. “El Jardín está lleno de personas tan obstinadas, y ella tiene que andar con ese tipo.”

Eso parecía marcar el final de la segunda prueba. Teníamos que informar a Raigan y tomar la tercera prueba, y luego finalmente podríamos encontrarnos con el Rey Dragón. Pero... mis pies se sentían pesados. Sería incorrecto mentirle a Raigan sobre la destrucción de la mazmorra. Pero cuando lo hiciéramos, era probable que nos echara de inmediato. No podríamos cumplir nuestra promesa con Ramiel si eso sucedía; nuestra única opción sería dejar a Raigan con la información que nos dio Ramiel y salir del Jardín de los Dragones.

Fuimos directamente a la mansión de Raigan. Los sirvientes nos llevaron a una sala de invitados donde nos encontramos con él.

“¡Volvieron bastante rápido! ¿Qué pasó con todo ese bullicio y buen ánimo? ¡Supongo que las cosas no siempre salen como esperamos!” Raigan parecía divertido mientras nos insultaba. “¡Ja, ja, ja! Les dije que la segunda prueba no es tan simple como la primera, ¿verdad?”

“Eh... bueno, lo sentimos. Sobre la mazmorra...” dije vagamente, y Raigan movió un dedo grueso.

“¡Tsk, ts, ts! No me digas. Algo inesperado ocurrió, ¿verdad? ¡Ja! ¡Ya lo sé! Por supuesto que sucederían cosas inesperadas. La vida sería un paseo si las cosas salieran exactamente como se espera. Si estás en medio de una batalla importante y algo pasa, ¿vas a decir ‘bueno, así es la vida, supongo que perdimos?’ La fuerza solo tiene valor si puedes adaptarte y seguir adelante.”

Raigan sonrió mientras nos daba una lección sobre algo que parecía muy importante para él, sin dejarme intervenir. Parecía mucho más ansioso por criticarnos

por fallar que por escuchar mi explicación de que habíamos arruinado la mazmorra.

“No importa en qué situación te encuentres,” continuó Raigan, “tienes que usar todo lo que esté a tu alcance para alcanzar tu objetivo. ¡Eso es lo importante aquí! Una prueba de dragón no será tan fácil como una versión humana. Bueno... puedo ver que lo pasaron mal.”

Me levanté de mi asiento sin pensar mientras Raigan hablaba, lo que lo hizo saltar un poco.

“¿¡Q-qu-qué?! ¿Tuvieron algún problema? ¡No los dejaré repetir la prueba! Si les molesta tanto, ¡entonces entrénense, esperen el tiempo necesario y luego vuelvan a tomar las Pruebas! Aunque, un segundo intento no cambiará el hecho de que te asustaste la primera vez y te rendiste...”

“¡Tienes razón! ¡Raigan-san, tienes toda la razón! ¡Estoy de acuerdo! ¡No tiene sentido las pruebas si no usas todos los métodos a tu disposición y das lo mejor de ti!” dije.

“¿Eh...? S-sí. M-me alegra que lo entiendan. Bueno, pueden haber fracasado en la segunda prueba, pero pueden dar todo en la tercera. Aunque no cambiará los resultados de su segunda prueba.” Raigan cerró los ojos y dejó escapar un suspiro de alivio, contento de que entendíamos exactamente cuánto habíamos metido la pata. Luego cruzó los brazos y asintió varias veces.

“Lo siento... Señor Raigan. Philia rompió la mazmorra,” dijo Philia, bajando la cabeza con culpa.

La cara de Raigan se puso blanca.

“¿Rompió la mazmorra...?”

“Lo siento,” dije. “Yo fui quien sugirió que sería más fácil bajar si rompíamos el suelo...”

Raigan me miró. Sin poder descifrar su expresión, me apresuré a continuar.

“P-pero, eh, ¡tú dijiste que debíamos hacer todo lo posible en la prueba!” continué.

“¡E-eso no es lo que quise decir! ¡Idiotas! ¿Qué demonios hicieron en las Fauces del Dragón Colosal?!” La voz de Raigan estaba ronca.

“Lo siento... Philia fue al suelo y...” dijo Philia, completamente abatida. Sus ojos se llenaron de lágrimas mientras débilmente golpeaba el aire con los puños.

Se formaron arrugas en la cara de Raigan mientras trataba de entender lo que estaba pasando.

En ese incómodo silencio, saqué los tres Cristales de Ojo de Dragón de mi bolsa mágica.

“Um... Los llevamos hasta el último piso. Si pudieras evaluarlos...”

Los cristales rodaron suavemente por la mesa hacia Raigan. Él los tomó rápidamente y los sostuvo en sus manos.

“¡N-nunca los había visto volverse tan rojos! No puede ser... ¿llegaron hasta el último piso? Un antiguo Rey Dragón atrapó a la Furia Roja allí...”

“...La matamos por accidente,” dije. “Una roca cayó. Murió.”

“Oh, de verdad...” Los hombros de Raigan se hundieron.

“Eh... esto es malo, ¿no?” pregunté en voz baja.

“No puedo decir nada si lo destruyeron con su fuerza.” La expresión de Raigan estaba dolorida, pero sacudió la cabeza suavemente. “...Solo, por favor, no vuelvan a entrar en las Fauces del Dragón Colosal.”

“Gracias. Realmente lo sentimos.” Las tres inclinamos nuestras cabezas.

Ridler, el Rey Dragón

El Castillo del Rey Dragón se alzaba en el centro del Jardín.

Era tanto la residencia del Rey como una estructura destinada a proteger la razón de ser del Jardín. Debajo del castillo había un lugar llamado la Cámara del Vórtice Dragón, que se conectaba directamente con la anomalía. La magia del Vórtice había sido utilizada para erigir una barrera, asegurando que la Cámara estuviera cuidadosamente custodiada.

En la parte más alta del castillo había una sala llamada el Salón del Rey Dragón, donde un Dragón Sagrado estaba teniendo una audiencia con el Rey Dragón. No era otro que Odio.

“Levanta la cabeza, Odio,” dijo el Rey Dragón, Ridler Radon Drafique. “¿Por qué has venido a verme? Ni tú ni yo estamos tan desocupados como para permitir una charla amistosa.”

Ridler era un hombre hermoso con largo cabello verde pálido en magníficas condiciones. Cuernos ramificados brotaban de su cabeza y alas doradas de su espalda. Se sentaba en una lujosa silla, con el codo apoyado en el reposabrazos y la cabeza sostenida por su puño. Sus ojos en forma de almendra y parecidos a los de una serpiente se posaron sobre Odio.

“Su Majestad... tengo algo que desearía informarle. Cuatro humanos han venido a visitar el Jardín de los Dragones. Y... tres de ellos obtuvieron 500 puntos en la primera prueba.”

“Oh, ¿interesante?” Ridler llevó una mano a su mentón y se rió. “¿Son famosos fuera del Jardín? ¿Dragones humanoides, quizás? Esos villanos que caminan por un sendero de maldad y logran la fuerza de un dragón a pesar de su cuerpo humano... No deberíamos invitarlos al Jardín de los Dragones, ni tampoco debería ninguno de los nuestros interactuar con ellos a menos que la situación sea extrema.”

“No estoy muy familiarizado con el mundo humano... Pero Yorna es aficionada a la

civilización humana y dice que ninguno de ellos es un dragón humanoide. Uno de ellos es conocido como 'Doble' y es reverenciado como héroe por ser un aventurero de rango S."

"¿Y los otros dos han logrado evitar la fama, a pesar de su fuerza? Interesante. Es uno de nuestros deberes como dragones guiar a tales humanos anormalmente poderosos para asegurarnos de que no se desvíen del camino correcto. Mantén tus ojos en ellos, Odio."

"Ah, por supuesto, tengo la intención de hacerlo."

"Y puede que sea hora de actuar. Desde tiempos antiguos, cada vez que las fuerzas de la oscuridad se vuelven poderosas, héroes extraordinarios surgen para derrotarlas. Esto ha ocurrido una y otra vez a lo largo de la historia humana. Pero lo contrario también es cierto. Cuando personas poderosas se reúnen, de esas que ves una vez cada cien años, eso es un presagio de gran gravedad, y uno que habla de una oscuridad que se avecina."

"De hecho. Es como dices." Odio asintió profundamente.

"No ayudaremos directamente a los humanos en su momento de peligro. Simplemente los observaremos... y recordaremos. Eso es lo que hemos prometido a los dragones. Los humanos deben superar las pruebas del mundo por sí mismos, por cruel que parezca," murmuró Ridler, con el rostro ligeramente apartado.

Luego abrió la boca en una sonrisa llena de colmillos.

"Lo espero con ansias a su manera, ja ja. ¿Tres de ellos recibieron 500 puntos en la primera prueba? ¡Uno de ellos podría representar un desafío para mi propia puntuación, después de todo este tiempo! ¡Y un simple humano, además! Ah, sí, esto es exactamente lo que hace a los humanos tan interesantes, pero les demostraré a todos que mis colmillos no se han desgastado."

"Su Majestad... aún no le he informado de algo importante."

"Oh... ¿hay algo incluso más importante que esto, Odio? Habla." La frente de Ridler se frunció.

"Tres personas recibieron 500 puntos en la primera prueba... pero una recibió 1,000. ¡Estoy seguro de que su deseo se hará realidad, de hecho, espero con gran

anticipación su enfrentamiento con este competidor!"

"¿Mil puntos en la primera prueba...? ¿La prueba más sencilla, pero también la que menos trucos permite?" Ridler frunció ligeramente el ceño.

"¡Es más de los 900 puntos que tú obtuviste en la misma prueba!"

"Ya veo... Este humano es bastante fuerte físicamente, entonces."

"¡De hecho! También había una niña, y ella levantó fácilmente la piedra de cabeza de dragón de 500 puntos. ¡Y te aseguro que parecía capaz de levantar incluso más!"

"...E-esto debe ser algún tipo de engaño por su parte." Ridler se limpió el sudor de la frente con la manga. "Temo que te han mentido, Odio. Es un grave insulto manchar la pureza de nuestras Pruebas, pero no importa la era, los humanos no logran entender esto. Me resulta bastante molesto."

"No, ¡Su Majestad! ¡Lo vi con mis propios ojos! ¡Estoy seguro de que no hubo tal engaño! ¡Mi maestro no es el tipo de persona que haría eso!"

"¿Tu... maestro? Odio, por favor reconsidera si esta persona es digna de tu confianza."

"Su Majestad, parece un poco pálido. ¿Se siente mal...?"

Ridler sacudió la cabeza y miró hacia arriba.

"Estoy bien. Todo está bien. La verdad se hará clara en la segunda prueba. Veremos si esta persona es alguien con verdadero poder... o un simple fraude."

Justo en ese momento, la puerta de la Cámara del Rey Dragón se abrió y un alto dragónkin entró. Tenía cabello púrpura y una mandíbula pronunciada. Era uno de los otros Dragones Sagrados, Zuul.

"¡Su Majestad! ¡Noticias!" gritó Zuul con una voz aguda.

"¡Zuul, no interrumpas de forma tan grosera! ¡Estás en presencia del Rey!" rugió Odio.

Zuul hizo varias reverencias adulatoras y miró a Ridler con ojos suplicantes.

"Tres de los humanos tomaron la segunda prueba... han derrotado a la Furia Roja y atravesado toda la mazmorra. ¡Uno de los humanos ha conseguido ahora 2,000 puntos

y los otros dos han obtenido 1,500! ¡Podrían superar fácilmente tu propio récord, Su Majestad! ¡Esto podría destruir el honor de los dragones! ¡No puedo quedarme de brazos cruzados y dejar que esto suceda!" La cara de Zuul estaba roja y agitaba los brazos.

Ridler frunció el ceño y preguntó: "Había otro, ¿verdad? Él ganó 500 puntos en la primera prueba. ¿Qué ocurrió con él?"

"Tuvo que regresar después de quedar atrapado bajo una roca que cayó. Solo recibió 20 puntos en la segunda prueba, pero ¡no importa! Su Majestad, ¡déjame hablar en nombre de los dragones! ¡Criaturas tan bajas como los humanos no tienen lugar en el Jardín de los Dragones! ¡Por favor, da la orden de retirarles el derecho a las Pruebas de inmediato! ¡Échalos del Jardín! ¡Debemos decretar que nunca más se permitirá la entrada a humanos!" gritó Zuul histéricamente, y Ridler inclinó la cabeza.

"¡Tonterías, Zuul!" gritó Odio con ira. "La mayor vergüenza sería que los dragones ahuyentaran a estos humanos porque tenemos miedo de que sean más fuertes que nosotros. ¡Toda persona de fuerza es bienvenida, independientemente de su raza! ¡Ese es el orgullo de los dragones!"

"¡Cállate, viejo tonto! ¡Los humanos no son más que alimañas sub-centenarias persiguiendo sus deseos primordiales a través del lodo! ¡Pueden, como mucho, aspirar a rivalizarnos como dragones honorarios, todos los dragones excepto tú lo ven así! ¡Solo imagina lo que ocurriría si superan la puntuación de nuestro rey! ¡Esto es un asunto de dignidad!"

Mientras la discusión iba y venía, Zuul gesticulaba enojado con movimientos exagerados de sus brazos.

"¡Cállate!" dijo Odio. "¡No confundas tus propios prejuicios con los de todos en el Jardín de los Dragones!"

"¡Es un problema real! La gente perderá confianza en nuestro rey, lo que sumirá al Jardín de los Dragones en el caos. Nuestro deber se basa en nuestra superioridad sobre los humanos. ¡Esto no se trata de simples ideales! ¡No intentes empujarme esa debilidad elevada por la garganta!"

"No, ¡son tus pensamientos los que muestran debilidad! Puedes vencer a la

mayoría de los dragones, pero claramente necesitas reentrenar tu espíritu. ¿Te darías la vuelta y huirías si te enfrentas a un enemigo poderoso? ¿Y aún así lograste convertirte en un Dragón Sagrado? Me da vergüenza ser del mismo rango que tú. ¡Tu mente está llena de nada más que arrogancia mezquina! ¡Su Majestad no es un hombre tan pequeño como tú! ¡Cállate!”

“¿Q-q-qué... qué me dijiste?! Fósil testarudo... ¡Tal vez te elimine yo mismo!”

“¡Ven cuando estés listo! En realidad, estoy algo oxidado cuando se trata de batallas reales y tu sangre será el pulido perfecto para mis colmillos. ¡Solo espero que tu cobardía podrida no me contagie!”

Odio y Zuul se miraron fijamente. Su desacuerdo había estado hirviendo durante años, y ahora estaba a punto de estallar.

Mientras los dos discutían, los atractivos rasgos de Ridler se torcieron, y el sudor corría por sus sienes a raudales.

“¿2,000 puntos en la segunda prueba...? ¡2,000! Una persona tendría que estar por encima del nivel 1,000 para lograr eso. ¿Qué haré si me desafía? Quizás sería mejor que se fuera sin conocerme...” murmuró para sí mismo en voz baja, con el rostro agachado.

Era contra la ética de Ridler despreciar a los poderosos humanos. De hecho, estaba de acuerdo con Odio sobre Zuul, aunque con mucho menos fervor. Pero algo claramente anormal estaba sucediendo, y Ridler tenía que considerar su posición como rey. Si fuera vencido por un humano y se corriera la voz a través del Jardín, entonces su autoridad se desplomaría.

Había lógica en el argumento de Zuul. La pérdida de autoridad del Rey Dragón no era solo un problema para Ridler: implicaría que los dragones carecían del poder para proteger el Vórtice Dragón. ¿Se rebelarían los otros dragonkin? ¿Y cómo reaccionarían los dragones?

Honestamente, sería lo mejor si pudieran simplemente ahuyentar a estos humanos. Pero, ¿qué pasaría si se resistían...? ¡Eso se convertiría en un asunto diferente, y aún peor! Y al prohibir a los humanos incluso esta vez, habría un gran efecto en el Jardín en el futuro.

“¡Su Majestad!” llamó Odio. “¡Le imploro que reprenda a Zuul! ¡No viviremos de

una manera tan vergonzosa y caprichosa!”

Ridler mordió su labio y miró a Odio con descontento. Dudó durante un largo momento. Justo cuando sus ojos se abrieron de par en par como si hubiera llegado a una decisión, se agarró de manera exagerada el estómago y se dobló.

“¡Ay! ¡Ay, ay, ay, ay! ¡Me duele!” gritó de repente. Odio y Zuul dejaron de discutir y miraron a Ridler con incredulidad. “¡Ay! ¡Oh! ¡M-mi... mi estómago duele! ¡De repente me he sentido mal! ¡Sal de mi cámara, inmediatamente!”

Ambos, Odio y Zuul, quedaron en silencio, atónitos, mirando a Ridler con la boca abierta.

“No entrará nadie más que mis sirvientes al castillo hasta que esos humanos se vayan, quiero decir, hasta que mi estómago no me duela más. ¡Ahora, salgan de mi cámara! ¡Esta es una orden de su rey!”

Para preservar la eterna dignidad de los dragones, el Rey Dragón Ridler Radon Drafique fingiría estar enfermo.

Capítulo 4: Zuul, el Tercer Gran Dragón Sagrado

1

Después de la segunda prueba, descansamos esa noche en la mansión de Raigan. Una vez que terminamos el desayuno a la mañana siguiente, Raigan, que lucía algo fatigado, nos habló sobre nuestras puntuaciones de la segunda prueba.

“...Informé de lo sucedido a los Dragones Sagrados para comprobarlo, pero lo que hiciste no es oficialmente un problema. Agradece que los dragonkin seamos tan indulgentes.”

Inclinamos la cabeza y dejé escapar un gran suspiro después de escuchar eso.

“Gracias...”

Estaba completamente aliviado. Si esto se hubiera convertido en un gran problema, no podríamos haber cumplido nuestra promesa a Ramiel. Sin mencionar que tenía miedo de que tuviéramos que compensarlos por los daños.

Pomera también parecía aliviada. Sorprendentemente, Philia también se dio cuenta de que esto había llegado a ser un gran problema y lucía particularmente arrepentida.

“Comparamos el color de sus Cristales Oculares de Dragón con el estándar y... los tres obtuvieron 1,000 puntos. Kanata ahora tiene 2,000 puntos, y las dos damas tienen 1,500 cada una. Alégrense,” continuó Raigan.

“¡¿D-de verdad?! ¡Yay! ¡Philia lo logró! ¡Va a ser una Dragona Real!” gritó Philia mientras sonreía, pero Raigan parecía afligido. Para mi sorpresa, Philia captó su reacción y se quedó en silencio, con la cara hacia abajo.

“Um... perdón por preguntar esto ahora, pero sería malo si accidentalmente obtuviéramos la puntuación para Dragón Real, ¿verdad?” pregunté. “¿Podríamos simplemente decir que obtuve 2,000 puntos en total y dejar que me vea el Rey Dragón?”

El tesoro que tenía el Rey Dragón seguramente sería útil en la lucha contra Naiarotop. Pero no quería causar drama innecesario con los dragones. La solución simple sería simplemente tomar el título de Dragón Sagrado, reunirme con el Rey Dragón y tratar de negociar con él.

“P-pero eso sería un insulto a nuestras sagradas Pruebas!” dijo Raigan.

“Para ser honesto, parece que el resultado ya está claro. ¿O es que la tercera prueba es tan diferente de la primera y la segunda?” pregunté.

Raigan se quedó en silencio. La tercera prueba no debía ser tan diferente de la primera y la segunda. Él había creído que fallaríamos en la segunda y ahora no parecía esperar mucho de la tercera.

“Está bien... intentaré no obtener más de 100 puntos...” dije.

“...Las Pruebas son sagradas. No puedo permitir que te contengas. Iré contigo y me aseguraré de que lo intentes. Si creo que no estás dando lo mejor de ti, entonces te haré repetirlo. Diez veces. Cien veces. ¡Las que sean necesarias!” Raigan frunció el ceño mientras hablaba.

“N-no tienes que hacer esa cara...”

“¡No estoy haciendo esa cara!” gritó, golpeando la mesa.

Ya lo sabía, pero este tipo... era un dolor de cabeza. Lo único que odiaba más que los forasteros que obtenían una alta puntuación era que se contuvieran en las Pruebas.

“Está bien...” dije. “¿Podríamos irnos ahora? Quiero reunirme con el Rey Dragón lo antes posible.”

“Está bien... Está en los límites del Jardín, así que sígueme. Solo hazlo rápido, con 1,000 puntos, o 2,000 puntos, o lo que sea,” dijo Raigan débilmente. Lamenté todo el estrés que le estábamos causando.

Pronto nos llevó a una larga escalera de piedra con una puerta roja brillante en la parte superior que se parecía un poco a una puerta torii⁹.

“Estamos aquí. Más allá de la Puerta del Dragón está el Templo de la Puerta del

⁹ Una puerta torii es un portal tradicional japonés que se encuentra comúnmente a la entrada de santuarios sintoístas, aunque también puede verse en algunos templos budistas.

Dragón... el lugar de la tercera prueba.”

“Templo de la Puerta del Dragón...” dije, sintiéndome como si estuviera en presencia de algo familiar. Los dragones llevaban ropas similares a kimonos. Y toda su arquitectura se asemejaba un poco a los palacios Heian de planta abierta. Era como si su cultura hubiera sido tomada de Japón, tal como lo conocía en la Tierra.

Una vez que pasamos a través de la Puerta del Dragón, vimos filas de cientos de estatuas de dragones de todos los tamaños. También había cuerpos de piedra esparcidos por el suelo. Los más pequeños medían solo unos tres pies de largo, mientras que los más grandes superaban los sesenta. Al igual que en la primera prueba, estos dragones tenían números grabados en sus frentes, como “50” o “500.”

La estatua más grande allí medía 130 pies de altura y estaba sentada en posición de loto, apartada de las demás. Tenía “1,000” grabado en su frente. Más allá de eso había un gran templo de dos pisos que asumí era el Templo de la Puerta del Dragón, a juzgar por sus tejas en forma de dragón.

“Estas son las Estatuas del Dragón Mágico. Son gólems que activas proporcionándoles magia. Ya lo habrán deducido, pero activan un gólem que crean que pueden derrotar y ganan el número de puntos grabado en él si lo logran. Esa será su puntuación para la tercera prueba,” explicó Raigan, acariciando una de las estatuas.

Eso tenía sentido. Así que, la primera prueba evaluaba la fuerza física simple, la segunda evaluaba las habilidades de supervivencia, y la tercera evaluaba la habilidad de combate general.

Excepto... un humano que obtuviera una buena puntuación en la primera y segunda prueba no iba a obtener una baja puntuación en la tercera prueba. Lo sabía, Raigan lo sabía. No es de extrañar que estuviera tan triste.

Decidí terminarlo rápido, ¿por qué alargar lo inevitable?, y no esperaba tener dificultades aquí.

“Hey... esperaba encontrarme contigo, NPC. Supuse que eventualmente aparecerías aquí,” vino una voz que reconocí. Me di la vuelta y vi a Mitsuru mirándome con una mirada de muerte. Detrás de él estaba Yorna, luciendo asustada.

E-este tipo es tenaz...

“Tú otra vez...” dije.

“No te veas tan decepcionado, idiota,” dijo. “No estoy contento con cómo se cortó nuestra última confrontación. Esta vez, definitivamente te voy a golpear.”

“¿T-tú no has aprendido después de ser aplastado por rocas dos veces...?” murmuró Pomera. Estaba más allá de la exasperación en este punto, simplemente llena de compasión.

“¿No he aprendido? ¡Por favor!” Mitsuru mordió su labio inferior y dio un gran movimiento con su mano derecha. “¡Lo que realmente quieres decir es que me han engañado dos veces! ¡Todos ustedes están tratando de hacerme parecer un idiota! ¡No me vencieron! ¡Ni la última vez, ni la anterior!”

“Entonces, ¿por qué estás tan obsesionado conmigo...?” dije.

“¡Cállate! ¡No me venciste, pero sigue siendo tu culpa!”

Tal vez la segunda vez, pero definitivamente no la primera...

“¡Es tu culpa que me hayan internado en el hospital de los dragonkin y se hayan reído de mí! ¡No voy a ser feliz hasta que te haya enviado allí cien veces!” gritó Mitsuru. Sacó la gran espada de su espalda y se lanzó hacia mí.

Me incliné hacia un lado para evitar el corte de su espada. Esta se deslizó por el aire y se hundió en el suelo.

“...No sé de qué hablas. Los dragonkin que hemos conocido son bastante amables,” dije.

“¿Te estás burlando de mí? ¡Esto es una pelea, no una conversación! ¡Ven a por mí ya, te mataré!” Mitsuru gritó.

No estaba seguro de qué hacer, para ser honesto.

Mitsuru no podía tener un nivel tan alto. Mi estimación aproximada lo colocaba entre 300 y 400. Y aunque quería lastimarme, no pensé que realmente quisiera matarme, lo que hacía la situación difícil. Necesitaba calmarlo y esperar no volver a encontrarme con él.

“¡Deja de actuar tan arrogante! ¡Desenfunda tu espada! ¿Qué tal esto? ¡Doble... Modo de Ataque!” Los músculos de Mitsuru se hincharon por todo su cuerpo mientras vapor rojo salía de él.

Se abalanzó sobre mí con un golpe poderoso, que detuve con mis manos desnudas. Seguramente, si detuve un ataque total con mis manos, tendría que darse cuenta de que era una idea estúpida pelear. ¿Verdad?

Escuché a Raigan murmurar: “¿Detuvo el golpe de ese tipo? Imposible.”

Él había luchado contra Mitsuru una vez... y había perdido.

Mitsuru entrecerró los ojos al mirar mis manos, sorprendido.

“...¿Vas a parar ahora?” pregunté.

Era una solicitud razonable, pero la expresión de Mitsuru cambió a una sonrisa valiente.

“Ah... así que esa es tu habilidad especial,” dijo.

“¿Qué?”

“No me engañas con la forma antinatural en que detuviste mi espada. No fue detenida por manos humanas... fue detenida por algún tipo de ley natural. Apuesto a que usaste esa habilidad especial tuya para sostener las piedras para las chicas. Es un truco aburrido una vez que entiendes cómo funciona.”

No tenía absolutamente idea de lo que Mitsuru estaba hablando. Eso debió verse en mi rostro, porque Mitsuru me miró y soltó una risita.

“Parece que tengo razón,” dijo. “He vencido a todo tipo de personas, dragones humanoides que pueden usar hechizos ridículamente poderosos e incluso a otros humanos con habilidades especiales como tú. Tu habilidad especial es manipular la dirección de la fuerza aplicada a algo, ¿verdad? Estás esperando usar tu habilidad de manera efectiva. Por eso te concentras intencionalmente en evadir hasta que puedas encontrar una apertura.”

Desearía que mirara mi nivel y se rindiera, pero eso traería más problemas que no quería enfrentar.

Kotone tampoco actuaba como si hubiera usado Comprobación de Estado en mí. Y aunque Mitsuru estaba a punto de usarlo, se detuvo. ¿Era algún tipo de tabú usarlo en otro viajero, incluso si eran enemigos?

Podía entender eso hasta cierto punto. Lo entendía, pero parte de mí quería decirle que mirara mi nivel si esta era la alternativa.

“Si esa es tu habilidad, ¡entonces mi estrategia es simple! ¡Doble... Modo de Defensa!”

Esta vez, un vapor azul pálido surgió de Mitsuru.

Azul para defensa, ¿eh?

“Te concentras en buscar una apertura, ¿verdad? No puedo vencer a estos ojos agudos. La solución es simple. ¡También puedo luchar de manera reactiva! ¡Veré las condiciones para activar tu habilidad y encontraré una apertura por mi cuenta! Desafortunadamente para ti, no tengo aperturas cuando uso Doble.”

Mientras Mitsuru cargaba, le di un puñetazo en la cara sin demasiado entusiasmo. Su nariz hizo un ruido crujiente y se desplomó al suelo, estrellándose contra una estatua de dragón cercana y levantando una nube de polvo.

“...¿Te detendrás ahora?” pregunté. Solo le había dado un golpe ligero, así que no estaba muerto. Pero no había forma de que quisiera seguir.

“Eh... ya veo... Puedes usarlo así,” dijo Mitsuru, usando su gran espada como un soporte para levantarse.

¿Qué quería decir con “usar así”? ¿Y por qué era tan terco al respecto? No tenía idea, pero sabía que Mitsuru era mucho más tenaz de lo que pensaba. Era realmente molesto.

“Pero esto significa que has mostrado toda tu mano,” dijo. “No es una mala habilidad especial después de todo, pero tiene una debilidad obvia. ¡Doble... Modo Mágico!”

Un vapor púrpura surgió de él. Se llevó una mano a la nariz rota, estabilizó su respiración y luego me apuntó.

“En una pelea física simple, puedes usar tu habilidad para aumentar tu velocidad de ataque, mejorando tu fuerza. Pero debido a la forma de tu habilidad, ¡tiene que ser ataques de frente! Tuviste que aferrarte a esa habilidad hasta que estabas seguro de poder aterrizar el golpe. ¡Mala suerte para ti que no lograste acabarme! ¡Subestimaste mi Modo de Defensa!”

“Yo... Mira... No tengo una habilidad especial...”

“¡Este es el fin! Magia de Fuego Nivel 6: ¡Llama de Poder!”

Mitsuru lanzó una enorme bola de fuego en mi dirección... Aparentemente, pensaba que la magia funcionaría en mí.

“Magia de Fuego Nivel 9: Rayo de Dragón,” dije, creando dos círculos mágicos.

Desde el punto donde se superponían salió un rayo de luz roja puro. Destruyó la bola de fuego de Mitsuru y la onda expansiva rozó su mejilla. Grabando una marca roja en su cara, la fuerza del hechizo lo envió volando hacia atrás. Rodó por el suelo de nuevo, su espada hundiéndose con la punta en el suelo.

“¡Gah! ¡Aaaagh! ¡Quema!”

Mitsuru se llevó una mano a la cara y se retorció en el suelo. Con una mano todavía en la cara, la otra se deslizó por el suelo hasta una estatua de dragón cercana. Se levantó, casi abrazando la estatua para poder mantenerse en pie.

“D-demonios... ¡qué demonios fue ese hechizo! Me atrapaste... Pero ahora sé que solo tienes eso para compensar tu debilidad en el combate a media distancia.”

“Uh...”

“Bien... lo admito. No eres un debilucho promedio y patético. Dudo que haya una estrategia simple para eliminarte. Te subestimé porque no eres famoso, pero no eres nada malo. Aquí es donde comienza la verdadera batalla.”

Me señaló con un dedo, todavía queriendo pelear.

¿Qué demonios estaba pensando este tipo? Empezaba a considerar la idea de dejarme caer solo para que él se fuera a otro lado.

“M-Mitsuru!” dijo Yorna. “¡Por favor, para ya! Por lo que he visto, ¡nada de lo que hagas funcionará! Regresemos para que puedas descansar un momento, ¿sí? ¡Ya estás bastante golpeado! ¡Mitsuru!” Ella tocó su hombro para detenerlo.

“¡Cállate, mujer!”

“Te ha derrotado en todos los aspectos, incluso cuando usabas Doble. ¡No hay nada que puedas hacer! ¡Deja de pelear y vete! ¡Te esforzaste lo suficiente! ¡Deberías estar satisfecho con eso!”

Al menos Yorna parecía decidida a detenerlo. Desafortunadamente, él parecía decidido a atacar como siempre. Era una pena. Comenzaba a gustarme la belleza del Jardín de los Dragones, así como la comida simple pero distinta. Esperaba que pudiéramos quedarnos un rato y relajarnos. Pero ahora, decidí que deberíamos irnos tan pronto como terminaran las Pruebas y nos encontráramos con el Rey Dragón.

Además, habíamos dejado a Ramiel con Rosemonde. Deberíamos volver lo antes posible. Si la dejábamos con Rosemonde demasiado tiempo, las tensiones seguro que aumentarían.

Justo entonces, una voz de hombre increíblemente aguda resonó sobre nosotros.

“¡Aaja ja ja ja! ¡Qué conveniente para mí que las relaciones humanas se rompan y se eliminen entre ellos por mí! ¡Solo los humanos serían tan tontos como para visitar esta tierra sagrada y seguir peleando entre ellos!”

Miré en dirección a la fuente de la voz y vi a un dragonkin con cabello púrpura de pie sobre la estatua de un dragón de 1,000 puntos. Sostenía una lanza más larga que él mismo. Y creo que llevaba maquillaje porque su cara era completamente blanca y sus labios eran de un rojo brillante. Tenía delineador púrpura debajo de los ojos.

Se parecía más que un poco a un payaso mientras extendía sus alas en forma de murciélago y se sonreía burlonamente.

“E-ese es Sir Zuul, uno de los Tres Grandes Dragones Sagrados. ¿Qué haces aquí en el Templo de la Puerta del Dragón?” preguntó Raigan en estado de shock.

“¡Sir Zuul, uno de los Tres Grandes Dragones Sagrados...!”

Dragón Sagrado... ese era el título otorgado a alguien que obtenía más de 1,000 puntos en las Pruebas de Dragón. Solo el título de Dragón Real superaba el nivel de Dragón Sagrado. Este Zuul estaba al mismo nivel que Odio, a quien conocimos en el Risco de la Cabeza del Dragón, lo que lo convertía en una de las personas más poderosas en el Jardín de los Dragones. Dado que la fuerza equivalía a estatus para los dragonkin, Zuul estaba casi en la cima, justo debajo del Rey Dragón.

Y ahora nos miraba como si fuéramos sus enemigos.

“¿Por qué he venido al Templo de la Puerta del Dragón, preguntas, Raigan? ¿No es obvio? He venido a eliminar a los humanos sucios, ya que el Rey y ese cabezón fósil de Odio no lo harán,” dijo Zuul con una risa aguda.

Me puse en posición de pelea frente a Zuul.

Me di cuenta antes de que él nos consideraba enemigos... pero no pensé que fuera tan directo al respecto. Podría estar trabajando para el Gobernante de los Cielos, pero de alguna manera, lo dudaba.

Ni Raigan ni Yorna parecían entender lo que estaba sucediendo. Su shock era evidente y seguían mirando entre nosotros y Zuul.

“Mm hm hm, el Templo de la Puerta del Dragón está bajo mi jurisdicción, y los dragonkin rara vez lo visitan. Esperaba hacer esto sin testigos. Pero es bueno que seas tú quien acompaña a los humanos, Raigan... al menos entiendes las cosas. Ayúdame.”

“¿Q-qué estás diciendo, Señor?! No entiendo por qué los eliminarías. Se decidió que el incidente en las Fauces no era un problema. ¡Incluso si se tratara de eso, no deberían ser asesinados por ello!” dijo Raigan, intentando desesperadamente persuadir a Zuul.

“Es porque no puedo permitir que los humanos ensucien nuestras Pruebas de Dragón con sus engaños y trucos. Raigan, esto es por el Jardín. Yorna es joven; no entiende completamente nuestro deber. Átala. Tal vez incluso tengamos que encarcelarla un tiempo para asegurarnos de que se mantenga callada.”

Zuul parecía frustrado al dar las órdenes, pero lo hacía sonar como si fuera todo perfectamente lógico.

“¿Q-quedarse callada...? Señor, solo dices eso porque sabes que esto está mal. Estoy de acuerdo en que estos humanos son irritantes, pero fueron invitados como personas que han ayudado a los dragonkin o dragones. ¡Asesinarlos a escondidas solo porque son inconvenientes es cobardía! ¡Por favor, reconsidera lo que estás haciendo!”

Raigan se arrodilló en el suelo y se inclinó ante Zuul.

“Raigan-san...” dije. Lo había subestimado.

Era violento, arrogante y extrañamente lleno de sí mismo... y su adulación hacia los dragones más fuertes era difícil de soportar. Pero todo eso estaba motivado por amor y orgullo hacia el Jardín. Ahora lo entendía.

Los ojos de Zuul se entrecerraron bruscamente y una vena palpitaba con furia en su sien.

“¡Cada uno de ustedes es un simple tonto!” chilló con su voz aguda, sus alas en forma de murciélago extendiéndose en agitación. “Gobernar es todo sobre liderazgo y prioridades, y a veces implica trabajos desagradables que deben hacerse desde las sombras. Para que una cosa se mantenga, otra debe caer. Raigan, no eres digno de ser uno de los Doce Dragones Dorados. ¡Está bien, entonces todos pueden morir!”

“Raigan-san,” dije.

“No me agradezcas. Elegí el camino que pensé que era correcto. Y... esto es un fracaso para los dragonkin,” respondió Raigan, luciendo angustiado. Podía decir que tampoco estaba del todo seguro sobre su elección. Por cómo interactuaba con Odio, era claro que los Dragones Sagrados eran absolutos.

“...Tal vez Raigan se puso de nuestro lado porque decidió que sería más seguro estar del lado de Kanata,” dijo Pomera, distraídamente. Parecía que simplemente se le había escapado, y de inmediato se tapó la boca.

“¡Eso no es cierto! ¡Todavía me estás insultando!” dijo Raigan.

“¡P-Pomera-san!” dije, con decepción en mi voz.

“¡Lo s-s-siento! ¡Se me escapó!” Pomera movió la cabeza en señal de disculpa.

“Además... no creo que sobrevivamos,” dijo Raigan. “Zuul es fuerte... pero también es astuto y cruel. No es el tipo que inicia una pelea que no puede ganar.”

¿Es Zuul realmente tan poderoso...?

Raigan podía ver que, si las cosas siguieran normalmente para nosotros, estaríamos en camino de obtener el rango de Dragón Real. Y, sin embargo, parecía pensar que Zuul tenía la ventaja.

“Puedo encargarme de este lagarto estúpido por mi cuenta,” dijo Mitsuru. “No sé sobre el Rey Dragón, pero un Dragón Sagrado no es tan diferente de ese Raigan que está ahí. Estoy aún molesto por cómo ese viejo arrugado se burló de mí, así que esto es perfecto. Puedo demostrar que soy mejor que un Dragón Sagrado. Volveré por ti después, NPC.”

Dio un paso adelante, cubierto de sangre... Le serviría mejor si simplemente se quedara callado.

“Oh ho... Así que confiado,” dijo Zuul. “Déjame decirte algo importante... Mientras las Estatuas del Dragón Mágico se utilizan para el entrenamiento de combate, también son guardianes suplementarios usados para repeler a los malhechores que podrían atacar el Vórtice de Dragón.”

Levantó su mano izquierda hacia el cielo y la pulsera dorada en ella brilló.

“¡Escúchenme, Estatuas de Dragón! ¡Hagan lo que les ordeno y devoren a estos villanos que harían daño al Jardín de los Dragones! ¡Aha ha ha!”

Cuando la luz de la pulsera brilló sobre las estatuas de dragón, sus ojos brillaron en rojo. Más de cien estatuas de dragón en el Templo de la Puerta del Dragón comenzaron a moverse al mismo tiempo, incluso la estatua de 1,000 puntos sobre la que estaba Zuul. Levantó la cabeza y rugió.

“Está bien... esto podría ser un poco peligroso,” dije.

Basándome en los estándares de las otras pruebas, supuse que la estatua de 1,000 puntos era equivalente a alguien de nivel 1,000... y Zuul había activado a cada una de ellas.

Iba a ser molesto luchar contra estas cosas mientras protegía a Raigan y Mitsuru.

Las estatuas de Dragón rugieron como dragones vivos y se lanzaron hacia nosotros.

Debía haber más de cien... Pero la mayoría de ellas estaban por debajo del nivel 300. No debería tener que sacar las armas pesadas, pero necesitaba reducir sus números desesperadamente.

“Te daré tiempo. Lleva a Yorna y corre... el Jardín ha fracasado,” dijo Raigan en voz baja.

“Raigan-san, no tienes que arriesgar tu vida...” dije, y Raigan soltó una risa burlona.

“No te preocupes. Estoy casi seguro de que esto es obra de Zuul solo. Dudo mucho que los Tres Grandes Dragones Sagrados hayan estado de acuerdo en matarte. Debes contarle a Odio sobre los malvados actos de Zuul.”

“Lo que intento decir es...”

Raigan sacudió la cabeza lentamente.

“Hmph, intentas decir que no puedes confiar en mí. Soy Colmillo del Trueno Raigan... No caigo tan fácilmente. Además, aún tengo un as bajo la manga. Y no estoy haciendo esto por ti. Detendré a Zuul por mi dignidad y la del Jardín. No hay nada más y nada menos que eso.”

“Aprecio el sentimiento, pero realmente, no tienes que estar tan dispuesto a arriesgar tu vida...” Ya no me estaba escuchando en absoluto. Para él, esto era una cuestión de honor.

“Magia Espiritual Nivel 8: ¡Colmillo de Laelaps!” dijo Pomeria.

Una masa de rayos en forma de bestia apareció frente a ella. Se lanzó por el suelo, dejando un surco en la tierra a su paso; sus mandíbulas atravesaron las estatuas de dragón, destrozándolas. En un abrir y cerrar de ojos, ocho estatuas se convirtieron en escombros.

“C-chica... ¿eres tan poderosa?!” exclamó Raigan sorprendido.

“Kanata, ¡las cosas se complicarán si no reducimos sus números de inmediato!” dijo, girándose para mirarme.

Asentí, saqué la Espada Heroica de Gilgamesh y corté horizontalmente en dirección a las estatuas de dragón.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 10: ¡Corte Dimensional!”

Todas las estatuas que podía ver fueron divididas a la misma altura y se desmoronaron. Raigan se quedó paralizado, con la boca abierta ante la devastación.

“Uh, realmente creo que nos las arreglaremos de alguna manera,” dije. “Raigan-san, lleva a Yorna-san y Mitsuru-san y salgan de aquí.”

“No puedo creer que puedas hacer tanto... ¡son unos monstruos! ¡Pero no me importan los insignificantes!” gritó Zuul.

La estatua de 1,000 puntos en la que estaba montado voló directamente hacia nosotros.

“¡Boom!”

Un enorme brazo blanco emergió del suelo y golpeó directamente el estómago del enorme dragón con un colosal uppercut. La estatua se hizo añicos, convirtiéndose en un montón de piedras destrozadas.

“¡E-eso es absurdo!” chilló Zuul.

“¡Bien hecho, Philia-chan!”

El resto de la batalla sería solo limpiar a los rezagados. A este ritmo, las cien estatuas serían destruidas en poco tiempo.

Estaba a punto de sentirme aliviado cuando dos estatuas de 30 pies, con frentes talladas con el número “500,” me flanquearon. Balanceé mi espada con fuerza, cortando las dos estatuas en sus abdómenes. Las heridas parecían no hacer nada hasta que crecieron y los gólems se desmoronaron al suelo.

No había demasiadas estatuas de alto nivel, tal vez alrededor de cinco. El poder de nuestro enemigo estaba siendo reducido constantemente.

En medio del pandemonio, vi a Zuul por el rabillo del ojo. La punta de su lanza,

adornada con una piedra púrpura brillante, apuntaba en mi dirección. Se aferraba a la parte inferior de un trozo roto de la estatua de dragón de 1,000 puntos, y me miraba con una intención maligna.

Entonces entendí por qué las estatuas de 500 puntos habían intentado acorralarme. Zuul me estaba apuntando. Planeaba que las dos estatuas me flanquearan, y luego usar las piedras que caían para ocultarse y atacarme por un punto ciego.

“¡Estás desprotegido! ¡Puedo decir que eres el líder! ¡No importa que tan alto sea tu nivel cuando estás en la punta de mi lanza! ¡Ja, ja, ja! ¡Está tallada en una piedra mágica afilada del Dragón Venenoso Malvado, Vergif!”

Zuul saltó de los escombros y se lanzó por el aire hacia mí. Usó sus alas con destreza para zigzaguear en un camino extraño que dificultaba leer su trayectoria. Justo cuando pensé que estaba cambiando de velocidad, su forma se desvaneció a los lados y se dividió en tres Zuuls.

“Técnica del Dragón: ¡Vendaval Reflejado!”

Estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado. Zuul no era el único que me atacaba: más estatuas de dragón se lanzaban desde diferentes direcciones. Tragué saliva.

Raigan tenía razón. Zuul no era alguien a subestimar. De alguna manera, una sola mirada le había dicho que yo era la persona de nivel más alto en medio de todo este caos. Ahora estaba sacando todas las cartas para presionarme. Una vez que mi atención se dividió entre otros lugares, vino de mi punto ciego y usó una técnica que aseguraría que su lanza de veneno impactara a pesar de que yo tuviera un nivel más alto. No era el tipo de táctica de la que te sentirías orgulloso, pero Zuul me superaba completamente en lo que respecta a pelear para ganar. No se trataba de nivel; se trataba de una diferencia en experiencia práctica de batalla.

“¡Muere, humano!”

Agarré la punta de la lanza de Zuul con mi mano y sentí un ligero calor recorrer mi palma. Un veneno tan débil probablemente no sería un problema, sin importar dónde me golpeará. Luego extendí mi pie y pateé a cada uno de los tres Zuuls en el estómago una vez. Cuando dejaron de moverse, los Zuuls reflejados desaparecieron. Sus ojos se

pusieron en blanco, su lengua salió de su boca y colapsó débilmente al suelo.

“¡Imposible... ¿Cómo...? No hay forma de que... pudiera haber...”

La táctica de Zuul me había colocado exactamente donde quería, pero había una diferencia demasiado grande en nuestros niveles. No era tan difícil de manejar; supuse que estaba alrededor del nivel 500. No era muy diferente en habilidad física de una de las estatuas de 500 puntos, incluso si tenía experiencia que ellas carecían.

Pero... si Zolophilia o el Rey Rojo hubieran llevado a cabo un ataque sorpresa como ese, y yo hubiera tomado el camino fácil y confiado en mis estadísticas para contrarrestar... probablemente habría muerto.

Naiarotop estaba tras de mí. Necesitaba ser mejor.

Derribé a Zuul, el principal culpable, sin ningún problema. Solo quedaba destruir las estatuas de dragón restantes, y una rápida mirada me dijo que solo unas treinta seguían en movimiento. Era solo cuestión de tiempo hasta que el resto de las estatuas fueran destruidas. Tenía que proteger a Raigan y a los demás mientras acababa con el resto de las estatuas usando Corte Dimensional.

Comencé con las estatuas de mayor puntuación que podía. Corté las distantes con Corte Dimensional y derribé las cercanas con mi espada. Pomera y Philia también estaban atacando, y los números de las estatuas cayeron rápidamente a veinte, luego a diez.

“Bien, casi...”

“¡D-demonios, me encargaré de esto!”

Pensé que estábamos casi listos cuando vi a un Mitsuru gravemente herido saltar hacia adelante. Descartó los intentos de Raigan y Yorna por detenerlo y golpeó a una gran estatua cercana.

“¡Hey, no seas idiota!” gritó Raigan. “Esos tres lo hacen parecer fácil, ¡pero son realmente fuertes!”

“¡N-no te alejes demasiado de Raigan, Mitsuru! ¡Estás herido!” añadió Yorna.

Ambos corrieron tras él.

Aquí va de nuevo, pensé, pero luego noté que la estatua a la que se dirigía solo valía 250 puntos.

Había levantado una cabeza de dragón de piedra de 500 puntos. Esta estatua era la mitad de eso. Mitsuru debería poder manejarla sin problemas, incluso si estaba herido. Desvié la vista de Mitsuru y volví mi atención a las estatuas de dragón frente a mí.

“¡Doble... Modo de Ataque!”

Escuché eso y salté. La habilidad Doble de Mitsuru no solo multiplicaba la estadística que estaba apuntando. También reducía ligeramente sus otras estadísticas

para compensar el aumento en la estadística multiplicada. Podría destruir la estatua de un golpe, pero si fallaba, estaría expuesto a contraataques mientras su defensa estaba disminuida. Y estaba herido.

Miré hacia atrás y observé cómo la espada de Mitsuru cortaba el hombro izquierdo de la estatua. Su brazo se hizo añicos al golpear el suelo, pero el gólem sobrevivió.

“Tsk... ¡me equivoqué de objetivo!” gimió Mitsuru, con sudor corriendo por su rostro.

La estatua de dragón se había echado hacia atrás en el último segundo, reduciendo el impacto que recibió. Tuvo tiempo para reaccionar porque Mitsuru no tenía la velocidad para evitarlo.

Mitsuru rápidamente levantó su espada de nuevo en posición, pero las garras de la estatua de dragón eran más rápidas.

“¡D-demonios, aléjate!” gritó.

Tenía razón. No debería haber puesto su Doble en su ataque. Tenía suficiente poder de ataque para manejar la estatua sin Doble. Pero considerando la personalidad de Mitsuru, probablemente era una táctica estándar para él aumentar su ataque en cualquier pelea.

Intenté lanzar un hechizo para salvarlo, pero una estatua de 300 puntos entró en mi visión, bloqueándolo. Cambié a sostener la Espada Heroica de Gilgamesh con ambas manos y salté al aire.

“Este es mi primer golpe serio desde el Espejo,” me di cuenta, mientras ponía todo lo que tenía en mi corte.

Mi ataque golpeó la estatua de 300 puntos, continuó hacia el suelo y luego hasta la estatua que atacaba a Mitsuru. Siguió en línea recta, golpeando cada estatua en su camino, hasta que eventualmente llegó al Templo de la Puerta del Dragón, donde abrió una enorme hendidura en el edificio.

“Urk...” gemí, sintiéndome mareado.

Tuve que actuar rápido y no contenerme, pero eso terminó dañando otro sitio sagrado de los dragonkin.

E-espero que no haya nadie adentro... pensé, lo cual era tonto. Si hubiera habido otros dragokin allí, ya habrían salido para ver qué estaba pasando. Zuul mismo dijo que rara vez venía gente aquí.

“¡Wow! ¡Kanata, increíble!” Philia rió y saltó de un lado a otro, la imagen de la inocencia.

A sus pies yacían aún más restos de estatuas. Parecía que la pelea había terminado.

“U-um... ¿Estás bien, Mitsuru?” pregunté.

Él estaba sentado en el suelo, congelado en shock, con la boca abierta. Cuando mis ojos se encontraron con los suyos, saltó y luego se arrastró hacia atrás en el suelo.

“E-eres un monstruo...!” gimió y se quedó cerca de Yorna como si ella lo fuera a salvar.

“Te dije que obtuvieras 1,000 o 2,000 puntos, pero no pensé que pudieras hacer tanto. Aunque supongo que nos salvaste...” dijo Raigan cansadamente.

“Raigan-san... Uh, ¿está bien el Templo de la Puerta del Dragón?” pregunté.

“...¿Se ve bien?! Lo partiste en dos.”

“E-eso no es lo que quiero decir... Uh... Quiero decir, ¿cuánto costará repararlo...?”

“Oh, cierto. Bueno, es un edificio sagrado que nuestros ancestros construyeron usando árboles de 1,000 años, así que es un poco difícil obtener una estimación...” Se pinchó el lugar donde supuse que estaba el puente de su nariz y dejó escapar un suspiro. Pomera y yo cubrimos nuestras caras con las manos. “Bueno... Al menos no te culpo por esto. No tuviste opción para derrotar a las Estatuas del Dragón Mágico, que fueron culpa de Zuul. Afortunadamente, él está inconsciente en este momento.”

Miró a Zuul, que yacía en el suelo, mientras hablaba.

“Gracias... Raigan-san. Eres muy amable,” dije.

“Y estoy muy cansado después de todo esto... Sabes qué, simplemente no me importa más,” dijo, luego se giró de repente hacia Mitsuru. “Hablando de eso... dijiste que continuarías tu duelo con Kanata después de que manejaras a Zuul.”

Mitsuru se puso pálido y se vio sorprendido. Miró rápidamente entre mí y la

hendidura en el suelo que iba hasta el Templo.

“¿En serio...? ¿Todavía?” pregunté.

Si Raigan estaba cansado de lidiar con nosotros, entonces yo estaba exhausto de lidiar con Mitsuru. Si quería seguir peleando, le golpearía justo en el plexo solar para que perdiera el conocimiento y luego huiría. No quería lastimarlo. Solo quería que estuviera en otro lugar.

Moví mi mano para poder volver a poner la Espada Heroica de Gilgamesh en su vaina y Mitsuru temblaba como si estuviera al borde de algo drástico.

“¡Doble... Modo de Velocidad!”

Vapor amarillo se elevó de él. Levantó a Yorna bajo su brazo y salió corriendo por las escaleras.

Miré con sorpresa, luego miré hacia abajo, a mi mano, y me di cuenta de que Mitsuru podría haber pensado que estaba a punto de golpearlo con mi espada.

“¿Deberíamos llevar a Zuul y bajar también?” preguntó Raigan con otro pesado suspiro.

Con la tercera prueba completa, seguimos a Raigan de regreso al pueblo de los dragonkin. Pasamos a Zuul a Odio sin ningún problema e incluso logramos convencerlo de que Zuul era el culpable de la destrucción del Templo de la Puerta del Dragón.

Zuul estaba atado con cuerdas fuertes, y Odio lo lanzó sobre su hombro como si fuera un saco de arroz.

“Esto nunca debió haber sucedido,” dijo Odio. “Estoy mortificado de que un dragonkin, ¡uno de los Dragones Sagrados, nada menos!, hiciera algo así. Debe haberte causado muchos problemas, Maestro. ¡Castigaré a este criminal y lo encarcelaré en las celdas subterráneas yo mismo!”

“Gracias, Odio... Y no soy tu maestro,” dije.

...Este tipo era un alumno persistente.

Pomera miró a Zuul con una expresión de incertidumbre.

“Um, ¿no es Zuul de un nivel bastante alto? Me preocupaba esto también al atarlo, pero ¿realmente hay una prisión que pueda mantenerlo?”

“Los dragonkin son, en promedio, más fuertes que los humanos,” dijo Odio. “Usamos materiales especiales para nuestras celdas y los prisioneros son mantenidos en grilletes que les impiden usar todo su poder. Hay maldiciones tejidas en la construcción de la prisión que debilitan físicamente a los que están dentro.”

Eso respondió a mi pregunta.

Incluso un aventurero de nivel superior en una ciudad humana solo estaba alrededor del nivel 100, pero había muchos dragonkin que superaban el nivel 200. Los Tres Grandes Dragones Sagrados probablemente estaban por encima del nivel 300. Tenía sentido construir la prisión para adaptarse a los prisioneros.

“Además... Felicitaciones por conseguir 3,000 puntos en las Pruebas del Dragón, Maestro. ¡Nunca pensé que viviría para ver el día en que alguien obtuviera una puntuación perfecta! ¡Ni siquiera los antiguos Reyes Dragón lograron tal hazaña!” dijo Odio con emoción.

Los tres recibiríamos 1,000 puntos por la prueba final. A diferencia de la primera prueba, no importaba cuántas estatuas derrotaras al mismo tiempo. Las reglas establecían que solo se puntuaba según la estatua de mayor valor que vencieras. Philia habría sido la única en obtener 1,000 puntos con ese estándar de puntuación.

Sin embargo, considerando que Zuul activó todas las Estatuas del Dragón Mágico a la vez, se decidió que todos mostramos 1,000 puntos de capacidad de combate. Esto dejó a Pomera y Philia con 2,500 puntos cada una y a mí con 3,000 puntos. Todos logramos el rango de Dragón Real.

También supimos que Mitsuru solo logró derrotar completamente a una estatua de 50 puntos. Obtuvo 500 puntos en la primera prueba, 20 en la segunda y 50 en la tercera, llevándolo a un total de 570 puntos, justo por debajo de convertirse en Dragón Dorado.

Raigan parecía complacido de que su puntuación aún fuera más alta que la de Mitsuru. No estaba seguro de si ese rencor era algo bueno o no.

“Absolutamente increíble,” dijo Odio. “¡Una puntuación perfecta es casi inaudita! ¡El único otro caso de una puntuación perfecta es un legendario dragonkin de hace casi mil años!”

Pomera parpadeó ante eso.

“¿Hubo alguien más tan absurdamente poderoso como Kanata?”

Odio mordió su labio inferior por incomodidad.

“Ah, sí, bueno... quizás. Es solo una leyenda y no debería haberlo mencionado. Preferiría no decir su nombre.”

Por alguna razón, eso fue suficiente para hacer la conexión en mi mente.

“¿Era... el Gobernante de los Cielos?”

En el momento en que dije ese nombre, tanto la expresión de Raigan como la de Odio cambiaron a sorpresa.

Cometí un error. Si se corría la voz de que estaba investigando al Gobernante de los Cielos antes de conocer al Rey Dragón, las cosas podrían salir mal.

“Has oído el nombre...” dijo Odio con una expresión de dolor.

“S-sí... solo en algunos rumores, sin embargo. Pensé que el Gobernante era un dragón, no un dragonkin.”

“Era de esperarse. El Gobernante ahora se disfraza de dragón. Esto no es algo de lo que debería hablar... pero el Gobernante de los Cielos fue uno de los dragonkin originales... uno de los primeros. Dicen que esa generación, nacida de dragones, podía todavía transformarse en dragones debido a su alto nivel.”

“Huh...”

Entonces, el Gobernante era de aquí, del Jardín. No lo sabía.

Había escuchado que los dragonkin nacían para poder vigilar a la humanidad sin crear conflictos entre dragones y humanos. Saber que el Gobernante era un dragonkin significaba que tenía que venir del Jardín o de un asentamiento similar.

“Hace mil años, el Gobernante cometió una atrocidad en el Jardín de los Dragones,” explicó Odio. “Como dragonkin, estamos destinados a proteger el Vórtice de Dragón y su magia... Pero ellos lo usaron para sus propios propósitos y fueron expulsados de esta tierra por ese crimen. Aunque, dudo que hubiera alguien lo suficientemente poderoso como para expulsarlos, incluso en esos días. Quizás sería más preciso decir que se fueron por su propia voluntad y nosotros y los Dragones hemos renunciado a atraparlos. Parece que han estado trabajando en las sombras durante el último milenio, o eso he oído. Son la mayor mancha en la historia del Jardín de los Dragones.”

Eso era nuevo. El resumen de Ramiel presentaba al Gobernante como un dragón malvado que rompió algún tabú dragón. Ella no había dicho nada sobre el Vórtice de Dragón.

Revisé cómo reaccionó Raigan y vi que su expresión era algo adolorida. Seguía siendo incierto si Odio realmente veía al Gobernante como un enemigo o un paria vergonzoso.

“...No es una historia particularmente feliz. Escuchar el nombre es suficiente para poner a muchos dragonkin de mal humor. Es mejor no mencionarlo,” dijo Odio con una sonrisa débil.

“De todos modos, dijiste que querías reunirte con el Rey Dragón, ¿verdad? Dado que obtuviste el rango de Dragón Real, se te dará el derecho de desafiarlo, pero...”

¿realmente lo harás?” preguntó Raigan.

“No quiero causar problemas en el Jardín sin razón. Pero... hay algunos objetos que realmente quiero pedirle prestados. Así que, creo que tendré que...” dije.

“Ya veo...” Los hombros de Raigan se hundieron.

No quería causar problemas si no era necesario. Esperaba que pudiéramos conseguir los objetos a través de la negociación, pero tenía la sensación de que el Rey Dragón podría tomarlo como un insulto y molestarse.

“Eso era algo de lo que quería hablar contigo,” dijo Odio con una expresión preocupada en su rostro. Lo miré. Se secó la frente y desvió la mirada. “...El Rey Dragón ha estado sufriendo de un dolor de estómago. Ha ordenado que nadie, excepto sus sirvientes, puede entrar en el castillo.”

“¿Dolor de... estómago?”

Capítulo 5: Una Audiencia con el Rey Dragón

1

“¿Así que esto es todo?” pregunté, mirando hacia el gran castillo frente a mí.

Tenía paredes blancas y un techo de color oscuro. Decoraciones de dragones dorados adornaban el exterior. Era una estructura masiva y elegante de estilo japonés.

“Um... Maestro, quizás deberías considerar volver más tarde,” dijo Odio.

Nos había guiado hasta aquí, pero había intentado detenernos de manera titubeante todo el tiempo.

“Vine al Jardín específicamente porque quería reunirme con el Rey Dragón. No hay vuelta atrás ahora. Lo siento.”

Esto podría dejar a los dragonkin con una mala impresión de mí, pero era la verdad.

Podría posponer la obtención de objetos del castillo del Rey Dragón, pero necesitaba saber sobre los planes del Gobernante de los Cielos lo antes posible. Y si la salud del Rey Dragón no estaba bien, los seguidores del Gobernante de los Cielos podrían apresurar sus planes.

“Dijiste que le duele el estómago. ¿Normalmente tiene mala salud?” pregunté.

Era el líder que mantenía el control sobre los dragonkin, un pueblo que típicamente tenía niveles altos. No había forma de que su propio nivel fuera bajo. Me costaba imaginar que tuviera un dolor de estómago. Algo extraño estaba sucediendo.

“Me molestaba que el Rey Dragón hiciera algo tan cobarde como fingir una enfermedad, pero si decidió que esto era lo mejor para el Jardín...” Odio murmuró algo en voz baja. Luego levantó la cabeza y la sacudió violentamente. “¡E- Ejem! N-no, el Rey Dragón realmente no se encuentra bien en este momento.”

“No te preocupes, Odio-san. Tengo elixires y pociones que son efectivas contra una amplia variedad de enfermedades y maldiciones.”

“N-no... bueno... el Jardín también tiene tales medicinas. Además, Su Majestad no es el tipo de persona que caiga víctima de una enfermedad o maldición común. ¡E-eso es...! No es imposible que, um, sea víctima de algún hechizo misterioso por parte de un enemigo del Jardín...”

“¿Hechizo misterioso por un enemigo...?”

Las piezas comenzaron a encajar en mi mente. Si alguien estaba maldiciendo al Rey Dragón en este momento, no había forma de que el Gobernante de los Cielos no estuviera involucrado. Si no era el Gobernante en sí, podría ser obra de un asesino leal.

“S-sí, exactamente, ¡un hechizo!” continuó Odio. “Por eso deberías esperar un poco... Encontraré una manera de contactar al Rey Dragón y convencerlo de que trate contigo de manera pacífica y apropiada... O, quiero decir, preguntaré sobre su salud. Por favor, Maestro, tómame un tiempo para descansar en el Jardín.”

“Si hay una posibilidad de que esto sea obra de algún enemigo, entonces tenemos aún más razones para apurarnos,” dije. “Mi maestra es muy hábil en alquimia; es una de las personas más conocedoras sobre pociones en el mundo. Estoy seguro de que puedo ayudar.”

Cuando dejé Cocytus, Lunaère había llenado mi bolsa mágica con todos los elixires y pociones imaginables. Deberían ser útiles para deshacer lo que se le hizo al Rey Dragón. Incluso si no tenían efecto, absolutamente teníamos que hablar con él considerando la situación urgente.

“O-oh... N-no, p-pero, uh...” gimió Odio con agitación.

Estaba actuando de manera extraña. Algo parecía raro en él desde que nos reunimos después de terminar todas las pruebas. Casi como si estuviera ocultando algo.

“...Pomera-san, ¿crees que Odio-san está actuando un poco extraño?” le pregunté en un susurro bajo. No quería sospechar de él, pero empezaba a preguntarme si tenía alguna conexión con el Gobernante de los Cielos.

Lo encontraba poco probable que traicionara al Jardín, pero tal vez era

precisamente por quién era. Quizás alguien a quien amaba había sido tomado como rehén y lo estaban forzando a actuar en contra del Rey Dragón. Todo lo que había oído sobre el Gobernante hasta ahora parecía implicar que estarían bien haciendo algo así.

“...Dudo que sea lo que sospechas, Kanata... Tal vez deberíamos hacer lo que dice Odio y esperar unos días,” respondió.

“¿Pero por qué? No creo que esto sea algo que debamos posponer. Si algo sucede, no podremos deshacerlo después.”

“Hmm... Supongo que tienes razón en eso...” Pomera frunció el ceño.

Cuando llegamos al castillo del Rey Dragón, vimos a una guardia de servicio. Tenía cabello de color durazno y un aura de absoluta indiferencia. Era bastante delgada y de casi seis pies y medio de altura, tenía grandes colmillos, garras feroces y ojos afilados y reptilianos que parecían evaluarnos.

Odio ya nos había hablado de ella. Era una de los Doce Dragones Dorados y casi había alcanzado el rango de Dragón Sagrado: Flaus, la Garra Malvada. Tenía un profundo respeto por el Rey Dragón y normalmente se la veía custodiando su castillo.

“¡E-eso es correcto!” dijo Odio. “Su Majestad dijo que nadie puede pasar. Si intentas forzar tu camino más allá de Flaus, la gente hablará. Intentaré convencerla una vez más... pero realmente, deberías rendirte por hoy...”

“...Sir Odio y los humanos,” dijo Flaus. “He estado escuchando rumores sobre ustedes desde hace un tiempo. Felicitaciones por recibir el rango de Dragón Real.” Su tono era plano, pero inclinó la cabeza hacia nosotros. Pomera, Philia y yo devolvimos el gesto. “Sin embargo, el Rey Dragón ha ordenado que nadie puede entrar. Desafortunadamente, debo rechazar su visita.”

Tragué saliva. Las palabras que dijo eran educadas, pero tenía una presencia abrumadora.

“...Sobre eso, tengo pociones que son efectivas contra enfermedades y maldiciones. Me gustaría ofrecerlas como un regalo para el rey. Y preferiría mantener esto en secreto, pero... podría tener una idea de quién le lanzó la maldición en primer lugar. Necesitamos actuar rápidamente en esta situación. ¡Por favor, déjanos verlo!”

Me incliné ante Flaus. Ella me miró en silencio, pero luego finalmente tomó su

decisión y dijo: “Hmm, ya veo... Si ese es el caso, entonces mi decisión es dejarte pasar. Por favor, ayuda a Su Majestad.” Se inclinó en silencio.

Había pensado que no había posibilidad de que estuviera de acuerdo, pero tal vez expresé bien nuestra urgencia.

“¡Gracias!”

“F-Flaus, ¿no crees que deberías consultar con el rey antes de dejarlos pasar?!” dijo Odio en pánico.

“Su Majestad parece extraño en este momento y hay algunas cosas que me preocupan. Tengo una leve sospecha, por insultante que sea, de que esto puede ser un repulsivo intento de fingir una enfermedad para evitar ser desafiado por los visitantes. Pero tiene sentido si ha habido algún ataque por parte de un enemigo,” dijo Flaus.

Luego continuó: “Esta persona está aquí porque ayudó a un dragón. Usted, Sir Odio, ha garantizado su carácter. Si él dice que esta es la situación, entonces me siento cómoda dejándolo pasar. No hay razón para que me aferre obstinadamente a mis órdenes y mantenga a estos tres aquí sin hacer nada.”

“F-Flaus, creo que deberías reconsiderarlo...”

“¿No confías en ellos?”

“¡Con mi vida! ¡Mi maestro es una persona maravillosa! Después de todos estos años, tengo confianza en mi capacidad para juzgar el carácter de una persona.”

“Entonces no debería haber problema,” dijo Flaus simplemente mientras Odio se alteraba. Nos miró y nos hizo señas para que siguiéramos, luego caminó a través de la puerta hacia el castillo.

“Flaus, no creo que entiendas cuál es el problema,” dijo Odio en voz baja, pero luego dejó escapar un pesado suspiro y sacudió la cabeza. Cerró los ojos y juntó las manos, como en oración. Luego murmuró débilmente: “Buena suerte en la batalla, Su Majestad... Lo necesitarás.”

Después de que Flaus aprobara nuestra reunión con el Rey Dragón, ella y Odio esperaron en la entrada mientras los tres caminábamos por el pasillo del castillo y hacia la Cámara del Rey Dragón.

“Nos costó mucho correr, pero finalmente estamos aquí,” dije con un suspiro de alivio. Ahora podíamos entregar el mensaje de Ramiel al rey.

A pesar de que dijo que el Rey Dragón confiaría en nosotros y encontraría una solución, estaba preocupado por si podíamos contar con él o no. Esperaba que no fuera tan terco como Raigan...

“Kanata, dijiste que estabas interesado en los objetos que tiene el Rey Dragón, pero creo que en esta reunión deberíamos tratar de informarle sobre la situación y tratar su enfermedad,” sugirió Pomera. “Puedes desafiarlo después de que se recupere.”

Eso parecía justo. A pesar de que las reglas decían que podía desafiar al Rey Dragón y ganar para obtener acceso a una parte de su tesoro, ese tipo de cosas solo causaría problemas si lo hacía mientras aún estaba enfermo. Además, necesitábamos resolver el problema del Gobernante de los Cielos primero, y para hacerlo, necesitaba su cooperación. No podía ser demasiado cuidadoso, siendo humano, al tratar de ganar la ayuda de un Rey Dragón.

“...Hablando de eso, no soy el único. Ustedes también son Dragones Reales,” dije. “Si cada uno de nosotros lo desafía por turnos, podríamos obtener tres objetos de su colección.”

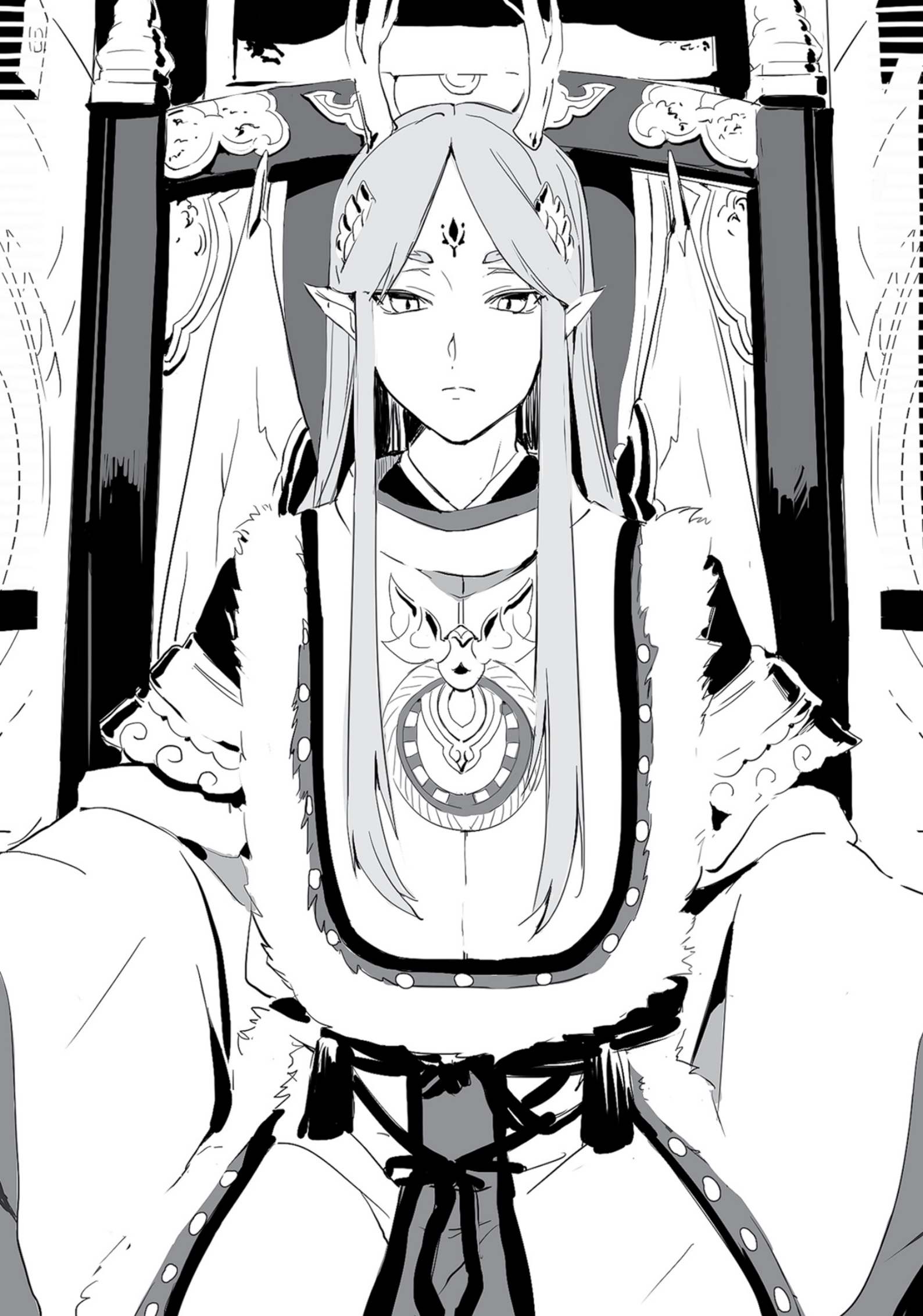
“¿K-Kanata, no crees que eso hará que los dragonkin nos odien...?” dijo Pomera.

Obviamente, no quería que los dragonkin nos odieran. Pero si había algunos objetos entre su tesoro que parecían útiles para mantener a Naiarotop bajo control, los quería lo antes posible. Incluso si tenía que usar un poco de fuerza. Cuando había ventas en el supermercado que limitaban a un artículo por persona, dividíamos a la familia y cada uno compraba uno... pero tal vez ese no era el enfoque a seguir en el castillo del Rey Dragón.

“¡Philia también! ¡Philia quiere desafiar al Rey Dragón!” dijo Philia. Parecía ver la idea de desafiar al Rey Dragón como si estuviera esperando su turno para jugar un videojuego.

Sonreí y traté de alejarme del tema, orando en secreto para que nada extraño sucediera.

Llegamos a la Cámara del Rey Dragón después de subir las escaleras. Había un hombre de cabello largo y verde pálido sentado en una opulenta silla. Alas doradas se extendían desde su espalda.



“¿Eres el Rey Ridler...?” pregunté.

“Kanata, de quien tanto he oído hablar. En efecto, soy Ridler, el Rey Dragón.”

“Um, me disculpo por hacer esto mientras no te sientes bien, pero...” traté de explicar, pero Ridler levantó una mano para silenciarme.

“No importa. Ya sé todo, y no hay necesidad de explicar,” dijo y extendió el dedo índice de su mano izquierda. En él había un anillo con una enorme gema arcoíris. “Este es el Anillo del Vórtice del Dragón. El deber del Rey Dragón es liderar a los dragonkin y proteger el Vórtice del Dragón que se encuentra debajo de este castillo. Además de permitirme controlar la anomalía, este anillo me da la capacidad de sentir la magia que se mueve cerca del castillo. Supe que estabas aquí en el momento en que te acercaste al castillo con Odio.”

El tono de Ridler era calmado mientras hablaba.

No estaba seguro de qué habría hecho si el Rey Dragón hubiera sido lento para entender las cosas, pero esto parecía un buen comienzo. Había una dignidad particular en él que correspondía a su título. Era mi primera vez conociéndolo, pero sentía que ya sabía todo lo que estaba pensando.

“Entonces, ¿pasaste junto a Odio y Flaus? Bueno, considerando cómo han estado actuando, sospechaba que esto podría suceder. Dudaban de mi decisión. Creía que era la mejor opción para proteger el Jardín. Al final, solo sirvió para alimentar la duda entre los Dragones Sagrados y Dorados.”

Parecía bastante desanimado.

“Er... ¿disculpa?” pregunté.

Odio había estado actuando raro, lo que me hizo pensar que nos estaba ocultando algo. Pero parecía que Ridler era quien tenía secretos.

Estaba confundido. ¿Era Ridler realmente quien tenía conexiones con el Gobernante de los Cielos y Odio lo sabía desde el principio? No, no creía que eso fuera posible...

Ridler continuó. “Kanata. Has venido a mí, el Rey Dragón, con un objetivo firme en mente.”

“S-sí, eso es correcto. Aunque, parece que ya has adivinado cuál es...”

Por ahora, estaba bien dejar los objetos para otro día. Pero absolutamente tenía que contarle a Ridler lo que Ramiel me dijo. El Gobernante de los Cielos estaba atacando el Jardín de los Dragones. Una vez que eso se resolviera, entonces Ramiel podría regresar al Jardín.

“...¿Estarías dispuesto a dejar de lado ese objetivo por ahora? Hay cosas en juego aquí. Me aseguraré de que seas compensado por los problemas que cause,” dijo Ridler, y mis ojos se abrieron de par en par por sorpresa.

Así que Ridler sabía que el Gobernante de los Cielos estaba atacando el Vórtice del Dragón desde el principio. Lo sabía y eligió ignorarlo. Entonces, ¿por qué Ramiel me envió a hablar con él? Su huida del guardián después de que todos desestimaran sus informes ya no tenía sentido.

“V-verás...” continuó. “Dudo en decir esto directamente considerando mi posición, pero no tienes un interés real en el honor y las costumbres de esta tierra. Lo que espero es que confíes en mí en que esto no es simplemente para protegerme a mí mismo. En pocas palabras, y odio decirlo, nunca se creyó que seres tan poderosos como ustedes visitarían el Jardín de los Dragones. Estaría encantado de invitarles en una fecha posterior a la tesorería como mis amigos personales, pero hasta entonces...”

“¡Basta de tonterías!” grité. “¡No escondas esto detrás de una cortina de humo, diciendo que tienes tus razones o tu estatus que considerar! ¡Ridler-san, sabías todo pero mentiste y te escondiste en tu castillo mientras esperabas a ver cómo se desarrollaban las cosas! ¿Es ese el papel del Rey Dragón?! Vine aquí por una razón y no me rendiré!”

Después de todo, le había hecho una promesa a Ramiel. Y el Gobernante de los Cielos ya había decidido por su cuenta que yo era su enemigo. No iba a dejar este lugar hasta que obtuviera una explicación sobre lo que estaba sucediendo aquí en el Jardín. No más ocultar información, no más engaños.

“Pensé que esto podría ser el caso...” dijo Ridler. “Mi solicitud no era más que el deseo de un rey que no sabe cómo rendirse. Por favor, olvida que lo dije. Mi resolución es firme.” Dejó escapar un suspiro doloroso y saltó de su silla al suelo. Aterrizó en una postura de batalla, con las garras extendidas. “¡Yo, Ridler Radon Drafiq, no huiré, y

no me esconderé! ¡Acepto el desafío de Kanata con dignidad!"

"Espera... ¿Qué?" Un chillido confuso salió de mí en mi confusión.

"¿Hmm? ¿Cuál es el problema, Kanata? ¿No querías desafiarme?"

"No, realmente no tengo prisa por eso..." Ciertamente no estábamos en la misma página; ni siquiera estábamos leyendo el mismo libro.

"Espera... ¿La razón por la que estás enojado no es porque fingí una enfermedad para posponer nuestra pelea en un vano intento de hacerte irte?" dijo.

"¿Qué?! ¿El Rey Dragón hizo algo tan tonto?!" Estaba tan sorprendido que no pude evitar gritar mis pensamientos sinceros.

Hubo un incómodo silencio por un momento.

Las probabilidades de que Ridler tuviera alguna conexión con el Gobernante de los Cielos estaban disminuyendo rápidamente.

"Uh, lo siento... Eso simplemente se me escapó." dije. "Por la sorpresa, supongo. Si ese es el caso, entonces, uh, creo que podemos trabajar en algo..."

"¡V-ven a por mí, humano! ¡Te mostraré el poder del protector del mundo!" gritó Ridler antes de que pudiera terminar. Ya fuera por vergüenza o posiblemente por ira, su rostro estaba rojo brillante.

“Magia de Fuego de Nivel 9: ¡Rayo de Dragón!” gritó Ridler. Dos círculos mágicos superpuestos aparecieron frente a él, y un enorme rayo de luz roja salió del centro.

Todavía estaba completamente perdido, pero dudaba mucho que lanzara un hechizo de área de efecto así solo para callarme. No esperaba que lucháramos aquí; usar ataques tan poderosos en la sala del trono probablemente dejaría la Cámara del Rey Dragón en ruinas.

Salté rápidamente hacia un lado, evadiendo el rayo de luz. Miré hacia atrás y vi cómo quemaba un agujero en la pared del castillo.

¿E-está esto realmente bien?

Escuché algo cortando el aire y me di vuelta. Ridler me había flanqueado mientras estaba distraído y me lanzó sus garras. Debió haber disparado el Rayo de Dragón y luego lo persiguió, usando el rayo de luz para ocultarse de mis ojos y oídos mientras se acercaba.

“¡Sabía que podrías manejar un hechizo así! ¡Desafortunadamente para ti, lucho con la autoridad del Jardín sobre mis hombros! ¡No perderé fácilmente! Técnica Dragón: ¡Danza del Dragón Furioso!”

Me incliné para evitar las garras de Ridler. Usó la fuerza de su golpe y sus alas para girar elegantemente en el aire, luego vino hacia mí nuevamente con dos patadas. Bloqueé ambas con mi brazo izquierdo. Ridler fluyó hacia una nueva postura, conectando sin problemas con un corte de las garras de ambas manos.

“Um... Ridler-san, eh, si está bien contigo, podemos hacer esto más tarde...” dije mientras repelía sus golpes.

“¿Puedes incluso encontrar tiempo para hablar mientras te defiendes de mi habilidad?!” Ridler apretó los dientes y me miró con desprecio. “¡Soy el Rey Dragón! ¿Crees que me detendré después de un ataque sorpresa simplemente porque muestras algo de consideración?!”

Ridler volvió a invocar su magia. Como antes, aparecieron dos círculos mágicos

superpuestos.

“Es cierto que eres anormalmente poderoso. Sin embargo, ¿no puedes evadir un Rayo de Dragón a corta distancia mientras lidias con mis ataques!” gritó.

Le di una bofetada en la mejilla con el dorso de mi mano. Los círculos mágicos se hicieron añicos. Ridler se sostuvo la cara mientras rodaba por el suelo, finalmente estrellándose contra el trono.

Era cierto que si me hubiera concentrado completamente en lidiar con la Danza del Dragón Furioso, no habría podido manejar también un Rayo de Dragón a corta distancia. Pero no es como si esa Danza me hubiera dejado sin forma de escapar de la serie de ataques.

Ridler tampoco activó su Rayo de Dragón tan rápido. Si hubiera estado contra un oponente de bajo nivel, eso habría funcionado, y probablemente podría haber manejado la pelea de manera normal.

Tenía razón al pensar que una victoria temprana sería más fácil de lograr que una pelea larga, pero no debería haber elegido esa estrategia después de determinar que yo era de un nivel más alto. Tal vez estaba tratando de apresurar el final de la pelea y entró en pánico.

“Um... ¿hemos terminado ya? Hay algo más de lo que quiero hablar contigo...” dije, pero Ridler no se levantó.

“K-Kanata... ¿acabas de matarlo...?” preguntó Pomera en voz baja. Se había retirado a una esquina de la habitación junto con Philia.

“¿¡Qué?! ¡N-no! ¡Solo lo toqué! ¡Y fue un toque ligero!”

“¡Un toque de ti no es un toque!”

El sudor corría por mi cara.

N-no puede ser, eso es imposible.

Se suponía que Ridler era de un nivel bastante alto, y esa serie de ataques anteriores tenía cierta amenaza. Definitivamente debería poder manejar que lo empujara suavemente.

Pero, solo para estar seguro, usé Comprobación de Estado para ver.

Ridler Radon Drafique

Raza: Dragonkin

Nvl: 875

HP: 2764/4900

MP: 3857/4725

...Bien, todavía le queda mucha HP.

“Está bien, todavía tiene alrededor de la mitad de su salud,” dije.

“...¿No crees que eso es un poco arriesgado? ¿Tomar la mitad de su salud cuando solo pretendías tocarlo suavemente?” presionó Pomera.

¿L-lo golpeé en un mal lugar...?

Viendo que Ridler no se levantaba, pensé que tal vez lo había noqueado al golpearle la mandíbula. Quizás era mejor terminar la pelea aquí y tratar sus heridas.

Mientras pensaba en eso, un extraño sonido salió del suelo frente a mí. Di varios pasos hacia atrás justo cuando la superficie del suelo explotó, enviando una onda de choque que hizo un agujero en el techo.

Ridler se levantó lentamente.

“Explosión de Palma Abierta... Es una de las Técnicas de Dragón completas en la que un golpe de palma está envuelto en magia para transferirla a un objeto. Nunca antes había visto a alguien evadirla en su primera vez viéndola.”

“¿Por qué...?” empecé a decir, pero tragé mis palabras.

Me preguntaba por qué había actuado como si estuviera muerto, había hecho un ataque sorpresa y ahora se comportaba como un tipo duro. Peor aún, realmente me había parecido genial por un segundo antes de pensarlo bien. Elegí no mencionarlo, ya que quería que esta pelea terminara más pronto que tarde.

“¡Explosión de Palma Abierta!” Ridler golpeó su palma contra la pared. Me moví desde donde estaba y el suelo detrás de mí estalló. “Técnica del Dragón: ¡Mil Plumas del Nirvana!”

Extendió sus alas y lanzó una lluvia de plumas doradas directamente hacia mí. Tomé la pluma más cercana del aire y la usé para desviar las demás.

“Uh... Ridler-san, ¿podemos decir que hemos terminado aquí?”

“¡Soy el rey de los orgullosos dragonkin! ¡No permitimos que uno admita la derrota una vez que ha comenzado la batalla! ¿No lo dejé claro? ¡No huiré, y no me esconderé!”

Saltó muy hacia atrás, aumentando la distancia entre nosotros, y golpeó la pared para lanzar otra Explosión de Palma Abierta hacia mí. Mientras avanzaba para esquivarla, desató otra ola de Plumas del Nirvana y luego saltó en una dirección diferente para mantener la distancia entre nosotros.

“Como dragonkin, la batalla es sagrada para nosotros. Hace mucho que olvidé lo que se siente al darlo todo en una batalla... ¡Estoy agradecido de que me hayas recordado! Kanata, ¡bailemos juntos hasta que se llegue a una conclusión!”

Se impulsó contra una pared, elevándose por el aire hasta una esquina de la Cámara del Rey Dragón.

“Ridler-san...”

Este tipo... decía cosas que sonaban bien, pero no hacía ningún intento de acercarse. No desde que lo golpeé en la cara. Estaba usando constantemente toda su energía para moverse, para mantenerme alejado mientras lanzaba su única Técnica de Dragón de largo alcance, lo que lo dejaba con pocas aperturas.

Quizás debido a lo mal que le había ido en su último intento, ni siquiera estaba lanzando el Rayo de Dragón hacia mí, a pesar de que era básicamente su hechizo más poderoso. Afirmaba que no huiría ni se escondería, pero estaba haciendo su mejor esfuerzo por evitarme.

“¡Explosión de Palma Abierta!” Ridler se agachó y golpeó su palma contra el suelo. La sección de suelo en la que estaba de pie estalló, pero no traté de esquivarlo. Simplemente acepté el golpe.

“¡B-bien, un golpe! Esto debería ayudarme a mantener mi imagen...” Dejó escapar un suspiro de alivio.

Lancé la pluma dorada que todavía sostenía desde dentro de la nube de polvo. De

esta manera, podía ocultar el movimiento para el lanzamiento. Ridler era especialmente vulnerable, ya que pensaba que había logrado un buen golpe.

La pluma se hundió en su garganta.

“¡Gah!”

Intentó huir hacia otro rincón de la Cámara mientras sacaba la pluma, temeroso de que un nuevo ataque viniera.

El problema era que la Cámara del Rey Dragón no era un campo de batalla tan grande, y Ridler estaba rebotando entre las esquinas. Era increíblemente fácil predecir sus movimientos.

Lo corté justo en el momento en que aterrizó en la esquina y él se giró e intentó volar de nuevo.

“...Lo siento, Ridler-san,” dije mientras le daba una patada en el trasero.

“¡Agh!” Se desplomó al suelo.

Temblores recorrieron su cuerpo. Sus ojos estaban en blanco y espuma salía de su boca.

Le había puesto un poco de fuerza a esa patada, ya que Ridler era bastante resistente y poco probable que se rindiera. Era difícil juzgar con cuánta fuerza debía golpearlo, pero al final decidí que una patada en el trasero no terminaría causando un daño serio. Al menos no tendría que preocuparme por romperle el cuello o darle una conmoción cerebral.

Después de la batalla, Ridler y yo bajamos las escaleras del castillo, él apoyándose en mí todo el tiempo.

“Increíble... Kanata,” dijo. “Nunca imaginé que perdería ante un humano. Este mundo está lleno de sorpresas. Ja ja, quizás eso es lo que lo hace tan hermoso y tan interesante. ¿No estás de acuerdo?”

“Bueno...”

“Y ni hablar del daño al castillo. Es un pequeño precio a pagar por el dulce sabor de la batalla. Yo, el Rey Dragón Ridler Radon Drafique, te respeto como mi mejor amigo. Eres solo un humano, ¡sin embargo, lograste el más alto honor imaginable aquí en el Jardín de los Dragones! Juro por mi título de Rey Dragón que no diré nada negativo. Sin embargo, como humano que ha logrado tales grandes hazañas, podrías convertirte en el blanco de resentimientos no deseados. Si hay algún dragonkin que te muestre grosería, simplemente infórmame.”

“Está bien, pero tú fuiste quien dañó el castillo... ¿no?”

Ahora que nuestra pelea había terminado, me estaba llevando a la tesorería donde me otorgaría un regalo.

Aparentemente, la sala del tesoro estaba en el sótano del castillo y estaba fuertemente asegurada. El daño que le hice a Ridler en su trasero significaba que todavía estaba un poco tambaleante sobre sus piernas.

No tenía tanta prisa por recibir mi premio, pero Ridler estaba bastante insistente en que me diera mi objeto de inmediato. No le pregunté por qué, pero imaginé que tenía que ver con las costumbres del Jardín.

La fuerza estaba directamente relacionada con el estatus aquí en el Jardín de los Dragones. Un desafío contra el Rey Dragón era una batalla donde el trono estaba en juego. El ganador obtenía un tesoro o se convertía en el nuevo Rey Dragón.

Pero las reglas en el Jardín no estaban hechas con la consideración de que alguien que no fuera un dragonkin pudiera ganar contra el Rey Dragón. Si un extraño que ni

siquiera era un dragonkin decía que quería ser el rey, eso podría causar problemas serios. Ridler probablemente no se sentiría relajado hasta que me diera mi regalo.

“...Con tanta destrucción, nadie sospechará que fui derrotado fácilmente,” murmuró Ridler mientras miraba hacia arriba. Tenía su posición de la que preocuparse, así que no lo culpé por decirlo. Sonaba un poco sospechoso, de todos modos.

“Kanata, en nombre de los dragones, aquellos que regulan el mundo, déjame darte una advertencia amistosa. Este mundo es como un conjunto de balanzas. Si se coloca un peso pesado en un lado, se colocará un peso similar en el otro. Cuanto más poderoso seas, más probable será que te encuentres con otros de poder. No puedo imaginar lo que se está desarrollando, pero hay una cosa que sé: algún día te encontrarás en una gran batalla que influirá en el destino de este mundo.”

Se veía grave mientras hablaba.

Tragué saliva. Entendía a qué se refería.

Ya había recibido otras predicciones como esa. La Muñeca Cadáver Alice había mencionado el camino general del mundo, y el dragón maligno Dis había mencionado la Mano Invisible de los Dioses... Naiarotop ya había hecho movimientos en mi contra.

“Has elegido venir al Jardín de los Dragones porque ya te diste cuenta de esto,” continuó Ridler. “Puedes hacer lo que desees. Nosotros, los dragones, no podemos ayudar a los humanos directamente, pero oro por tu paz, y la de la humanidad.”

“Ridler-san... gracias.” Hice una reverencia.

Ridler era nativo de este mundo, y tenía una visión completa de él. Quizás eso era una característica de los dragones.

Lo que dijo me parecía tan significativo que era difícil imaginar que era la misma persona de nuestra pelea hace unos minutos, saltando y lanzando ataques a larga distancia. Incluso yo estaba empezando a sentir que la pelea había sido más reñida de lo que realmente fue.

Debajo del castillo del Rey Dragón había una gran puerta de piedra con imágenes de dragones talladas en ella.

“Abre,” dijo Ridler. El anillo que llevaba brilló en respuesta. La puerta se partió por la mitad y se abrió. Ridler frunció ligeramente el ceño y dijo: “Hmm. Supongo que era inevitable considerando que me desmayé, pero la barrera en la sala del tesoro se ha debilitado un poco.”

“¿E-es eso un problema?”

“Te expliqué que este anillo me permite controlar el Vórtice del Dragón, ¿verdad? Hay una barrera en su lugar que utiliza la magia del Vórtice para evitar que las personas se acerquen fácilmente al castillo. Las reservas de tesoros están dentro de esa barrera también. Dado que el anillo me permite manipular esa magia, habrá una ligera variación si algo me sucede.” Ridler me mostró su mano con el Anillo del Vórtice del Dragón.

Um... está bien.

El Rey Dragón estaba más involucrado en el control y la protección del Vórtice del Dragón de lo que pensaba. Al menos esto explicaba por qué los dragonkin estaban tan obsesionados con la fuerza y por qué eran rápidos para reemplazar al Rey Dragón con alguien más poderoso. El Rey Dragón debía ser el más poderoso de los dragonkin.

“¿Significa eso que... hay una posibilidad de que alguien pudiera haber entrado aquí?” pregunté.

“No, la barrera solo está un poco más débil. No quité el anillo y la barrera no se puede romper fácilmente. Si alguien lograra infiltrarse, la barrera tendría que ser completamente destruida.” Ridler soltó mi brazo y caminó hacia la sala del tesoro. “Gracias. Me siento más como yo mismo ahora. Confío en que esto no hace falta decirlo, pero por favor evita hacer algo indebido mientras estés en la sala del tesoro.”

“¿Estás seguro de que estás bien? Tus piernas están temblando mucho...” pregunté.

Antes de que Ridler pudiera responder, Philia se agachó y le tocó el muslo. Su rodilla se dobló y se desplomó al suelo, sujetándose el muslo.

“¡Agh! ¡Ay, ay, ay, ay!”

“¡L-l-lo siento! ¡Lo siento! Philia solo...” dijo ella.

Podría haber estado fingiendo valentía, pero aún tenía que tomar todo lo que decía

con pinzas.



Capítulo 6: El Gobernante de los Cielos

1

Caminamos a través de la puerta y entramos en una enorme caverna. Los pisos y las paredes brillaban débilmente con un resplandor arcoíris proveniente de la magia del Vórtice del Dragón.

“¿Qué piensas? Esta es la vista más hermosa de todo el Jardín,” dijo Ridler, y asentí.

“Es increíble. Pero, ¿no sería malo si las cosas se descontrolaran aquí abajo? ¿Está bien dejarnos aquí?” pregunté.

“¿Qué estás diciendo? Nos convertimos en hermanos en el momento en que fuiste invitado aquí al Jardín y ustedes son nuestros valiosos invitados. Además, has ganado el derecho a visitar este lugar en combate. Mira. Lo que ves a lo lejos es el Vórtice del Dragón.”

Lejos, había una abertura en las paredes, un desgarró en el mundo... el Vórtice del Dragón. Una luz arcoíris vívida fluía desde la grieta.

Alrededor del agujero había árboles, a pesar de que no había luz solar. Sus troncos eran de un azul translúcido brillante y sus hojas eran de todos los colores imaginables.

“Crecen de la esencia vital que desborda de la magia del Vórtice,” explicó Ridler. “Sus raíces están vinculadas a la anomalía... Tocarlos sin cuidado puede desequilibrar la magia en el Vórtice, lo que podría llevar a desastres en todo el mundo. Si ustedes tres intentaran algo, daría mi vida tratando de detenerlos... aunque probablemente fallaría.”

Sabía que esta ubicación era importante para el mundo, pero verla frente a mí hizo que ese significado se volviera más real.

“...Por eso te pido que no intentes nada,” dijo, con una sonrisa suplicante en su rostro. Estaba siendo demasiado franco. “Si un enemigo atacara el Vórtice, usaría la

magia del Vórtice para combatirlo, pero eso terminaría con la magia en desorden. Y no tengo la falsa impresión de que usar el Vórtice me permitiría derrotarte.”

...Demasiado franco.

¿Está bien que un lugar como este, que puede afectar a todo el mundo, esté bajo el cuidado de una sola persona?

Es cierto que él era mucho más poderoso que cualquier persona que conocí en el mundo humano. Sin embargo, en ese momento, estaba un poco hecho un desastre.

Las estadísticas de Ridler volvieron repentinamente a mi mente.

Ridler Radon Drafique

Raza: Dragonkin

Nvl: 875

HP: 2764/4900

MP: 3857/4725

...Ridler Radon Drafique.

Algo era raro en eso. Por alguna razón, había asumido que los dragonkin del Jardín no tenían apellidos. Sin embargo, al recordar, Raigan también tenía un apellido.

“Ah...”

Entonces recordé algo que Raigan había explicado al principio.

“Si alguien no obtiene ni siquiera cien puntos en su puntuación total de las tres pruebas, se le considera un Dragón Infante independientemente de su edad, y se le imponen varias restricciones. La más fácil de explicar es que no se les permite salir del Jardín. Para los forasteros, esto significaría no obtener un título y no ser tratados en igualdad de condiciones mientras estén en el Jardín.”

Es cierto, Ramiel no tenía un apellido. Tal vez obtuvo tan baja puntuación en las Pruebas del Dragón que no se le permitió tomar uno... o se lo quitaron.

Mi impresión original del Jardín de los Dragones no había sido muy positiva, pero había llegado a pensar en él como un lugar lo suficientemente agradable. Darse cuenta de esto sobre los apellidos me hizo sentir que su obsesión restrictiva con la fuerza proyectaba una sombra sobre la belleza. Sin embargo, los dragonkin eran una raza nacida para cargar con un peso pesado y no era mi lugar como forastero juzgar.

Simplemente no me gustaba pensar que alguien que me agradaba estaba siendo menospreciado.

“¿Sucedé algo, Kanata?” preguntó Ridler.

“Uh... bueno, hay algunos dragonkin en el Jardín que ni siquiera pueden tener apellidos, ¿no es así?”

“¿Perdón...?” Ridler frunció el ceño.

“Uh, no, perdón por la pregunta aleatoria, es solo que...”

“No... Quiero decir, no hay tales dragonkin,” respondió Ridler abruptamente.

Por un momento, no entendí lo que había dicho. Parte de mí se preguntaba si lo dijo porque ni siquiera veía a estas personas como compañeros dragonkin, pero la expresión en el rostro de Ridler me aseguró que ese no era el caso.

Solo había visto las estadísticas de Ramiel durante unos segundos. ¿Tal vez malinterpreté algo? Seguramente no.

“Aunque eso puede no haber sido cierto hace mucho tiempo... o tal vez en otras regiones que los dragonkin protegen, pero... No hay muchos de nuestra raza. Hasta donde sé, no hay otros asentamientos de dragonkin en este país,” continuó Ridler.

Me llevé una mano a la boca. ¿Entonces Ramiel no era del Jardín de los Dragones?

Recordando, nos había pedido que no mencionáramos su nombre ya que era tratada como una traidora, lo que significaba que no podíamos siquiera confirmar que era del Jardín.

Nunca tuve sospechas sobre eso. Pero debería haber sospechado algo en el momento en que vi las estadísticas de Raigan.

Creo que he cometido un gran error.

“¡Agh, quema!” gritó Ridler, agarrándose el dedo mientras se doblaba de dolor.

“¿R-Ridler-san?”

“¡El Anillo del Vórtice del Dragón está ardiendo! ¿Se ha vuelto loco? ¡Nada como esto ha sucedido antes!”

Miré la mano de Ridler y vi que su anillo se había vuelto literalmente rojo por el calor. El humo salía de su dedo mientras se quemaba la piel.

“¡Ridler-san, quítate el anillo!”

Él se agarró el brazo, con una expresión de agonía en su rostro mientras soportaba el dolor.

“¡No puedo! Nosotros, los dragonkin, hemos controlado el Vórtice durante generaciones con este anillo. Si algo le está sucediendo al anillo, significa que algo extraño está ocurriendo en el Vórtice. ¡No puedo quitarme el anillo, incluso si me quema el dedo!”

Justo en ese momento, apareció una pared hecha de luz arcoíris, rodeando toda el área subterránea. Los ojos de Ridler se abrieron de par en par mientras miraba a su alrededor.

“E-esta es una barrera que usa la magia del Vórtice... ¡un antiguo Rey Dragón la instaló para emergencias! Siempre mantengo la barrera en su lugar, ¡pero nunca la había visto tan poderosa! ¿Por qué se está activando ahora?!”

Era posible que se activara accidentalmente porque el anillo estaba fuera de control, pero algo sobre esto se sentía intencional.

“Quizás alguien está tratando de controlar el Vórtice...” dije.

“¡Imposible! ¡Nada aparte de este anillo permite que alguien controle libremente el Vórtice!”

Entonces hubo un estruendo desde el propio Vórtice del Dragón.

Un enorme dragón negro, con las alas extendidas, salió de la grieta en la pared. Su cola dividida azotaba el aire. La superficie de su cuerpo estaba cubierta con la misma luz arcoíris que el área que nos rodeaba.

“¿E-el Gobernante de los Cielos?! ¿Aquí?!” dijo Ridler mientras miraba fijamente al dragón.

Me había encontrado cara a cara con mi verdadero enemigo.

Pero, ¿cómo pudo llegar el Gobernante de los Cielos aquí? ¿Y por qué? ¿Qué buscaba Ramiel? ¿Qué era Ramiel?!

Solo había una cosa que sabía con certeza. Esto era una emergencia.

“¡Philia-chan, protege a Pomera-san!” grité.

“¡Está bien! ¡Philia se encargará de ella!”

Puse un brazo alrededor de la cintura de Ridler y salté lejos de ese lugar. Philia agarró la mano de Pomera y la alejó rápidamente—columnas de llamas negras barrieron detrás de nosotros mientras el Gobernante de los Cielos usaba su aliento de arma.

Una vez que me moví a un lugar seguro, solté a Ridler.

“¡V-villano! ¡No hay forma de saber qué le sucederá al mundo si esta área es devastada!” Ridler apretó los dientes y miró al Gobernante.

“¿El Gobernante de los Cielos tomó el control del Vórtice Dragón...? Ridler-san, lo siento, creo que me mintieron y me usaron para permitirles entrar,” dije.

Ramiel fue quien me pidió que me reuniera con el Rey Dragón en primer lugar. También usó los objetos como cebo. Debe estar detrás de esto. Lo más probable es que quisiera que luchara con Ridler y abriera un hueco en las defensas del Vórtice. El Rey Dragón casi nunca dejaba su castillo. Siempre estaba allí, protegiendo y controlando el Vórtice del Dragón. La única vez que su supervisión se relajaba era cuando alguien alcanzaba el rango de Dragón Real y lo desafiaba.

“Je je je... Estás solo ligeramente equivocado,” llegó un mensaje telepático del Gobernante de los Cielos. *“Es cierto que el Rey Dragón siempre está al tanto de la magia que se mueve alrededor del castillo, y podría fortalecer las barreras si siente peligro. Pero, aunque eso es un poco molesto, tendría muchas maneras de abrirme paso aquí con solo un poco de preparación y planificación. La única razón por la que no lo hice antes es porque no había razón para hacerlo. Mi cuerpo fue llenado hace mucho tiempo con la*

magia del Vórtice del Dragón. ¡Regresar aquí no me ha aportado nada!”

La enorme forma del dragón fue encapsulada en luz. Se encogió cada vez más.

“Hasta ahora. Lo que busco, Kanata, eres tú. Te he atraído aquí, te he atrapado aquí, y usaré la magia infinita del Vórtice para atacarte aquí.”

La forma del dragón se transformó en la de una chica. Reconoció ese cabello ondulado, azul aterciopelado, esos ojos redondos y dorados. Llevaba un collar con un brillante cristal rojo.

Sus grandes cuernos, su cola partida, que era más larga que ella, y sus enormes alas eran nuevas. Pero lo más llamativo eran sus brazos: estaban cubiertos con gruesas escamas negras y garras de aspecto malvado que adornaban sus dedos.

“No puedo decir que odie a los tontos amables. Son tan fáciles de manipular, je je. ¡Estabas en otro nivel, debo decir! Lo siento por esto, pero tengo una orden importante que cumplir, Kanata,” dijo, diciéndolo con una voz afectada y descaradamente adulatora.

“¿Ramiel?!”

Ya había aprendido que el Gobernante de los Cielos era un dragonkin, pero no había forma de que Ramiel pudiera ser el Gobernante. Ella era solo de nivel 10.

“Nunca esperé necesitar algo así cuando Veranta me lo impuso, pero resultó ser útil. Me alegra haber enviado a los Gemelos Dragones Abisales a investigar sobre ti de antemano,” dijo. Envolvió sus garras alrededor del cristal de su collar y lo aplastó. En el momento en que lo hizo, la fuerza de su presencia cambió.

Ramiel

Raza: Dragonkin

Nvl: 1780

HP: 9078/9078

MP: 9256/9256

¿Un disfraz de nivel...?

Eso era completamente para usar contra los viajeros. Entonces... ¿la Mano Invisible de los Dioses tenía ese tipo de cosas a su disposición?

En este punto, comenzaba a ver todo lo que me había atraído. Pensé que el Gobernante de los Cielos era increíblemente cruel cuando mató a los Gemelos Dragones Abisales, pero había una razón por la que lo hizo: aprendió lo poderoso que era a través de ellos. Determinó que no podría ganar contra mí si luchábamos en igualdad de condiciones, así que decidió manipularme en su lugar. Matarlos a ambos aseguró que no pudiera obtener información sobre ella de esa forma.

“Me sorprendió lo mucho más altas que eran tus estadísticas de lo que pensaba. Pero robé mi magia del Vórtice del Dragón en primer lugar. El Vórtice ha decidido que yo también soy parte de él. Puedo manipular el Vórtice tanto como quiera mientras esté aquí, incluso sin ese anillo llamativo.”

...Eso es correcto, Odio dijo que el Gobernante de los Cielos era un criminal que rompió las reglas dragonkin y robó la magia del Vórtice.

Lo que le permitiría aumentar el poder de la barrera alrededor del Vórtice. Y logró entrar incluso aunque la barrera seguía en su lugar porque entró mientras Ridler estaba inconsciente, y luego volvió a levantar la barrera desde adentro para hacer parecer que nadie había entrado. Todas las piezas del rompecabezas estaban encajando.

“¿Lo entiendes ahora? Mientras esté cerca del Vórtice del Dragón, soy inmortal y todopoderosa. ¡Tu nivel no significa nada!” dijo con una risa maníaca.

“Je je je... Lo siento, pero si luchas contra mí ahora, no moriré,” dijo Ramiel. Levantó uno de los dedos de sus enormes brazos escamosos y nos sonrió, desafiándonos.

“¡E-espera! ¿Qué hay de Rosemonde? ¡Ella te estaba cuidando!!” gritó Pomera.

Mis ojos se abrieron de par en par. Eso era cierto. Rosemonde había hablado de regresar a Ploroque con Ramiel y protegerla de los sirvientes del Gobernante de los Cielos.

“Ah, Rosemonde...” dijo Ramiel. “Esa débil mujer humana. Bueno, planeaba simplemente deshacerme de ella en algún momento, pero resultó ser mucho más tenaz y molesta de lo que esperaba.”

“¡T-tú! ¡¿Qué le hiciste?! ”

Ramiel sacó la lengua ante nuestras caras horrorizadas.

“Je je, espero que esté bien.”

Algo se rompió dentro de mi mente.

Rosemonde tenía una gran actitud, pero tenía un corazón aún más grande. Debe haber estado preocupada por Ramiel, que se había hecho pasar por una persona débil.

Incluso con un bajo nivel, Ramiel podría haberse simplemente escapado de Rosemonde en lugar de matarla. No podía estar completamente seguro de que Ramiel había asesinado a Rosemonde en este momento... pero estaba convencido de que necesitaba ir a averiguarlo.

“...Si soy tu objetivo, no arrastres a otros a esto,” dije, sacando la Espada Heroica de Gilgamesh y corriendo hacia ella.

“¡K-Kanata, no te dejes llevar por sus burlas!” gritó Ridler. “¡El Gobernante de los Cielos invocó la magia del Vórtice y obtuvo una vida casi eterna! ¡Ella es una de las dragonkin fundadoras y nuestra enemiga jurada! ¡No puedes ganar! ¡Y ahora, está conectada directamente al Vórtice! ¡Si luchas contra ella ahora, serás completamente

destruido!"

Su agarre en el anillo ardiente nunca vaciló.

"Nuestra única opción es romper la barrera, abandonar el Jardín y huir. ¡Seguramente, ella no devastará el mundo sin razón! ¡No podemos dejar que nuestras emociones nos dominen si queremos recuperar este lugar!"

Intentó convencerme, pero no podía obligarme a huir sin hacer nada aquí.

"Je je, te atrapé con una burla tan simple. Qué tontos son los humanos. Tu nivel puede ser alto, pero todavía eres un ingenuo que cae en trampas obvias." Ramiel usó sus alas para volar libremente por el aire y luego descendió rápidamente para intentar golpearme con un enorme brazo. "¡Ha pasado mil años desde que me bañe en la magia del Vórtice! ¡Se siente tan bien! El poder de la magia que da forma al mundo... ¡Les mostraré ese poder a ustedes, humanos arrogantes e ignorantes!"

Balanceó ambos brazos, lanzando una serie de cortes con sus garras. Los bloqueé con mi espada.

"Déjame decirte tus errores," continuó. "Número uno: lanzarte a la batalla cuando deberías haber huido. Dos: desafiarme a una pelea física cuando llevo una armadura formada con la magia del Vórtice."

Un gran golpe vino de su brazo izquierdo.



Me deslicé dentro de su alcance, esquivando sus garras, y balanceé mi espada con todas mis fuerzas. Fue bloqueada por la magia arcoíris que cubría su cuerpo. No había estado mintiendo. Me di cuenta de que la Espada Heroica de Gilgamesh ni siquiera podría rasguñarla.

Eso no era del todo cierto... la armadura había sufrido daño, pero la magia que se había perdido con mi golpe fue rápidamente reemplazada por más magia extraída del Vórtice.

“...Ugh, soy más débil que tú en capacidades físicas puras incluso en este estado,” dijo ella. “Ahora veo por qué nos pidieron directamente a nosotros, los semidioses, que te elimináramos. Parece que los Dragones Abisales Gemelos no fueron una verdadera medida de tu fuerza. Sin embargo, el combate cuerpo a cuerpo fue otra decisión tonta de tu parte.”

Ramiel volvió a atacarme con su brazo izquierdo. Mi espada estaba abajo porque había sido bloqueada por la armadura mágica.

Mientras tuviera esa armadura mágica, ni siquiera podría infligir una sola herida en su carne. Podía usar eso a su gran ventaja en el combate cuerpo a cuerpo... pero eso era todo, una gran ventaja.

Moví mi espada y bloqueé las garras de Ramiel.

“J-je... no está mal,” frunció el ceño Ramiel.

Le di una patada en la cara. Como era de esperar, la patada fue bloqueada por la armadura mágica. Ella me atacó de nuevo con sus garras en un abrir y cerrar de ojos, pero esquivé y corté su pecho con todas mis fuerzas.

Mi espada no fue repelida esta vez, pero fue completamente detenida por la armadura mágica, dejando a Ramiel sin heridas.

“¡Tsk! ¿No entiendes que es inútil? ¡Incluso si me golpeas diez veces, solo tengo que golpearte a ti una vez para ganar!” dijo, y luego lanzó una serie de ataques rápidos y furiosos.

Me incliné para esquivar y desvié uno de sus ataques que llevaba su peso detrás. Ella perdió el equilibrio.

“¡Argh!”

La apuñalé en el abdomen. La armadura mágica la protegió de nuevo, pero la fuerza la envió a rodar hacia atrás al suelo. Antes de que pudiera levantarse, corrí a su alrededor, golpeándola con tres ataques.

La armadura mágica parpadeó.

“¡No toleraré esto de un humano!” gritó, y su enorme cola me azotó.

La bloqueé con mi espada, pero Ramiel usó la contrafuerza para saltar hacia atrás, poniendo distancia entre nosotros. Extendió sus alas y se elevó en el cielo, mirándome con odio.

“¡Imposible... Puede luchar en igualdad de condiciones con el Gobernante de los Cielos incluso cuando ella está en ese estado,” dijo Ridler. Observaba la batalla con la respiración contenida.

“¡No te rindes, ¿verdad?! ¡Esta armadura mágica no se romperá mientras tenga la magia del Vórtice del Dragón!”

Era un verdadero problema... Esa armadura mágica era bastante resistente. Era como si no hubiera causado daño alguno, sin importar cuántas veces la cortara. Podría tener razón al decir que sería imposible destruir esa armadura mientras la magia residiera en el Vórtice del Dragón.

Desafortunadamente, había oído que el Vórtice era una fuente de energía para todo el mundo. No solo era poco probable que pudiera seguir atacando hasta que se quedara sin magia, sino que forzar que se agotara era una idea terrible en sí misma.

“Fue un error luchar donde podías alcanzarme,” dijo Ramiel. “No voy a intercambiar golpes con un tonto nunca más.” Levantó su mano derecha hacia el techo y apareció un brillante círculo mágico rojo. “Je je... No puedo usar esto normalmente porque la extracción de magia es demasiado grande, pero ahora puedo lanzarlo tanto como quiera. Estoy ansiosa por ver cuántos disparos puedes soportar.”

Un anillo de color rojo profundo apareció cerca del techo, fácilmente de más de 150 pies de ancho. El tremendo calor que emanaba hizo que el aire temblara. Aún podía sentir la radiación incluso a esta gran distancia.

“Se dice que uno de los antiguos reyes de los dragones podía manipular el sol a voluntad. ¡Veamos esas alas del Dios del Sol desplegadas!” gritó Ramiel. “Magia de Fuego Nivel 18: ¡Agneyastra!”

El enorme anillo de fuego cayó hacia mí.

“Nunca he visto un hechizo de tal escala...” murmuré.

Era de alto nivel, pero probablemente consumía más magia que otros hechizos de nivel similar considerando la gran área de efecto. Tenía que haber quemado mucha magia en el Vórtice.

“Por supuesto que no. Estaría en graves problemas si estuvieras acostumbrado a ver hechizos como este,” dijo Ramiel. “¡Un hechizo de nivel 18 está a la par con la magia de los dioses, algo que tú nunca lograrás!”

“Bueno... lo que quería decir es que nunca había visto algo así fuera de Cocytus y el Espejo Maldito,” respondí.

“...¿Qué?”

Apunté la Espada Heroica de Gilgamesh hacia Ramiel.

“Magia de Fuego Nivel 20: ¡Apocalipsis!”

Un enorme dragón en llamas estalló de la punta de mi espada y voló directamente hacia Ramiel. Atravesó el anillo de fuego, rompiéndolo en una lluvia de chispas mientras se lanzaba hacia el Gobernante de los Cielos.

“¡¿Nivel 20?! ¡I-imposible!” gritó ella.

El dragón en llamas colisionó con ella y explotó. El área quedó bañada en un resplandor rojo debido a los dos hechizos de alto nivel y las ondas de choque que generaron.

La fuerza de la conmoción fue más poderosa de lo que esperaba. Miré hacia atrás a Pomera y los demás con preocupación, pero había dos enormes manos blancas extendiéndose desde el suelo, con los dedos entrelazados alrededor de ella para crear un escudo.

Philia me miró con orgullo y mostró un signo de paz. Ridler estaba arrastrándose por el suelo, con el rostro pálido como una hoja mientras se enrollaba alrededor del

anillo para protegerlo.

“¡E-eso me sorprendió un poco, pero no hace ninguna diferencia mientras la armadura mágica esté bien!” gritó Ramiel desde la destrucción. “¿Tendremos un tiroteo? ¿Quién tiene más magia: tú o el mundo?!”

Capté un indicio de pánico en su expresión. Esa Agneyastra era probablemente su mayor movimiento.

...Con las cosas como están ahora, estoy tan acorralado como ella.

No podía lanzar Apocalipsis tantas veces. Incluso si cambiaba a un hechizo que consumiera menos de mi magia, probablemente me agotaría antes que Ramiel en un intercambio mágico. Aunque hiciera un uso eficiente de todos los elixires restauradores de magia que tenía, podríamos pasar más de veinticuatro horas intercambiando ataques... y aún así, yo me quedaría sin magia primero al final.

Podría quizás seguir adelante y lograr una victoria, pero solo después de que el Vórtice del Dragón se quedara sin magia. Sería casi imposible golpear a Ramiel lo suficientemente fuerte como para romper esa armadura mágica y derrotarla.

“Hmm... el calor del anillo. Ha disminuido, ligeramente...” murmuró Ridler mientras se ponía de pie, apoyándose en Pomera. Miró el anillo con confusión durante un tiempo, luego su expresión se iluminó. “¡K-Kanata! ¡Su control sobre el Vórtice del Dragón se debilitó justo ahora! El anillo solo está caliente porque ella lo ha dominado, pero se enfrió justo cuando lanzó el hechizo. Y se volvió significativamente más fresco cuando el dragón de fuego la golpeó. El calor está regresando, pero... ¡estoy seguro de ello! ¡Su control sobre el Vórtice del Dragón se vuelve inestable cuando consume grandes volúmenes de magia!”

“Qué amable del Rey Dragón sugerir drenar el Vórtice,” dijo Ramiel. “¿Estás seguro de que quieres hacer eso? No sabes lo que sucederá. Los dragones se enojarán contigo si se enteran de esto. No les temo... pero tú deberías. Podrían desalojarlos a todos y destruir el Jardín.”

Al escuchar eso, no estaba seguro de qué hacer.

El Vórtice del Dragón era como el corazón del mundo. No sabía dónde se manifestarían los efectos negativos si le ponía demasiada presión. Y los dragones

culparían de eso a Ridler y a los otros dragonkin.

“¡Tomaré ese riesgo! ¡Hazlo, Kanata! Siempre habrá un momento en que el Jardín de los Dragones deba terminar las cosas con el Gobernante de los Cielos. ¡El Vórtice siempre estará en peligro si la dejamos escapar! ¡No permitiré que esto cause ningún daño! ¡Tengo un plan!” gritó Ridler con fuerza.

Los ojos de Ramiel se abrieron de par en par con ira.

“¡No solo eres débil, sino que no tienes la intención de cumplir con tu deber! En el pasado, un Rey Dragón tenía que estar por encima del nivel 1,000, pero aparentemente los estándares han bajado. El Jardín de los Dragones se ha vuelto tan débil. Bien, entonces, ¡muéstrame lo que tienes en mente!”

“¿Realmente son tan importantes la fuerza y el deber?” pregunté.

“¡Eso es exactamente el tipo de cosa que diría un humano! Una raza pequeña que vive una vida pequeña, sin concepto de verdadero deber, los humanos no son más que insectos.”

“Es un poco grosero hablar de los valores de los demás, pero... ¿no eras tú débil antes por traicionar el deber de los dragonkin, robar magia del Vórtice del Dragón y huir?”

Ramiel era una dragonkin del Jardín de los Dragones hace mil años. Cuando le pregunté a Ridler sobre los apellidos de los dragonkin, me dijo que no había dragonkin cuyos apellidos fueran tomados por ser demasiado débiles, aunque eso podría no haber sido cierto en el pasado.

Lo que significaba que era cierto en el pasado.

Incluso ahora, alguien que recibía una baja puntuación en las Pruebas Dragón era visto como menos que una persona completa en el Jardín de los Dragones. No eran tratados por igual, y la diferencia de estatus basada en el nivel era evidente. Si esto era lo que pasaba después de que las reglas se aflojaron, entonces debió haber sido mucho peor en la época de Ramiel. Eso fue suficiente para darme una idea de por qué iba tras el Vórtice del Dragón.

“N-no actúes como si supieras de qué hablas... gusano,” dijo Ramiel en voz baja, con una vena palpitando en su sien. Claramente estaba alterada.

En esta etapa, lo más peligroso sería dejar que Ramiel se mantuviera tranquila y fuera a la defensiva. Necesitaba que lanzara un gran hechizo para poder contraatacar con un hechizo aún mayor.

Necesitaba que estuviera tan furiosa y enojada como Agneyastra.

Ramiel levantó ambos brazos hacia el techo y apareció un círculo mágico. Parecía que estaba planeando lanzar otra Agneyastra. Iba en serio sobre tener un tiroteo mágico de alto nivel.

“Es cierto que rompí las reglas de los dragonkin,” dijo, “pero eso es lo que me dio mi poder, y por eso los seres superiores me han reconocido. Ahora, incluso los dragones me muestran respeto. ¡El destino del rey dragonkin, el deber de los dragonkin, ya no significan nada para mí! ¡Se me ha dado un nuevo deber adecuado a mi fuerza! ¡Soy importante!”

Usé el Método de Mentees Gemelas para formar dos círculos mágicos a la vez.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 8: Corte Dimensional.” Extendí mi dedo índice y corté con él. Una herida recorrió el cuerpo de Ramiel, haciéndola retroceder.

“¡Tsk! ¿Qué... es esto? Je je, ¿fingiendo con un ataque pequeño en este punto del juego? Podrías haber intentado parecer fuerte antes, pero parece que no estás listo para luchar contra mí con nada mayor.”

Inmediatamente lancé el otro hechizo que ya había preparado.

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 19: Bomba de Gravedad.”

Una luz negra se extendió alrededor de Ramiel.

“¿Lanzamiento paralelo de magia avanzada?! ¡Absolutamente imposible! ¡Los humanos no deberían ser capaces de esto! ¿Quién... no, qué te enseñó magia?!”

La oscuridad se comprimió en un solo punto, implosionando el espacio a su alrededor. Las alas y el cuerpo de Ramiel fueron aplastados en la singularidad esférica.

“¡Gah, aaaaaaargh!”

La armadura mágica seguía en su lugar. Era raro incluso en el Espejo Maldito encontrar algo que pudiera sobrevivir a este hechizo.

Pero la libertad de movimiento de Ramiel fue eliminada mientras la fuerza presionaba sobre la armadura. Puede que no fuera un golpe directo, pero fue un golpe

efectivo.

A pesar de que Ramiel ya no podía moverse, sentí que no estaba usando tanta magia como antes. A menos que necesitara atarla en su lugar por un corto tiempo, sería mejor jugar a lo seguro y hacer que Ramiel lanzara hechizos para que pudiera devolverle el golpe con Apocalipsis y reducir su magia.

Ramiel rompió la restricción de gravedad y extendió sus alas previamente aplastadas.

“¡Maldita sea, maldita sea! ¡Esto... no debería... ser!” Me miró con ira, respirando con dificultad.

Pensé que vendría hacia mí en el momento en que se liberara de la restricción, pero flotó en el aire, mirándome con odio.

“¿Qué pasa? ¿No estabas lanzando un berrinche sobre cómo puedes hacer lo que quieras porque ahora eres tan fuerte?” dije, apuntándole con mi espada.

Sus colmillos y garras crecieron ligeramente y su cuerpo tembló de rabia, pero soltó un profundo suspiro, se tocó la frente con sus garras y resopló.

“Me emocioné un poco, je je... Lo siento, pero no caeré más en tus burlas. Te voy a despedazar con llamas.” Apuntó sus brazos hacia mí y creó un círculo mágico. “Magia de Fuego Nivel 9: Sharanga.”

¿Un hechizo de nivel 9 en este punto...?

Justo después de que la pregunta cruzara por mi mente, las comisuras de la boca de Ramiel se curvaron hacia arriba y sus dedos se movieron de apuntar hacia mí a apuntar hacia Pomera y los demás.

“Je je... ¡No hay razón para que sea formal y pelear directamente contigo! Si mando a ese patético Rey Dragón a su tumba primero, ¡no podrás cortarme del Vórtice del Dragón! ¡No importa qué métodos use mientras gane al final! ¡Eso es lo que hace a alguien fuerte!”

Diez balas de fuego salieron de las puntas de los dedos de Ramiel hacia los demás.

“Magia Espiritual Nivel 7: ¡Muro de Undine!”

El agua brotó alrededor de Pomera, creando una pared que los protegió. Philia vio

esto y su forma cambió a la de Pomera.

“Magia Espiritual Nivel 7: ¡Muro de Undine!”

Otro muro de agua se superpuso al primero. Las diez balas de fuego fueron rechazadas por los dos muros.

“Tsk, puede que haya subestimado al resto de ustedes y lanzado eso demasiado rápido...” dijo Ramiel.

“No pienses que puedes atacar a Pomera-san y a los demás y esperar que los golpees,” dije. Sin el poder del Vórtice del Dragón, Philia estaba a un nivel superior al de Ramiel.

“¡Mi turno!” Philia, aún en forma de Pomera, movió su brazo de manera salvaje. Un enorme brazo descendió del techo y golpeó a Ramiel. Ramiel se apresuró a protegerse con sus alas, pero aún así la desequilibró gravemente.

“¡Gah! ¡¿Esa niña puede hacer eso?! ”

Aproveché el momento para crear el círculo mágico para Apocalipsis. Ramiel me vio y se apresuró a crear su propio círculo mágico.

“¡Apocalipsis!”

“¡Ack! ¡Agneyastra!”

Su enorme anillo de llamas apareció un instante después de mi dragón en llamas. Los dos hechizos colisionaron y, como era de esperar, el dragón de fuego destrozó el anillo en pedazos. Pero ese impacto ralentizó momentáneamente al dragón, lo que le dio a Ramiel la oportunidad de extender sus alas y huir perpendicularmente a la trayectoria del dragón.

“Ahora conozco tus trucos. ¡¿De verdad crees que te dejaría que ese absurdo hechizo me golpeará de nuevo?! ” gritó.

Pero esperaba que ella escapara. Desde su posición actual, había solo unas pocas direcciones a las que podía ir y movimientos que podía hacer para escapar del dragón que se elevaba rápidamente.

“Magia de Viento Nivel 3: ¡Fluegel!”

Me impulsé hacia el cielo usando el viento. Durante todo este tiempo, había tenido un lanzamiento de Bomba de Gravedad preparado para poder usarlo en cualquier momento, así como un lanzamiento de Fluegel, para poder moverme por el aire.

“¿Crees que puedes luchar contra mí en el aire?! ¡Soy literalmente el Gobernante de los Cielos!” dijo Ramiel.

Azotó su larga cola como un látigo. La bloqueé con mi espada, pero sus garras siguieron inmediatamente después.

Estaba inestable en el aire y siempre tenía que concentrar parte de mi atención en el círculo mágico de Fluegel, lo que significaba que reaccioné demasiado lento al ataque de Ramiel. Uno de los ataques de garras me golpeó.

“¡Estás de suerte!” dijo ella.

Conmigo desbalanceado, volvió a atacar con su cola. Crucé los brazos frente a mí y bloqueé el ataque, pero fui lanzado hacia abajo, directo al suelo.

Ramiel utilizó el retroceso de su cola para impulsarse aún más alto hacia el techo y alejarse de mí. Ciertamente tenía la ventaja en el aire. Fluegel era simplemente demasiado inestable.

Debería haberme alejado y reagruparme. Pero cuanto más se prolongaba esto, mayor sería la tensión en el Vórtice del Dragón. No había muchas oportunidades para incapacitar a Ramiel con una Bomba de Gravedad de cerca después de que lanzara un hechizo. Podría estar en desventaja en una pelea aérea, pero no podía huir.

Usé mi resto de Fluegel para volar inmediatamente hacia Ramiel otra vez.

“Je je, gracias por volar aquí como un idiota. No pienses que volverás al suelo ahora. Eres mío,” dijo mientras giraba en el aire y extendía su larga cola hacia el techo. Golpeó la piedra, aparentemente parte de un intento de controlar una maniobra aérea propia. “Déjame mostrarte el verdadero terror del Gobernante de los Cielos. Técnica del Dragón Prohibida: Jaula de Pájaros.”

Entrelazó sus dedos y fijó sus ojos en mí.

Técnica de Dragón... Esa era una habilidad que utilizaba las capacidades físicas de un dragón o dragonkin. La había superado en combate cuerpo a cuerpo antes, pero

parecía que había habilidades específicamente para usar en el aire. Las emociones que mostraban los ojos de Ramiel no eran la ira y el desprecio de antes. Todo lo que vi fue crueldad.

Algo se acercaba.

Cuando Ramiel estaba a punto de clavar su cola en el techo para cambiar de dirección, una explosión inesperada estalló en ese preciso momento. Con la piedra desaparecida, la cola de Ramiel falló su objetivo, y ella giró fuera de control por el aire.

“¿Qué?!” exclamó.

A lo lejos, vi a Ridler con su palma contra la pared.

Era su Explosión de Palma Abierta, la habilidad que transfería fuerza a través de un objeto. Había usado eso para desestabilizar el apoyo de Ramiel... o, mejor dicho, su cola. Normalmente, Ramiel habría manejado eso con facilidad, pero estaba completamente concentrada en mí. Ridler vio esa abertura y atacó con la mejor y más precisa interferencia que pudo reunir.

“¡Ese débil Rey Dragón!” gritó Ramiel, con los ojos inyectados en sangre por la rabia.

“¡Bomba de Gravedad!” lancé la Bomba de Gravedad que había guardado hacia Ramiel.

Ella luchó por cambiar su centro de gravedad y extendió sus alas para huir, pero no lo logró y fue atrapada por la oscura luz brillante.

“¡No! ¿Cómo pude yo...? ¡Soy casi una diosa! ¡¿Cómo puede seguir pasando esto?!” Se resistió desesperadamente, pero la luz negra se contrajo. Se negaba a encogerse, lo que solo resultaba en que sus alas se doblaran en horribles ángulos. “¡No, no! ¡He llegado a ser tan poderosa! ¡No aceptaré esto, no lo aceptaré!”

Gritó y se liberó de las restricciones de la gravedad. En el instante siguiente, bajé la Espada Heroica de Gilgamesh sobre ella.

Una grieta apareció en la magia de colores del arcoíris que cubría su cuerpo. El suministro de magia del Vórtice a Ramiel no pudo seguir el ritmo.

“¡Imposible...” Ramiel miró hacia abajo, aturdida.

Por solo un momento, la magia de Ramiel había sido completamente drenada. Pero en ese pequeño momento, su control sobre el Vórtice se había debilitado lo suficiente como para dejarme atacar.

“¡Kanata! ¡Lo logramos! ¡He recuperado el control del Vórtice del Dragón! ¡Ya no debería poder mantener la regeneración de su armadura mágica!” gritó Ridler, levantando su mano con el Anillo del Vórtice del Dragón en alto.

La capa de magia de arcoíris que cubría el cuerpo de Ramiel se desmoronó por completo mientras intentaba huir, y la golpeé de nuevo con la Espada Heroica de Gilgamesh.

Se desplomó contra el suelo.

Una vez que recuperamos el control de manera segura del Vórtice del Dragón de Ramiel, la atamos temporalmente con fuertes grilletes creados usando alquimia.

“Lo siento, Ridler-san,” dije. “Ramiel me engañó, y por eso vine al Jardín de los Dragones. Parece que su objetivo siempre fui yo... y arrastré al Jardín a esto.”

Ramiel estaba neutralizada, pero la magia del Vórtice del Dragón había disminuido. Ridler había dicho que usar la magia del Vórtice de manera inapropiada podría llevar a desastres en todo el mundo. Además, Ramiel había dicho que los dragones estarían enojados con la gente del Jardín si algo sucedía con el Vórtice.

“Fue el fallo de los dragonkin lo que permitió que el Gobernante de los Cielos se moviera libremente,” dijo Ridler. “Y es nuestro deber como dragonkin defender el Vórtice del Dragón... un deber que no fui lo suficientemente fuerte para cumplir. Sabíamos que algo volvería a suceder con el Vórtice del Dragón si la dejábamos a su suerte. Y los dragones parecen contentos de ignorarla, por alguna razón. Esto estaba destinado a suceder algún día... De hecho, estoy agradecido de haber tenido tu asistencia cuando ocurrió.”

Los dragones la ignoraban... Desde que se unió a la Mano Invisible de los Dioses, apuesto.

Los dragones eran criaturas que protegían el orden natural de este mundo y no interferían directamente con la humanidad. En otras palabras, trabajaban para Naiarotop. Aunque no sabía cuánto se daban cuenta realmente los dragones de esto.

Los seres superiores probablemente usaban a los dragones para ajustar el mundo cuando ocurría algo inconveniente. Tal vez la sociedad de dragones era una organización de rango inferior dentro de la Mano Invisible de los Dioses. Eso explicaría por qué cerraron los ojos ante Ramiel, a pesar de que rompió las reglas.

“Sin embargo, me gustaría pedir que permitan que el Jardín de los Dragones maneje al Gobernante de los Cielos,” dijo Ridler.

“No tengo ningún problema con eso, supongo...” Miré hacia atrás a Ramiel. Todavía

estaba atada y se comportaba. Debe darse cuenta de que la incapacitaríamos si se resistiera.

“Entiendo tu preocupación, considerando nuestros fracasos, pero el Jardín de los Dragones tiene varios objetos para sellar el poder de los criminales. Por favor, no te preocupes.”

“Es solo que... estoy un poco preocupado de que ella pueda escapar cuando vayan a sellar sus poderes de nuevo...” murmuré. Me rasqué la cabeza y sonreí incómodamente.

Ridler parecía un poco incómodo también y preguntó: “Hablando de eso... ¿Podrías, um, quedarte con nosotros hasta que los poderes del Gobernante de los Cielos estén completamente sellados...?”

“Oh, sí... puedo hacer eso...”

Aunque era indigno que él lo pidiera, al menos mostraba que conocía los riesgos potenciales de dejar escapar al Gobernante de los Cielos.

Ridler miró a su alrededor y soltó un profundo suspiro de tristeza. Las plantas en el área estaban marchitas, y la drástica disminución de la magia del Vórtice había dejado el resplandor mágico en las paredes y el suelo como una pálida imitación.

“Ridler-san, dijiste que tenías un plan para recuperar la magia del Vórtice del Dragón. ¿Cuál era?” pregunté.

Ramiel había usado bastante magia del Vórtice. Los hechizos que lanzó fueron parte de ello, pero su armadura mágica tenía una durabilidad increíble. No había duda de que necesitaba una cantidad equivalente de magia para resistir mis ataques. No imaginaba que fuera fácil equilibrar eso.

“Vamos a arrojar al Gobernante de los Cielos al Vórtice Dragón. Las personas que caen en el Vórtice se convierten en magia. Debemos atarla completamente para que no pueda resistirse cuando lo hagamos,” explicó.

“Oh...” me quedé sorprendido.

Ramiel era mi enemiga. Había intentado matarme.

Pero también era alguien con quien compartí una comida, aunque fuera bajo falsos pretextos, y solo éramos enemigos en esta situación porque los seres superiores le

habían ordenado atacar. Honestamente, me sentí un poco aliviado cuando Ridler dijo que la ataría; pensé que significaba que no tendríamos que matarla.

Aparentemente no.

“Je je, así que comienzas a sentir lástima por tu enemigo cuando piensas que puedes permitirte hacerlo. Qué típico de un viajero ser tan blando. Cada viajero tiene ese punto débil. Pero... es un poco demasiado pronto para cantar victoria, ¿no?” Los labios de Ramiel se curvaron en una mueca monstruosa.

“Qué es lo que tú...”

“Je je, está bien. Iré sin problemas al Vórtice del Dragón, incluso sin ataduras elegantes. Pero lo di todo... ¿realmente crees que seré suficiente sacrificio por mi cuenta? El Rey Dragón aquí parece bastante inseguro. No sabe si seré suficiente para compensar la tensión. No tienes que preocuparte por todos esos cálculos complicados, te lo diré: para recuperar suficiente magia y prevenir un desastre, necesitarás alrededor de dos de mí. Ese es un precio bastante pequeño en comparación con la cantidad de magia que quemé del Vórtice.”

“¡Qué!” Sentí que la sangre se drenaba de mi rostro. Miré a Ridler, pero no parecía particularmente asustado. Esto no era una sorpresa para él.

“Como pensé...” murmuró.

“Je je, ¡ja ja ja! Rey Dragón, como uno de los fundadores de este Jardín, puedo darte una buena forma de resolverlo. Reúne a todos los patéticos idiotas de nivel mediocre sin perspectivas para su futuro y tíralos al Vórtice. Eso le dará al Vórtice mucha magia y te permitirá deshacerte de los débiles. Pero no tiene sentido si los sacrificios son de un nivel demasiado bajo. Alrededor del nivel 200 debería ser perfecto.”

Ramiel se rió, y de repente me sentí homicida. Puse mi mano en la empuñadura de la Espada Heroica de Gilgamesh y la miré con furia.

“Je je, hace mucho tiempo en el Jardín de los Dragones, los débiles sin talento ni siquiera eran considerados dragonkin. Sus apellidos les eran quitados y eran sacrificados al Vórtice para apoyarlo,” murmuró Ramiel débilmente con un encogimiento de hombros.

Me quedé instantáneamente sin palabras.

Ramiel no tenía un apellido. No conocía los detalles, pero era posible que no hubiera tenido la intención original de robar la magia del Vórtice del Dragón. Ella fue etiquetada como un sacrificio y arrojada al Vórtice.

Ella soltó otra risa ácida.

“Kanata, no pienses que podrás derrotar a la Mano Invisible de los Dioses con ese corazón blando que tienes. Hay personas de un nivel tan alto como el tuyo en la Mano Invisible. Los otros cuatro miembros son mucho más astutos y crueles que yo. Esto no es una advertencia; es una promesa. Los sacrificios que harás cuando te encuentres con ellos harán que los sacrificios de ahora palidezcan en comparación. Mi único premio de consolación es que podré verte luchar desde el más allá.”

“...Iré al Vórtice del Dragón junto con la Gobernante de los Cielos. La magia restante que se necesite será compensada con objetos de la sala del tesoro,” dijo Ridler.

Ramiel lo miró en shock.

“¿El Rey Dragón se sacrificará? ¡¿Así de blando está ahora el Jardín?! ”

“Estaba preparado para tal evento. Es el deber del Rey Dragón asumir la responsabilidad cuando algo sucede.”

“Claramente no estás pensando en los futuros dragonkin, solo dejarás a los débiles a su suerte. ¿Cómo puedes arrojar al luchador más poderoso del Jardín al Vórtice?”

“Las cosas no son las mismas que en tu tiempo. Proteger el Jardín es otro de mis deberes. Puede que no sea tan poderoso como mis predecesores, pero no me convertí en Rey Dragón con solo una resolución a medias. Si el líder de los dragonkin no está dispuesto a arriesgar su vida cuando se enfrenta al peligro, eso sería la verdadera caída del Jardín de los Dragones. He escuchado leyendas sobre las prácticas abominables del Jardín en el pasado, y no permitiré que traigas tus ideales retorcidos de vuelta a mi generación.” Ridler recuperó su compostura. “Y... además, incluso cien de los dragonkin no serían capaces de igualar mi magia. Mi método es mucho más eficiente y probablemente resultará en menos devastación para el Jardín.”

“Quizás no solo tus estándares se han vuelto blandos, sino también tu cerebro. ¡Positivamente humano, te digo!” Ramiel soltó un suspiro y sacudió la cabeza, con los

ojos cerrados. "...Pero, ah, desearía haber nacido en esta era."

Mi mente se fijó en algo. Si todo lo que necesitábamos era una criatura viva con mucha magia...

"Um... Ridler-san," dije y le toqué el hombro a Ridler.

"No intentes detenerme, Kanata," dijo. "He tomado mi decisión. Me alegra saber que lamentas mi muerte, aunque solo nos hemos conocido por un corto tiempo."

"En realidad... no es eso. Tengo una sugerencia..."

"¿Oh...?"

Dejé a Philia para que vigilara a Ramiel mientras Pomera y yo entrábamos en el Espejo Maldito del Reino Deformado. Nos tomó alrededor de dos horas debilitar a tres demonios, cada uno de un nivel alrededor de 2,000, y traerlos de vuelta: una masa de órganos en movimiento, una anguila con dos caras humanas y un monstruo hecho de tres cabezas humanas azules apiladas una sobre la otra.

Sus cuerpos estaban desgarrados, filtrando fluidos corporales, pero cada una de sus caras estaba abierta en una enorme sonrisa mientras aullaban de risa. Golpeé a la criatura de tres cabezas contra el suelo mientras luchaba desesperadamente con la misteriosa masa retorcida de órganos para mantenerla en mis brazos. Pomera se aferraba firmemente a la anguila de caras humanas mientras se movía de un lado a otro, con una expresión de asco en su rostro.

"Kanata... ¿qué demonios...? ¿Qué son estas criaturas desagradables?" preguntó Ridler.



“Demonios al borde de la muerte. Son de un nivel bastante alto, así que creo que funcionarán como un reemplazo.”

“Uh... ¿están casi muertos? Pero siguen gritando.”

“Lo hacen. Si no estuvieran cerca de la muerte, ya habrían matado a todos aquí, excepto a mí.”

Un Ridler dudoso me siguió hasta el Vórtice del Dragón, donde arrojé a los tres demonios. El Vórtice emitió un brillante resplandor arcoíris y el brillo mágico de antes regresó inmediatamente a las paredes y el suelo.

“¡Sí! ¡Lo hicimos, Ridler-san! ¡Ahora no tendrás que sacrificarte!”

“S-sí... estoy agradecido... debería estar agradecido...” dijo Ridler, con los hombros caídos de decepción. “Pero...”

“¿Qué?! ¿No es genial? ¡Lo resolvimos sin que tuvieras que morir!”

“Bueno, quizás sea simplemente porque estaba preparado para sacrificarme... Mis más sinceras disculpas. Pensé que la solución que propondrías sería aún más dramática. Pero resolviste el problema simplemente arrojando algunas cosas rotas...”

Suspiró.

“No es que hayas hecho algo mal, Kanata...”

Ramiel permaneció en silencio mientras miraba fijamente el ahora resplandeciente Vórtice del Dragón con ojos vacíos.

Era el día después del incidente con el Gobernante de los Cielos y Ridler me estaba entregando formalmente mi premio por haber derrotado al Rey Dragón.

Fuimos con Ridler de vuelta al área debajo de su castillo. Antes de ir a la sala del tesoro, nos detuvimos en otro lugar que también estaba debajo del castillo: la celda de Ramiel.

Ella estaba atada con cadenas, con los brazos extendidos y su cuerpo envuelto en tiras de tela con símbolos escritos en ellas. Aparentemente, esa era la técnica para atar las capacidades físicas de un dragonkin de alto nivel.

Había dos razones por las que Ramiel estaba siendo retenida debajo del castillo del Rey Dragón. La primera era que sus restricciones eran especiales y utilizaban la magia del Vórtice del Dragón. La segunda era prevenir que otros dragonkin interactuaran con ella y potencialmente la ayudaran a escapar. Aparentemente, este era un lugar sagrado al que ni siquiera aquellos con el rango de Dragón Sagrado podían entrar sin una razón significativa. Mientras este sistema se mantuviera, ningún dragonkin podría reunirse con Ramiel sin que el Rey Dragón lo supiera.

“...Oh, ¿el Rey Dragón y Kanata?” dijo con tristeza. “Los estoy viendo a ustedes dos de nuevo bastante rápido. ¿Buscaban más información sobre la Mano Invisible de los Dioses? Bueno, lo siento. No planeo decir nada más de lo que ya les he contado. Pueden intentar torturarme y amenazarme, si quieren.”

Sonrió sin miedo. Tenía la sensación de que estaba diciendo la verdad.

Ella originalmente estaba preparada para caer en el Vórtice del Dragón. Ninguna amenaza funcionaría contra ella. Sería mejor rendirse en cuanto a obtener cualquier información de ella que no quisiera dar.

“Quiero preguntar sobre Rosemonde,” dije. “¿Está bien?”

“...¿Rosemonde? Sí, sí, perdí a esa débil aventurera en algún lugar de Ploroque. Apostaría a que todavía está allí si no ha dejado de buscarme,” respondió Ramiel de manera directa. Aparentemente, su negativa a decirme si estaba a salvo antes fue una

burla y nada más. “Decidí que era inofensiva... y en realidad no me desagradaba. No soy una asesina despiadada que anda matando a cada persona que encuentro.”

Solté un suspiro de alivio. Ramiel no era una fuente de información en la que pudiera confiar completamente, pero su actitud parecía honesta.

Pomera estaba mirando a Ramiel con algo de miedo. Ramiel lo notó, sus ojos se entrecerraron mientras devolvía la mirada.

“¿Qué? ¿Te parece tan gracioso verme en esta situación, medio elfa?”

“N-no... solo no creo que la forma en que actuaste, como una niña que no sabe nada del mundo, fuera un acto para hacernos bajar la guardia...” dijo Pomera, tratando de explicarse rápidamente.

Me sorprendió esa observación. Ramiel era arrogante, pero su actuación como una niña dragonkin era perfecta. Aún recordaba vívidamente cómo preguntó inocentemente: “T-tengo que pagar... ¿dinero? Pero soy un dragonkin, nacida para proteger al mundo y a los humanos.”

Su absurda falta de sentido común en ese momento hacía que su historia fuera más creíble, pero al pensarlo ahora, debió haber sido una trampa. Ramiel podría odiar a los humanos, pero había estado viva durante aproximadamente mil años. No había forma de que supiera tan poco sobre el mundo. ¿O sí?

“¿Eh...? ¿No sé nada sobre el mundo? ¿Te estás burlando de mí?” dijo Ramiel.

La expresión de Pomera se volvió helada. Probablemente yo me veía igual.

N-no puede ser. ¿Era todo, excepto su tono, igual a su verdadero ser, entonces...?

No había ningún dragonkin en el Jardín de los Dragones que fuera tan condescendiente de manera tan fuerte y natural. Incluso Raigan y Zuul tenían mucho más tacto. Ella actuaba de manera mucho más insultante que otros dragonkin a pesar de estar en un nivel tan bajo, qué lástima que nunca cuestioné su historia.

“...Creo que deberíamos terminar esta conversación aquí,” dije.

Ramiel frunció el ceño.

“Oye, ¿qué estás tratando de insinuar?”

“¿Ridler-san, podríamos ir a la sala del tesoro ahora?” dije, ignorándola.

“Mmm, por supuesto. Deja que yo me encargue de hacerla hablar. Kanata, tú te enfrentas a esta Mano Invisible de los Dioses de la que Ramiel es miembro, ¿correcto? Si logro obtener más información sobre ellos de ella, te contactaré por mensajero.” Ridler asintió y se dio la vuelta, alejándose de Ramiel. Yo lo seguí.

“¡O-oye, ¿ya te vas? ¡Y aquí podría haberme quedado en silencio todo el tiempo, pero hablé con ustedes! ¡Yo, hablándote a ti!” La voz ronca de Ramiel resonó detrás de nosotros. Pomera y yo nos detuvimos y nos giramos hacia ella.

“Ella tiene bastante tiempo ahora. Ha estado diciendo cosas similares desde ayer,” dijo Ridler de manera cortante antes de seguir adelante. Volví a seguirlo, pero Philia me agarró de la manga.

“O-oye, Kanata... parece sola.”

“¡Je je! ¿Entonces, vas a enfrentarte a la Mano Invisible de los Dioses sin ningún tipo de información?! ¡Los humanos son unos tontos! ¡Ellos ya sabrán sobre tu lucha conmigo a través de Sopia, la Registradora Mundial! No pienses que puedes salirte con la tuya simplemente superándolos como hiciste conmigo. Solo fracasé porque no tenía suficiente información. ¡La Mano Invisible de los Dioses es la ley suprema en Locklore! ¡Te enterrarán!” Ramiel hablaba rápidamente.

Pomera la miró con lástimo y murmuró: “Está demasiado desesperada...”

“...El día aún es joven, así que no puedo decirlo con certeza, pero esa tiene los labios sellados. Firmemente. Habla sin decir nada en absoluto,” dijo Ridler con un suspiro. “Nada más que una pérdida de nuestro tiempo. Imagino que ella ha trazado la línea sobre lo que puede decir.”

Ramiel parecía tomarse las cosas a la ligera, pero estaba extrañamente obsesionada con su misión y posición. Quizás esa era una característica de los dragonkin antiguos. Imaginaba que ser sacrificada al Vórtice distorsionó sus metas, llevándola a traicionar su deber original en nombre de la búsqueda de poder.

“Oh, ¿qué te parece si hacemos un trato, Kanata?” dijo. “Tú traes a esa aventurera, Rosemonde, para una visita y te diré todo lo que sé sobre Nobunaga, el Rey Demonio del Sexto Cielo. No hay manera de que puedas manejar lo que él tiene planeado si no lo

conoces de antemano. No está destinado a ser parte de la Mano Invisible de todos modos, es solo un maníaco loco por la batalla y moralmente en bancarrota. Puede que no sea una mala idea que lo elimines... Oye, ¿me estás escuchando?!"

Philia era la única que permanecía quieta y miraba a Ramiel, pero Pomera dijo: "Vamos, Philia," y le tiró de la mano. Ella asintió con vacilación y comenzó a alejarse.

...¿Por qué parece que a Ramiel le gusta tanto Rosemonde?

Ramiel era, en el fondo, una buscadora de atención... Tal vez una cuidadora nata como Rosemonde atraiga fácilmente a ese tipo de persona.

Ridler nos llevó a la sala del tesoro. La enorme habitación estaba decorada en oro, con grabados de dragones, monstruos y dragonkin en las paredes. Todo tipo de armas se usaban como decoración.

“Esta es la sala del tesoro, ¿eh...?” dije, quedando sin aliento. Había oro y gemas por todas partes.

Desde que llegué al Jardín de los Dragones, había sido testigo de vistas que nunca había visto en Locklore antes, desde la abrumadora belleza de la naturaleza en el Jardín hasta el resplandeciente Vórtice del Dragón. Y ahora contemplaba el oro de la sala del tesoro. Todo era tan impactante como el interior del Espejo Maldito... pero de una buena manera.

“Ya tienes el derecho de seleccionar un objeto porque fuiste victorioso en tu desafío contra el Rey Dragón, pero también derrotaste al Gobernante de los Cielos, el antiguo enemigo del Jardín, y previniste un desastre dentro del Vórtice del Dragón, lo que significa que te debemos dos deudas de gratitud. Elige el objeto que desees,” explicó Ridler.

Consideré lo útiles que podrían ser estos objetos contra Naiarotop.

“...¿Sería posible que pudiéramos elegir tres objetos, ya que somos tres?” Cuando Ridler frunció el ceño, retrocedí. “No, no, olvídale...”

“...B-bueno, ya estaba preparado para sacrificar los objetos en la sala del tesoro al Vórtice para prevenir un desastre. A-así que no me importa. Les debemos a todos ustedes.” La voz de Ridler chirrió con tensión.

“L-lo siento por pedir los objetos, a pesar de que Philia y yo no te hemos desafiado. A-aun cuando tenemos derecho a...” dijo Pomera.

“Estaría en problemas si me desafían dos veces más,” dijo Ridler, mirando a Pomera con ojos tristes y severos. “Se refleja mucho mejor en mí si digo que les regalé tres objetos porque estábamos en deuda con ustedes, en lugar de si me hubieran desafiado tres veces y hubiera perdido las tres veces. Por favor, considera mi

reputación. No me gusta decir esto, pero estoy tratando de aceptar la situación tal como es. Todo estaría bien si los desafíos terminaran solo con que yo pierda prestigio, pero podría terminar poniendo en peligro a todo el Jardín. ¿Lo... entienden?”

Ridler lucía gravemente serio.

“L-lo siento, no lo pensé bien...” dijo ella.

“¡Philia quiere desafiarte!” exclamó Philia, cuyos ojos brillaban de emoción. La discusión sobre el honor del Jardín de los Dragones estaba un poco fuera de su alcance.

La expresión de Ridler se volvió amarga y me miró, con los ojos suplicantes.

“Philia, eso causará problemas para el Rey Dragón, así que no seas egoísta. ¿Está bien?” dijo Pomera, tratando de razonar apresuradamente con Philia.

Después de eso, recorrí la sala del tesoro, con las Memorias de Acacia en una mano. Pero... la mayoría de las cosas eran solo de rango A o S.

También había un par de objetos Legendarios, pero en una batalla contra Naiarotop nada menos que un objeto Divino serviría. Ni siquiera había muchos objetos Divinos que fueran efectivos contra un dios de su nivel.

Tomé una espada negra que estaba colgada en la pared.

“Ah... Kanata, ¿te interesa esa espada? Es un objeto valioso, pero no tendría problema en dártela,” dijo Ridler mientras se acercaba.

“En realidad, algo sobre ella... parece un poco extraño,” dije y hojeé el Memoirs.

Garra Demoníaca (Falsa)

Clase de Valor: C

Ataque: +24

Magia: +11

Una espada forjada a partir de la garra de un demonio legendario.

...O más bien, una modelada a partir de dicha espada.

La mayor obra del legendario maestro falsificador, Haddon, de hace un siglo.

Debido a que se dice que solo alguien con grandes cantidades de magia puede utilizar su pleno poder, nadie se ha dado cuenta de que en realidad es una falsa. Ha sido comerciada con comerciantes prominentes e incluso con el rey de un país. Aunque es una falsa, esos hechos son suficientes para decir que tiene valor histórico. Actualmente está decorando la pared de la sala del tesoro del Rey Dragón.

Hmm...

“Esa es la Garra Demoníaca,” explicó Ridler. “Hace mucho tiempo, un héroe humano derrotó al demonio Forneus. El rey entonces ordenó que se hiciera esta espada a partir de una de las garras del demonio. Sin embargo, Forneus es un demonio caprichoso. Nadie ha podido utilizar esa espada mágica en su máximo potencial. Ja ja, aunque creo que tú lograrías hacerlo de alguna manera.”

Hay que confiar en un Rey Dragón para estar bien informado, incluso si había sido engañado por el legendario falsificador, Haddon.

Debatí si debería decir algo, pero decidí mantener la información para mí y devolví la espada a su lugar original. Tenía la sensación de que nadie estaría contento si dijera algo ahora.

“...En realidad, pasaré de esta,” dije.

“¿Oh? Si así lo deseas.”

Pomera estaba mirando con curiosidad dentro de un gran cofre. Me moví a su lado y también miré dentro. Dentro había un gran bastón blanco, ricamente decorado con oro y gemas.

“¿Te interesa ese bastón?” pregunté.

“Solo pensé que era bonito...”

Hojeé las páginas de las Memorias.

Alverenarod

Clase de Valor: Legendario

Ataque: +385

Magia: +840

Un bastón que es un símbolo de autoridad, transmitido a través de las generaciones de las reinas de la antigua nación de altos elfos, Alve. La primera reina de Alve era una usuaria de magia espiritual y visitó Yggdrasil, donde hizo un contrato con el rey espíritu y recibió una de las ramas de Yggdrasil para hacer este bastón.

Alve ha desaparecido de la existencia desde hace mucho tiempo, pero el rey espíritu tiene un fuerte sentido del deber. Es probable que aún recuerde ese antiguo país y su reina, y puede que incluso ayude a alguien que empuñe este bastón.

Hmm... así que este bastón pertenecía originalmente a los elfos. Eso podría explicar por qué atrajo la atención de Pomera.

Las Memorias de Acacia garantizaban que este era el bastón más poderoso en este lugar. El propio bastón de Pomera se había roto durante el incidente en Manaloch, habíamos estado pegándolo de nuevo desde entonces. Esta era una oportunidad perfecta para cambiarlo por algo nuevo.

Con la Mano Invisible de los Dioses en movimiento, no podía decir que Pomera estuviera a salvo incluso a su nivel actual. Simplemente cambiar su bastón por este aumentaría significativamente su magia, así que sería una buena idea tomarlo.

“Entonces, hagamos de este nuestro primer objeto,” dije mientras agarraba el Alverenarod y se lo entregaba a Pomera.

“¡Kanata, no estás siendo lo suficientemente cuidadoso!” dijo Pomera en pánico, tratando de devolvérmelo.

“¡Ese es un tesoro transmitido por nuestros ancestros, por favor trátalo con respeto!” dijo Ridler, sus dedos temblaban nerviosamente.

“L-lo siento.”

Lunaère no tuvo problemas en abusar de los objetos Divinos hasta que se rompieron, así que supongo que mi actitud hacia ellos seguía un poco distorsionada por eso. Incluso había asumido que no habría problema en tomar algo tan insignificante como un objeto Legendario.

“¿Hay algo... dulce?” preguntó Philia, mirando decepcionada alrededor del tesoro.

“Si quieres algo dulce, te compraré muchas cosas después. Iremos a comprar pastel cuando volvamos a Ploroque,” sugerí.

“¿De verdad?!” La cara de Philia brilló.

Desde la perspectiva de Philia, los dulces de la ciudad eran más valiosos que cualquier reliquia de rango.

Ridler nos miró, perdido por las palabras.

Pasó el tiempo. Me enfoqué por completo en recorrer y evaluar los objetos con las Memorias para ver si había algún objeto Divino, o al menos más objetos Legendarios. Nada destacaba, así que cambié a revisar cada libro en las estanterías.

Había todo tipo de libros. Había libros de rango A que deberían tener algún valor, aunque no tenía idea de qué trataban o su verdadera naturaleza, incluso después de consultar las Memorias, así como ficciones evidentes que se creían historias reales de aventuras y diccionarios de rango E. También había diversas novelas sin ningún propósito claro.

“Me siento como si estuviera paseando por una casa de empeño, investigando en mi teléfono para encontrar algo valioso...”

La sensación de asombro que debería sentir mientras buscaba en el tesoro del Rey Dragón se estaba debilitando.

Justo entonces, mis ojos se posaron en un libro encuadernado en negro. Casi lo tiro a un lado sin pensarlo, pero Ridler me miró como si estuviera a punto de gritar. Logré contenerme.

Necronomicon

Clase de Valor: Legendario

Un grimorio que contiene la avanzada magia de la muerte que fue enseñada a la antigua lich, Grave Break Norn, a través de mensajes enviados por un ángel. Se dice que Norn estaba loca cuando escribió esta obra, lo que la hace increíblemente difícil de descifrar. Además, académicos del pasado han decidido que la segunda mitad del texto no son más que símbolos sin sentido.

Megistus, un alquimista real, fue encerrado en una celda subterránea por su rey para estudiar a los no-muertos y se le ordenó leer este libro. Después de pasar cincuenta años descifrando el libro, de repente escapó de la celda subterránea y apareció ante el rey. Gritó: “¡He aprendido la verdad del mundo!” y

comenzó a masacrar a los presentes en la corte. Tanto su paradero como el de este libro han sido desconocidos desde ese día.

¿Por qué había un libro aquí que desapareció junto con Megistus después de que enloqueció?

Pasé las páginas y mis ojos se posaron en la segunda mitad del libro, donde las palabras “¡Lo sé todo! ¡Te lo mereces!” estaban garabateadas por todas partes en letras antiguas de Locklore, escritas con sangre seca.

Rápidamente cerré el libro.

“K-Kanata... ese es un libro valioso, por favor...” dijo Ridler.

Sentí como si hubiera dañado accidentalmente algo en una tienda.

“¡Lo siento! En realidad... ¡lo tomaré!”

Era un libro inquietante, pero era uno de los raros libros Legendarios aquí. Probablemente tenía algo útil dentro. Quería aprender más magia de la muerte de Lunaère, pero ella no lo aprobaba.

Lo que realmente quería era saber más sobre ella, y decidí que investigar la magia de la muerte era una forma sensata de hacerlo. Tal vez ella había descubierto mi motivo, por lo que se mostraba reacia.

Lo leería más a fondo cuando tuviera tiempo. Si era un libro sobre magia de la muerte avanzada, entonces no sería una pérdida. No es que quisiera terminar como Norn o Megistus.

Pero lo que más necesito no está aquí. Algo que pueda usar para luchar contra Naiarotop...

Una losa de piedra negra llamó mi atención.

Ramiel había presumido de una tableta de piedra que contenía un registro de alguna magia de alto nivel utilizada por los dioses en tiempos antiguos. ¿Sería esa?

Me acerqué y vi imágenes grabadas en ella. Eran simples, pero una representaba a un hombre con dedos extrañamente pequeños. Tenía la sensación de haber visto a este

tipo antes...

“¿Naiarotop...?”

Pasé las páginas de las Memorias.

La Tableta Ravia

Clase de Valor: Legendario

Un viajero capaz de analizar la verdadera naturaleza de la magia analizó un hechizo utilizado por un ser superior. El sabio Ravia registró esa información en esta tableta.

Sin embargo, el sabio no pudo comprender completamente ese hechizo, ni pudo registrar correctamente toda la información que entendió. La vida de un humano no es lo suficientemente larga para tal tarea.

Parecía un registro de alguna magia utilizada por Naiarotop. Esto podría ser un arma significativa para derrotarlo... excepto que ni siquiera podía decir qué tipo de hechizo registraba. Era solo fila tras fila de fórmulas mágicas complejas. Tomaría tiempo descifrarlo.

Parecía ser algún tipo de magia de barrera, pero no podía estar seguro. Todo lo que sabía era que esto sería sin duda útil.

“Ridler-san... ¿puedo llevarme esta tableta?”

“Hmm... ¿estás seguro? Nadie sabe quién la escribió o con qué propósito.”

Puse la Piedra Ravia en otra dimensión usando Bolsillo Dimensional.

“Eso significa que tomaré el regalo de Philia-chan, sin embargo...” dije.

“¡Si Kanata está feliz, Philia está feliz! ¡No hay nada lindo aquí de todos modos!” dijo ella alegremente. Le di unas palmaditas en la cabeza.

“Entonces, iremos de compras cuando volvamos a la ciudad.”

“¡Está bien!”

Con eso, mis objetivos en el Jardín de los Dragones estaban completos. Que también lográramos derrotar a Ramiel, una de las miembros de la Mano Invisible de los Dioses, fue la cereza del pastel.

...Tenemos que volver a Ploroque y disculparnos con Rosemonde por lo que ocurrió.

Si conocía a Rosemonde, ella todavía estaba buscando a Ramiel.

Sopia, la Registradora Mundial

En la capital real de Royaberck se encontraba la sede de una compañía mercantil llamada Compañía Comercial Sopia. Era una de las cinco mayores compañías mercantiles del reino.

Sopia era el nombre de una legendaria barda¹⁰. Era una alta elfa, que vivía mucho más tiempo de lo que un humano podría imaginar, y se decía que estuvo involucrada en varios eventos importantes a lo largo de la historia, dejando su huella como una leyenda.

La jefa de la compañía era una mujer elfa llamada Nilmayne. Era tan buena leyendo el flujo de los mercados y las economías que le apodaron la Vidente del Futuro. Como elfa con una fuerte sangre de alto elfo corriendo por sus venas, aún parecía una niña pequeña a pesar de tener casi un siglo de edad. A pesar de su apariencia adorable, era astuta y severa. Su orgullo y arrogancia la hacían temida por aquellos que la conocían.

En este momento, estaba en una reunión y su habitual actitud altiva no estaba a la vista. Estaba arrodillada en el suelo, con la cabeza agachada. La persona con la que se estaba reuniendo se sentaba imperiosamente en la silla de Nilmayne.

Una mujer con largo cabello aguamarina y rasgos tan perfectamente dispuestos en su cara pálida y helada, que parecía una muñeca de porcelana, miraba a Nilmayne con ojos fríos. Sostenía un brillante cristal dorado.

“¡Lady Sopia, me honra con su presencia! Mi corazón ha anhelado que me visites de nuevo,” dijo Nilmayne.

La Compañía Comercial Sopia fue establecida por Nilmayne, la discípula de Sopia, para que la elfa pudiera controlar la economía del reino en esta era. La operación diaria de la compañía era generalmente dejada en manos de Nilmayne, mientras que Sopia permanecía como asesora en las sombras. La supuesta habilidad de Nilmayne para ver el futuro era simplemente el resultado de seguir los consejos de Sopia.

¹⁰ “barda” se refiere a una poeta o músico que narra historias a través de la poesía y la música, especialmente en la tradición de la literatura y música antigua.

Sopia tenía influencia en una variedad de instituciones y organizaciones importantes en varios países a lo largo del mundo. Tal trabajo era propio de un miembro de la Mano Invisible de los Dioses.

“Lady Sopia, ¿su visita aquí significa que habrá un cambio en el flujo de la economía? Últimamente, Grede & Co. en Ploroque ha estado haciendo movimientos extremos, de hecho, bastante inexcusable,” preguntó Nilmayne.

“En realidad, la Mano Invisible de los Dioses ha recibido la orden de asesinar a Kanata Kanbara, un viajero.”

“¿La Mano Invisible de los Dioses ha sido encargada de... matar a un solo viajero?” Las cejas de Nilmayne se fruncieron en incredulidad.

“Sí, yo también me sorprendí. Pero... he estado observándolo con este cristal, el Ojo de Tiamat. El Gobernante de los Cielos fue a matarlo, y él la derrotó en su lugar. Ahora los Cinco Dedos son Cuatro.”

El Ojo de Tiamat era el nombre dado al cristal dorado que sostenía Sopia. Era el ojo de Tiamat la Perspicaz, un dragón que residía en otra dimensión. Mientras tuviera ese cristal, podía comprobar cualquier ubicación que deseara, cuando quisiera. En ese momento, mostraba una imagen de Kanata. Él estaba hablando con un Gobernante de los Cielos encarcelado.

“¿E-el Gobernante de los Cielos?!”

“Sí. Kanata Kanbara es de un nivel bastante alto. No creo que pudiera enfrentarme a él en un conflicto directo. Informaré lo que vi a Veranta... y probablemente se enviará a Nobunaga. Seguramente su espada demoníaca podrá cortar a Kanata Kanbara.”

“Es un asunto serio... ¿Pero parece que la situación se solucionará pronto?”

“Una cosa me molesta. ¿Cómo se volvió Kanata Kanbara de un nivel tan alto? Ni siquiera yo tengo idea de por qué. Si alguna persona poderosa en el mundo ha evadido incluso mi red, y fortaleció a Kanata Kanbara, entonces no es nuestro único enemigo. Los mensajes de los dioses siempre son vagos y nunca proporcionan suficiente información,” murmuró Sopia. “Aunque estoy segura de que es una restricción necesaria para proteger a Locklore.”

“¿Crees que hay otro enemigo? ¿Te gustaría preparar un seguro contra esa

persona... Correcto?"

"Sí, así es. Dispongo de todo el conocimiento mágico que he reunido a lo largo del tiempo, así como varios objetos. Estoy segura de mi capacidad para dar una buena pelea, pero mi fuerza está en mis organizaciones. Quiero que hagas preparativos para que estés lista para actuar, en caso de que algo suceda. Si este incidente se prolonga por mucho más tiempo, usaré este mundo entero para perseguir a Kanata Kanbara y matarlo."

"Entendido, Mi Señora. Me aseguraré que todo esté listo para cuando recibamos noticias de ti."

"Gracias, Nilmayne. Para ser honesta, he reducido la lista de quién podría ser la persona detrás de Kanata Kanbara. Tiene que ser alguien lo suficientemente significativo como para que su nombre quedara registrado en la historia, ya sea un alto elfo o un lich. Y alguien cuya ubicación no conozco actualmente. Hace mil años, hubo un maestro en magia de muerte que se enfrentó al rey demonio Morax. Se mataron entre sí. Pero sospecho que en realidad se convirtió en una lich, luego se escondió y ha vivido desde entonces."

Los delicados labios de Sophia se curvaron en una sonrisa malvada.

"Ja ja, Kanata Kanbara, deberías esperar que Nobunaga te conceda una muerte rápida. Si logras sobrevivir de alguna manera, te arrepentirás seriamente. Solo necesito pronunciar una palabra para arrastrar a todo este reino a la guerra, mientras lo culpo a ti y a quienquiera que esté detrás de ti. Traicionado por todos, perderás todo y finalmente te pudrirás en una tumba de tu propia desesperación."

Justo cuando Sophia terminó de decir eso, la pared de la oficina explotó hacia adentro.

A medida que la nube de polvo se asentaba, podían ver a una chica con una túnica negra al otro lado. Su cabello blanco tenía las puntas rojas, como si hubiera sido sumergido en sangre. Su ojo derecho era de color esmeralda, su izquierdo carmesí.

"¿Q-quié eres? ¡¿Cómo te atreves a atacar la sede de la Compañía Comercial Sophia?! ¡Nunca te saldrás con la tuya!" Nilmayne se puso de pie y gritó a la chica de cabello blanco.

Los ojos de Lunaère se desplazaron de Nilmayne a Sophia.

“Me disculpo por la entrada violenta. Escuché que estabas en la sede de la compañía y realmente necesitaba reunirme contigo... Sophia, la alta elfa que ha vivido diez mil años.”

Sophia levantó una mano mientras se interponía frente a su seguidora enfurecida.

“Nilmayne, retrocede,” dijo Sophia.

“¡P-pero, mi Señora! Tú...”

“Estoy diciendo que no tienes que actuar como mi escudo. Querida, entiendes muy poco,” dijo Sophia con un suspiro mientras sus ojos se fijaban en Lunaère. “Felicidades por darme caza, Lunaère. ¿Y qué intentas hacer con este ataque? Si piensas que puedes ganar aquí, entonces me has subestimado terriblemente.”

“Eres tan conocedora como dicen los rumores, Sophia,” dijo Lunaère. “Pareces una persona bastante ocupada, y no estaba en posición de ser exigente con mis métodos. No pensé que dirían ‘sí, por supuesto’ si le pedía a la secretaria que me reuniera contigo. Además, mientras perdía tiempo preguntando, te habrías mudado a otro lugar.”

“Divertido. Pero... tus acciones fueron casi perfectas, considerando que tratabas conmigo.”

Sophia era casi completamente responsable de la mayor parte del poder político de la Mano Invisible al manipular el mundo desde las sombras, así como de su capacidad para reunir información importante.

Mientras Sophia estuviera viva, podría usar su influencia para socavar¹¹ a Kanata incluso si no participaba en un combate directo con él, y siempre lo estaba espiando para obtener información. A su vez, sería necesario que, en la lucha de Kanata contra la Mano Invisible, Lunaère obtuviera información sobre Sophia y la atacara directamente, ya que se había deslizado bajo el radar de Sophia.

“¡Pero eso es solo si realmente puedes ganar contra mí!” dijo Sophia. Presionó sus dedos debajo de los ojos, que brillaron en rojo.

¹¹ “socavar” significa debilitar, minar o perjudicar de manera gradual y secreta a Kanata.

Estaba invocando los Ojos Ideales: los ojos mentales del demonio de la verdad. Los ojos de Sophia fueron intercambiados por los de un demonio de alto nivel, luego se utilizó magia blanca para forzar a su cuerpo a aceptar el trasplante.

Esos ojos podían ver a través de cualquier falsificación, revelando la verdad. Podían ver la personalidad de su objetivo, una simple representación de sus pensamientos, e incluso su nivel. Y aunque Lunaère estaba usando la Túnica Selladora de Impurezas para ocultar su impureza maligna, esos ojos podían ver incluso eso.

Hubo un sonido de chasquido, como si algo se rompiera. Los ojos de Sophia se pusieron en blanco hasta que solo se veían los globos oculares, manchados por lágrimas de sangre que se filtraban de las venas rotas.

“¡Uaaagh!”

Sophia se desplomó en el suelo a cuatro patas y vomitó, salpicando su propia ropa con bilis¹². El Ojo de Tiamat salió volando de su mano y rebotó en el suelo.

“¿L-Lady Sophia?! ¿Qué te hizo?!” Nilmayne envolvió sus brazos alrededor de Sophia y la ayudó a levantarse.

Lunaère no había hecho nada. Su nivel estaba tan lejos del alcance que los Ojos Ideales de Sophia podían medir que causó que la habilidad se sobrecargara. Sus ojos se habían sobrecalentado casi hasta el punto de derretirse, y Sophia fue golpeada por el terror primitivo de darse cuenta de que su vida estaba en peligro.

No ayudó que usar los Ojos Ideales eliminara cualquier filtro contra la impureza impía de Lunaère que su capa proporcionaba. Tener toda esa información golpeando la mente de Sophia de una vez era como ser golpeada con un instrumento contundente.

“¿Qué pasa?” preguntó Lunaère, mirándolo a Sophia con confusión.

“¡L-Lady Sophia, corre! ¡Ella te matará tal como estás! ¡Yo la ratasare! ¡Aprovecha la oportunidad para usar un objeto y teletransportarte!” dijo Nilmayne. Con cuidado, acostó a Sophia en el suelo y saltó frente a ella.

Lunaère parecía aún más confundida.

“Um... lo siento. Pareces pensar que soy una especie de asesina que ha irrumpido

¹² “bilis” se refiere a un líquido digestivo amarillento producido por el hígado y almacenado en la vesícula biliar.

en la Compañía Comercial Sopia. No es por eso que vine aquí. Lamento haber forzado esta reunión, pero no había otra manera de conocerte, Sopia.”

Mientras Lunaère hablaba, sacó un anillo de su bolsillo interior y lo colocó sobre una mesa cercana. La gema incrustada en el anillo emitía un destello arcoíris, y Lunaère continuó. “Toma esto como una disculpa. Realmente no quiero renunciar a él, pero me gustaría que me dedicaras tiempo. Este cristal tiene la magia más densa que he visto.”

“¿T-tú... no viniste a matarme?” preguntó Sopia temerosamente mientras se levantaba, con las manos presionadas contra sus ojos.

“No. No tengo ninguna razón para pelear contigo, ni para tener algo en contra tuya.”

“¿Y entonces por qué viniste aquí...?”

“Busco a algunas personas. He estado recorriendo todo el reino, pero no puedo encontrar pistas sobre ellos. Justo cuando me preguntaba si debería cambiar de táctica y dirigirme a otro país, escuché una historia sobre una alta elfa conocedor y de larga vida. Vine aquí para preguntar si podía obtener información de ti.”

Lo que dijo Lunaère dejó a Sopia desconcertada.

Era cierto que Sopia estaba tan ocupada que rara vez se quedaba en un lugar por mucho tiempo, y si Lunaère realmente quería hablar con ella, su única opción era lanzar este tipo de ataque sorpresa. Era una historia difícil de creer... pero significaba que Lunaère no había venido tras Sopia por ser enemiga de Kanata Kanbara.

“O-oh... ¿entonces no estás tras Lady Sopia...?” dijo Nilmayne con alivio.

Sopia también se sintió aliviada, pero aún tenía una sensación extraña. El momento era sospechoso. Justo cuando casi se preguntaba en voz alta si Lunaère era aliada de Kanata Kanbara, ella aparece diciendo que quiere información de ella. Esto no parecía una coincidencia.

Pero Sopia tampoco pensaba que Lunaère estuviera mintiendo, considerando cómo se estaba comportando. Recuperó su calma y se limpió el vómito de la ropa.

Se presionó una mano contra la cabeza mientras trataba de combatir un dolor de cabeza, luego miró a Lunaère.

“Me alegra que no seas una asesina que apunte a la compañía. Solo para verificar... ¿quiénes son estas personas sobre las que te gustaría saber?”

“Por supuesto, estoy segura de que alguien como tú ha oído hablar de ellos. Son una fuerza que controla el mundo desde las sombras... ¿Sabes algo sobre la Mano Invisible de los Dioses?”

El color se drenó del rostro de Sopia nuevamente.

Lunaère continuó. “Pensé que podrían estar involucrados en las cosas aquí en el reino también, así que forcé, eh... negocié pacíficamente para obtener información y la cooperación de la realeza y nobles de las diversas regiones, así como de comerciantes prominentes. La Mano Invisible debe haberse escondido muy bien, porque no encontré ninguna pista... En cambio, aprendí sobre ti. Gracias por escuchar, ¿Qué pasa? Te ves pálida.”

Sopia vaciló sobre sus pies, casi cayendo, pero Nilmayne la sostuvo.

“¡R-resiste, Lady Sopia!” susurró Nilmayne.

En el corazón de aquellos que controlaban y manipulaban los acontecimientos de Locklore no estaba la Mano Invisible de los Dioses. Era Sopia. Era natural que su nombre apareciera antes que el de la organización si alguien estaba investigando.

“E-eh, Lunaère... Como puedes ver, no me siento muy bien,” dijo Sopia, aún apoyándose en Nilmayne.

“Tienes razón, no te sientes bien. Lamento haber presionado esto sobre ti en un momento tan inconveniente,” dijo Lunaère con una ligera reverencia.

“¡S-sí! Así que, me disculpo, pero ahora no es el mejor...”

“Magia de Espacio-Tiempo Nivel 23: Retrógrado.”

Apareció un círculo mágico blanco. Emitió una luz blanca que encapsuló el cuerpo de Sopia, devolviendo la vida a su rostro.

Sopia y Nilmayne quedaron congeladas en shock, mirando a Lunaère, quien había utilizado un hechizo de nivel 23 con tanta facilidad como si respirara.

Sopia sabía que no había nada que pudiera hacer contra tal poder. Incluso si lograra un ataque sorpresa, aún no ganaría. Incluso si, por un milagro, Sopia causara

daño a Lunaère, ahora sabía que Lunaère podría recuperar su salud al instante.

“Moriré aquí si cometo un error y digo algo incorrecto, por pequeño que sea...”
murmuró Sopia en voz baja, con la cabeza agachada.

“Vamos al grano. ¿Sabes algo sobre la Mano Invisible de los Dioses?” preguntó Lunaère.

“Yo... no... E-eso es correcto, no sé nada sobre esa organización. Realmente lamento que hayas venido hasta aquí sin razón...”

“¿No sabes... nada? ¿Tú, la persona más antigua del mundo? Extraño. La familia real dijo que recibieron información de la más alta confidencialidad a través de informes orales sobre la intervención de los dioses, y varios nobles conocían la Mano Invisible de los Dioses, aunque solo a través de rumores. ¿Estoy pasando por alto algo?” Lunaère se llevó una mano a la boca en señal de reflexión.

“¡O-oh, sí que sé de ellos! ¡E-ellos! ¡De ellos es de quienes estabas hablando! ¡Lo siento, te entendí mal!” dijo Sopia en voz alta, con la voz quebrándose.

Nilmayne la miró con incertidumbre.

“¡Lady Sopia! ¡No puedes hacer eso! Si traicionas a la Mano Invisible de los Dioses, tu lugar en el mundo...”

“Por favor, cállate, Nilmayne. ¿Qué quieres decir con ‘traicionar’? ¡No tengo nada que ver con ellos!”

“¿Lady Sopia?!” Nilmayne sonó sorprendida, sus ojos se agrandaron como platos.

La responsabilidad principal de la Mano Invisible era ajustar el mundo. Esto abarcaba varios campos, como recuperar objetos peligrosos, eliminar elementos heréticos e incluso mantener un fuerte control sobre las políticas y el poder militar de cada país. Este trabajo, por supuesto, también incluía matar a cualquier persona que fuera demasiado poderosa para ser controlada. La única forma de escapar de la Mano Invisible era convertirse en un Dedo de esa Mano.

Muñeca Cadáver Alice había notado la existencia de los seres superiores. Creía que algún día inevitablemente se encontraría con una situación diseñada para matarla, y por eso trataba de no hacer nada que llamara su atención... como arruinar el equilibrio

del mundo. Al mismo tiempo, buscaba el poder para convertirse en uno de los Cinco Dedos.

Traicionar a la Mano Invisible significaba, básicamente, hacerse enemigo de todo el mundo de Locklore y de los seres superiores. La Mano Invisible no permitiría que alguien abandonara la organización, y Sophia no quería hacer algo tan idiota como eso. Pero, ¿tenía otra opción?

“...Está bien, Lunaère. Te diré todo lo que sé sobre la Mano Invisible de los Dioses,” dijo Sophia.

La situación cambió cuando su vida estaba en peligro inminente. Sophia se había unido a la Mano Invisible para evitar que la mataran, después de todo. No sentía ninguna obligación de arriesgar su propia vida por los seres superiores. En lugar de ser asesinada aquí y ahora, eligió convertirse en un objetivo más adelante.

“L-Lady Sophia... ese camino es peligroso...” dijo Nilmayne, mirando entre Sophia y Lunaère, nerviosa.

“La Mano Invisible de los Dioses es una organización pequeña pero poderosa que recibe mensajes divinos de los seres superiores y hace ajustes en el mundo. Son las personas más peligrosas dentro de ella,” dijo Sophia, hablando de ellos como si no tuviera ninguna relación.

“El primer miembro es el Gobernante de los Cielos, quien controla la sociedad de los dragones y a aquellos que protegen el orden natural del mundo. Si deseas saber más sobre el Gobernante, tus únicas opciones son ir a los asentamientos ocultos de los dragonkin, una raza que vigila a los humanos, o al continente donde viven los dragones, un lugar inexplorado por la humanidad.”

“Hmm, el continente donde viven los dragones y al que los humanos no van...” dijo Lunaère asintiendo.

“El segundo miembro es Nobunaga, el Rey Demonio del Sexto Cielo. Fue un antiguo rey del Reino Yamato. En el pasado, intentó apoderarse del mundo entero. Si no hubiera sido por la intervención de los seres superiores, probablemente habría tenido éxito. La historia pública dice que fue traicionado por sus subordinados y asesinado. Probablemente puedas aprender más sobre él si vas al Reino Yamato.”

“¿De verdad? Aún no he visitado ese país.” Lunaère asintió de nuevo.

Sopia sabía que el Gobernante de los Cielos ya había sido capturado. También sabía que no era muy eficiente ir hasta el Reino Yamato para obtener información sobre Nobunaga. Esta era su táctica pasiva para limitar cuánta ira ganaría de los otros Dedos en el futuro, ya que estaba dando información sobre la Mano Invisible de los Dioses para protegerse a sí misma.

Durante todo el tiempo, Nilmayne miraba a Sopia con inquietud. Sopia evitaba desesperadamente esas miradas, porque le preocupaba que el comportamiento de Nilmayne hiciera que Lunaère sospechara.

“El tercer miembro es el Vacío Silencioso... Incluso yo sé muy poco sobre ellos. Son una figura humanoide de pequeña estatura cubierta con una tela negra. No sé si son un hombre o una mujer... o incluso si son humanos. Se dice que son el miembro más peligroso de la Mano Invisible. No tengo idea de cómo podrías encontrarte con ellos.”

“...Sabes muchos más detalles de los que imaginaba, Sopia. Es casi como si hubieras hablado con ellos varias veces,” dijo Lunaère.

“¡M-m-m-mi propósito es conocer cosas, así que por supuesto que sabría esto! He vivido diez mil años. ¡Diez mil! ¡Por favor, no me subestimes!” Sopia golpeó la mesa, enfatizando su punto con desesperación.

“No quise insinuar eso...” Lunaère frunció el ceño.

“N-nosotros, los altos elfos, somos un pueblo muy orgulloso. Ten cuidado con tus palabras, Lunaère.” Sopia aclaró su garganta.

Nilmayne miró a las dos, inquieta. Sopia era la que necesitaba ser más cuidadosa. Aunque actuaba con arrogancia, también se estaba devanando los sesos para pensar en una forma creíble de salir de la situación lo antes posible.

“El cuarto miembro es el Rey Veranta, Gobernante del Mundo... Recibe mensajes directamente de los seres superiores y es el verdadero líder de la Mano Invisible de los Dioses... Y he escuchado algunos rumores susurrados sobre él, nunca he conocido al hombre personalmente, así que realmente son rumores, entiendes, rumores de que lleva una máscara y su verdadera identidad es desconocida, pero tiene una habilidad especial. No sé qué habilidad es ni qué significa tenerla, honestamente no lo sé. Es un

hombre cauteloso que rara vez actúa por sí mismo, pero seguramente te enfrentarás a él eventualmente si estás tras la Mano Invisible.”

“Parece que este Vacío Silencioso y el Rey Veranta van a ser los más difíciles de rastrear.”

“Probablemente. Ahí lo tienes, el núcleo de la Mano Invisible de los Dioses... los miembros de los Cuatro Dedos que buscas,” dijo Sophia con una expresión seria y un asentimiento.

“¿Cuatro Dedos?! Lady Sophia, ¿n-no cree que está mi...” comenzó Nilmayne.

“¿Qué tiene de extraño Cuatro Dedos?! ¡Podría haber tantos dígitos en una mano como quisieran! ¡Hay personas que pierden uno o dos dedos en batalla!” Sophia rápidamente envolvió una mano alrededor del cuello de Nilmayne para detenerla.

“¡L-lo-siento, lo siento, lo siento!”

Lunaère inclinó la cabeza con confusión mientras observaba a las dos.

“E-en fin, eso es todo lo que sé sobre la Mano Invisible de los Dioses,” dijo Sophia. “¿Te fue útil, Lunaère?”

Lunaère asintió.

“Gracias. Me has dado algunas pistas con las que trabajar. Parece que realmente había un límite a lo que podía descubrir en el reino.”

“Sí... correcto. Buena suerte con eso. Tengo algunos asuntos muy importantes que atender ahora.”

Si Sophia no se alejaba rápidamente de cualquier ciudad poblada hacia un lugar alejado de la civilización, no sobreviviría. Si Lunaère descubría quién era realmente, la mataría... Y ahora se había hecho enemiga de la Mano Invisible. No había duda de que enviarían asesinos por ella, probablemente Nobunaga o el Vacío Silencioso.

Nadie discutiría el estatus de Nobunaga como una de las personas más poderosas con habilidades sobrenaturales en el mundo. Sophia ya conocía los tipos de técnicas que tenía a su disposición, pero incluso si planeaba a fondo y preparaba trampas de antemano, solo había aproximadamente un 10 por ciento de posibilidades de que ganara contra él.

El Vacío Silencioso, por otro lado, era un total misterio. Todo lo que sabía era que Veranta confiaba extrañamente en el Vacío Silencioso. Nunca había visto al Vacío hablar una sola vez. No pensaba que tuvieran un corazón o emociones como un humano. No saberlo era suficiente razón para temerles, y particularmente en el caso de Sophia; había muy poco en el mundo que no supiera.

Nobunaga era un maníaco cruel obsesionado con la batalla, pero aún esperaba un trato más amable de él. Ya conocía su personalidad y estilo de lucha, lo cual era prácticamente reconfortante en comparación con el Vacío. Si tuviera que elegir contra quién luchar, Nobunaga era la mejor opción.

Sophia se giró inestablemente hacia la puerta de la oficina. Nilmayne se apresuró a apoyarla con su hombro.

“Sophia, has dejado el Anillo Arcoíris. Esa fue mi disculpa hacia ti. Es un objeto muy valioso, lo prometo,” dijo Lunaère, señalando el anillo sobre la mesa.

Sophia miró hacia atrás a Lunaère, pero sacudió la cabeza débilmente y dijo, “...Estoy cansada. No quiero pensar en nada ahora mismo. Por favor, quédate con él.”

“¿Estás segura? Oh, y ese cristal dorado aún está en el suelo donde lo dejaste caer. ¿Es algún tipo de ojo de dragón?”

Sophia se dio la vuelta de golpe. Había dejado caer accidentalmente el Ojo de Tiamat cuando vomitó.

El Ojo era un objeto increíblemente valioso. Lo necesitaba para ayudarlo a huir de Lunaère y de la Mano Invisible después de esto.

Había estado con ella durante los últimos ocho mil años. De hecho, era la razón por la que había logrado vivir tanto tiempo y la razón por la que la llamaban la Registradora Mundial. Era tan importante para Sophia como su propio cuerpo, si no más. A pesar de lo cansada que estaba, no podía dejar atrás el Ojo de Tiamat.

“Eso es cierto, gracias. Casi lo olvido...”

“¿Por qué este cristal muestra a Kanata?”

La voz impasible de Lunaère de repente adquirió un tono helado. Sophia sintió cómo la sangre se drenaba de su rostro.

Cuando Lunaère irrumpió aquí, Sophia había estado usando el Ojo de Tiamat para observar a Kanata Kanbara. Las imágenes todavía estaban allí.

Sophia había utilizado la creencia de Lunaère en ella como fuente de información, así como los puntos ciegos intelectuales de la lich, para enmascarar su papel dentro de la Mano Invisible, pero incluso la ingenuidad de Lunaère tenía sus límites. Si ella descubría que Sophia había estado observando a Kanata, lo entendería todo.

“¿Conoces a Kanata?” preguntó Lunaère. “No, eso no puede ser posible. No ha habido oportunidad para que conozca a alguien tan importante como tú. Entonces, ¿cómo sabes sobre Kanata?”

Nilmayne cubrió su cara con las manos.

No había forma de que Sophia pudiera hablar para salir de esta situación ahora. Todas las mentiras que había dicho para salir de esta ridícula situación habían sido en vano.

“Si no puedes responder a esa pregunta, déjame hacerte otra. Sophia, ¿eres miembro de la Mano Invisi...”

“¡E-el Ojo de Tiamat tiene la capacidad de mostrar al espectador las personas o lugares que desean si aplican magia! ¡Debe haber reaccionado a tu magia!” exclamó Sophia.

“No soy idiota. No he aplicado ninguna magia a eso. ¿De verdad crees que un objeto tan poderoso sería tan reactivo en una situación como esta? Si la magia para mostrar imágenes solo fuera suministrada por el propio objeto, el cristal se habría agotado hace mucho tiempo. Puedo decir que eso no es cierto sin siquiera investigarlo. Esa es una mentira muy descabellada.”

“U-uh, bueno... es solo que...” la voz de Sophia se hizo cada vez más baja. “Normalmente, eso es cierto, pero a veces la magia residual de usos anteriores reacciona a emociones fuertes. ¡Debes estar pensando mucho en esta persona, Kanata! Si no eras consciente de ello... así es, debe ser subconsciente.”

“¿Eh? ¿Qué... E-eso es cierto? ¿Yo? ¡¿Incluso en esta situación?! ¡¿Pensando en Kanata todo el tiempo?! ¡¿Como si fuera una idiota obsesionada con el amor?!” La cara de Lunaère se sonrojó, y sus ojos se movieron de un lado a otro entre el cristal y Sophia.

“¡N-no puede ser! ¡E-eso hace que parezca que pienso en él todo el tiempo! H-hay días en los que pienso mucho en él... ¡pero definitivamente no ahora! ¡No ahora! ¡Deja de decir cosas tan raras para seguir con tus mentiras! ¡Incluso si el cristal se activara así, sus imágenes serían menos claras!”

“B-bueno, ¡no lo sé! ¡Pero si realmente quieres ver a esa persona tanto, puedes quedarte con el cristal! ¡Estoy bastante ocupada ahora mismo!”

“¿De verdad? P-pero este es un objeto divino... Si tuviera esto, podría vigilar a Kanata siempre, sin importar lo lejos que estuviera... Pero no lo estoy espiando. E-es solo que está en una posición peligrosa...”

Lunaère levantó suavemente el Ojo de Tiamat con ambas manos y miró el rostro de Kanata que se mostraba.

Aprovechando esta oportunidad, Sophia arrastró a Nilmayne de la mano y saltó por el agujero en la pared que había creado Lunaère. Aterrizaron en el suelo, atrayendo las miradas de las personas a su alrededor, pero Sophia tiró del brazo de Nilmayne y corrieron.

“¡Una vez que lleguemos a un lugar donde la magia no se pueda rastrear fácilmente, usaremos un objeto para teletransportarnos de aquí!” dijo Sophia. “Si te quedas aquí, Nilmayne, o Lunaère o la Mano Invisible eventualmente te atraparán, ¡así que vendrás conmigo!”

“Es un honor acompañarte en tu viaje, Lady Sophia... P-pero, ¿está bien dejar el Ojo de Tiamat? ¡Lo apreciabas mucho!”

“¡Por supuesto que no está bien! ¡Ese objeto es mi todo! ¡Pero no cambiaré mi vida por él!”

Lágrimas brillaban en los ojos de Sophia. Nilmayne vio lo cerca que estaba de llorar y no dijo nada más.

Historia Extra

Estudiando Magia con cierto Lich

1

Después de que me lanzaran a Cocytus por un dios arrogante y malvado solo por entretenimiento, me encontré con Lunaère y me convertí en su estudiante.

Subí de nivel, aprendí algo de magia...

Pensé que me había vuelto bastante fuerte, pero aparentemente no era seguro fuera de Cocytus tampoco. El mundo de Locklore fue creado por Naiarotop y los dioses para su propio entretenimiento. Estaba lleno de monstruos y personas más peligrosas y nefastas de lo que jamás imaginé.

Lunaère dijo una vez: *“Incluso si no son tan poderosos como aquí, los monstruos de nivel 1,000 están por todas partes... ¿no es así? ¡Sí, definitivamente lo están! No durarías mucho, y no puedo garantizar tu seguridad. Lo mejor es que te quedes aquí y sigas entrenando.”*

Por eso pasé día tras día subiendo de nivel en el Espejo Maldito, estudiando magia y practicando el Método de las Mentes Gemelas.

Hoy estaba en el jardín fuera de la cabaña de Lunaère practicando alquimia. Lunaère me había dado la tarea alquímica de “crear una planta viva a partir de nada más que metal ordinario.” A mi alrededor había montones de libros sobre alquimia que ella me había dado; parte de mi tarea también era encontrar pasajes relevantes en estos libros.

El suelo a mi alrededor estaba cubierto de círculos mágicos que había escrito para la alquimia, así como trozos de metal esparcidos sobre los círculos.

No había pasado ni un mes desde que llegué aquí, pero sentía que había estudiado cien veces más de lo que hice en los veinte años que viví en mi mundo anterior. Probablemente más.

Lunaère me había dado muchos recursos de estudio: cosas como La Investigación del Rey Hechicero, un collar que mejoraba tu capacidad para entender, Eteres de Sangre de los Dioses, que recuperaban tu magia y agudizaban tus sentidos hacia la magia, así como varios elixires y pociones que mejoraban mi concentración o eliminaban mi fatiga.

Gracias a eso, pude seguir escribiendo círculos mágicos durante veinte horas seguidas e incluso entender la mayoría de los pesados tomos con solo una rápida lectura.

Cuando Lunaère me dijo que buscara entre las montañas de libros por mi cuenta para encontrar pasajes relacionados con mi tarea, pensé que pasaría el resto de mi vida en Cocytus. Sin embargo, sorprendentemente, las cosas avanzaban bastante bien.

“¿Cómo va, Kanata?” preguntó Noble mientras se acercaba a mí.

“Un poco pesado, para ser honesto. Cuanto más investigo, más cosas encuentro que dicen que es imposible.”

Crear una planta significaba crear vida. Hacer vida a partir de metal parecía ir en contra de todas las reglas de la alquimia para mí.

“Suena duro. Pero ella dijo que deberías practicar los diferentes tipos de magia por tu cuenta,” dijo él.

Lunaère me había enseñado lo básico de cada una de las diferentes escuelas de magia y no tenía problemas para usarlas. Si podía profundizar mi propio entendimiento de la magia incluso fuera de Cocytus leyendo tomos mágicos y entrenando, sería lo mejor.

Pero el campo de la alquimia era demasiado profundo, y estudiar solo con libros era totalmente ineficiente. Tener o no tener un maestro hacía una gran diferencia; mi maestra, Lunaère, me dijo que debía priorizar la alquimia sobre otros campos de la magia y dedicarle más tiempo.

“Eh, así es como enseña Lunaère,” dijo Noble. “Ella puede decir que te estás acercando a terminar de subir de nivel... Probablemente solo te está señalando hacia la alquimia como una excusa para seguir...”

“Parece que estás teniendo una charla divertida, Noble,” dijo Lunaère, que estaba

de pie detrás de él.

Él cerró la boca de golpe, temblando, y fingió ser un cofre del tesoro normal.

“Noble... si haces un hábito de decir cosas ridículas, me aseguraré de que no puedas abrir la boca mientras Kanata esté cerca.”

“¡Dame un respiro, Lunaère!”

“P-por favor, cálmate, Lunaère-san. Noble-san siempre dice lo que quiere... de todos modos, nunca lo tomo en serio,” dije.

“Si tú lo dices, supongo que puedo dejarlo pasar.”

“¡Tiene razón! ¡Toda la razón! ¡Y reaccionar exageradamente solo significa que estás de acuerdo con que es verdad!”

Sin decir una palabra, Lunaère apuntó con su dedo a Noble en señal de advertencia para un ataque. Noble cerró la boca de nuevo, volviendo a ser un inocente cofre del tesoro que no necesitaba ser golpeado por una bomba de gravedad.

Como siempre, cambia su actitud de un momento a otro. ¿Por qué no deja de molestarlo si sabe que la hace enojar? Entonces noté a Noble sacando discretamente la lengua como si me estuviera dando algún tipo de señal. Eso es. No se detiene porque le parece divertido.

“¿Cómo te va con tu tarea?” preguntó Lunaère.

“Um... Honestamente, no entiendo la idea básica. Lo siento.”

“No tienes que disculparte. Puede que haya sido un poco pronto para darte esta tarea. Te daré un pequeño consejo. ¿Cuál es tu enfoque actual?”

“Estoy progresando lentamente, pero todavía tengo algunas ideas que probar. Lo pensaré por mi cuenta un poco más.”

“O-oh, está bien... Eso también está bien. No estoy ocupada en este momento, así que no te sientas mal por preguntar si necesitas ayuda...”

Por alguna razón, Lunaère parecía un poco decepcionada.

“Pensé que no tenía sentido si no podía hacerlo por mi cuenta. Necesito conocimiento y habilidad para la alquimia, pero también hay prueba y error, conciencia

e inspiración.”

“¿Eso estaba escrito en algún libro? No deberías confiar ciegamente en las palabras de alguien, incluso si son famosas. No importa cuál sea el tema, con suficiente escrutinio¹³ deberías darte cuenta de que está abierto a la interpretación. Lo importante sobre las palabras no es lo que parecen ser en la superficie, sino cómo las entendemos. Por lo que no tienes que trabajar en silencio por tu cuenta para siempre. Un poco de consejo de mi parte no haría daño...”

“Estoy bastante seguro de que tú fuiste quien me dijo que lo hiciera por mi cuenta, Maestra.”

Lunaère se veía incómoda y dejó de hablar.

“Psst, Kanata,” dijo Noble. “A ella no le importa tu tarea. Esta es su propia manera de mostrar que quiere más aten...”

“D-de todos modos, si no estás atascado, ¡entonces ni siquiera necesitas mi consejo!” dijo Lunaère en voz alta, con la cara roja. “Mira, Noble, Kanata está tratando de concentrarse, así que deja de molestarlo. Y... ha surgido algo muy importante de lo que necesito hablar contigo. Ven conmigo a la cabaña.”

Lunaère le lanzó a Noble una mirada fría. Con un chasquido de dedos, apareció un golem que lo levantó.

“¡A-ayuda, Kanata! ¡Ella va a matarme!”

Noble se retorció, pero el golem ni siquiera se movió. Lo llevó a la cabaña.

“...Tal vez ella hubiera sido más feliz si le hubiera pedido ayuda,” murmuré mientras veía a Lunaère y Noble desaparecer dentro. Luego oí a Noble gritar y dejé escapar un pequeño suspiro.

...Solo espero que Noble aprenda a cuándo detenerse con las burlas hacia ella.

¹³ “escrutinio” significa un examen detallado y minucioso. Implica analizar algo con mucha atención y cuidado para entenderlo a fondo y descubrir cualquier posible detalle o significado oculto.

Dos días después, finalmente logré completar mi tarea.

“L-lo hice... Una planta viva, creada a partir de alquimia con nada más que metal ordinario...”

Frente a mí había una sola flor en plena floración. Era gris y tenía una calidad metálica, pero era una flor genuina y viva.

Abrí las Memorias de Acacia y lo busqué.

Falumé, La Flor Alchemica

Clase de Valor: Legendario

Una flor creada por alquimia. Se utiliza como un concepto abstracto dentro de la alquimia y se considera un objeto que no es más que una imaginación, pero existe aquí. Aunque es un objeto increíblemente valioso, no puede proporcionarse nutrientes a sí misma y, por lo tanto, está condenada a marchitarse durante la noche.

Representa imposibilidades realizadas y el potencial de las personas, tanto para bien como para mal.

Acaricié los pétalos de la planta que hice... el Falumé. Me sentí conectado a ella, ya que había trabajado tan duro para crearla, pero parecía que no podría aferrarme a ella por mucho tiempo.

“De todos modos, lo único que queda es mostrárselo a la Maestra,” dije.

Estaba lleno de un sentido de logro y quería que Lunaère estuviera feliz por el avance que había logrado. Parte de mí también solo quería escucharla elogiarme. Todo esto estaba ensombrecido por un sentimiento de soledad: esto también significaba que estaba un paso más cerca de irme de Cocytus.

Las únicas cosas que quedaban eran subir mi nivel y mejorar la precisión de mi

Método de las Mentes Gemelas. Mi día de graduación estaba realmente a la vista; probablemente no tomaría ni una semana.

“No hablamos mucho, tampoco. Tal vez... realmente debería haberle pedido a la Maestra más ayuda con esta tarea...”

Suspiré y luego fui a la cabaña a buscar a Lunaère. Noble también vino, ya que casualmente estaba en la cabaña con ella, y los llevé de regreso a mi Falumé.

“...Realmente lograste completarlo en tan poco tiempo. Eres increíble,” dijo ella.

“Tuve la ayuda de tus objetos.”

“Con esto, no hay nada más que pueda enseñarte sobre alquimia.” Sonaba un poco triste. “Si tienes la habilidad para hacer un Falumé, entonces es seguro decir que has aprendido todas las bases de la alquimia.”

“¿Bases...? ¡Cada libro que leí decía que la Flor Alquímica ni siquiera existía...!”

“B-bueno, eh, ¡es porque podrías atraer la atención de otros viajeros! ¡Es lo mínimo que necesitas en un mundo así! ¡Son los conceptos básicos de lo que necesitarás para sobrevivir!”

“Entonces, ¿estás diciendo que solo un alquimista de vanguardia puede vivir en el mundo exterior?” gruñó Noble. “La humanidad podría estar extinta para cuando Kanata salga de aquí.”

“¡No distorsiones lo que estoy diciendo, Noble!” dijo Lunaère, con la cara roja y la voz entrecortada. “¡L-la alquimia es buena para todo tipo de cosas! Si puede manejar tanto la alquimia, no le será difícil tomar objetos ordinarios y hacer algo adecuadamente valioso con ellos. Un viajero desconocido en quien nadie confiará puede tener dificultades para encontrar trabajo... Al menos si puede hacer esto, no tendrá que preocuparse por el dinero.”

“¿Estás bromeando, Lunaère? Apenas soy un experto, pero apuesto a que podría ganar suficiente dinero para vivir el resto de su vida si solo vendiera un Falumé a otros alquimistas.” Noble argumentó rápidamente contra la defensa de Lunaère, haciendo que ella frunciera el ceño.

“¡Esta competencia le permite ganar mucho dinero rápidamente si algo sucede y lo

necesita! Como, si un país entero decide que es su enemigo, todavía habría muchos países u organizaciones que lo protegerían si les mostrara un pequeño destello de su habilidad. ¡Incluso si necesitara vivir en medio de un continente sin otras personas, podría hacer todo lo que necesitara por sí mismo! ¡Nunca será pobre! ¡E-eso es lo que quiero decir cuando digo que este nivel de conocimiento alquímico es necesario!” habló rápidamente Lunaère.

“Oh, ¡definitivamente te das cuenta de que esto es exagerado!” dijo Noble. “¿Por qué dejas que Kanata se quede...”

“N-Noble-san, por favor, para,” dije, interrumpiéndolo. Lunaère estaba haciendo excusas para convencerse de que podía pasar más tiempo conmigo. Incluso yo podía verlo.

Pero Lunaère tenía su propia forma de pensar. Tenía que proteger la imagen que había construido donde era una lich caprichosa que odiaba a los humanos y solo interactuaba conmigo para entrenarme. No había forma de que eso fuera solo su intento de ocultar su vergüenza por ser una chica que no estaba acostumbrada a interactuar con personas.

“D-de todos modos, solo lo estoy preparando para lo peor,” dijo ella. “Es como una regla de este mundo que los viajeros siempre se ven arrastrados a algo. Ir un poco más allá es en realidad perfecto en su situación.”

Eso era seguro. Naiarotop otorgaba poderes a los viajeros de otros mundos y luego los usaba para hacer entretenimiento para los otros dioses. Esos dioses se decepcionarían si los viajeros terminaban viviendo en paz. Ellos vendrían hacia mí con algo, no, no es que vendrían. Absolutamente lo harían.

“Pero... realmente me estoy quedando sin cosas para enseñarte. Ya te he enseñado lo básico de todas las escuelas de magia. Y como hiciste esto, podemos decir que tu comprensión de la alquimia es sólida. No hay realmente ningún sentido en pasar más tiempo en magia espiritual, más allá de lo que ya tenemos... E-esto debería ser algo de lo que alegrarse,” dijo Lunaère con tristeza.

“Si estás tan triste, puedes solucionarlo pidiéndole a Kanata que se quede...” murmuró Noble, y Lunaère rápidamente le apuntó con el dedo. Él inmediatamente cambió a preguntarme: “Oh, Kanata. ¿Quizás haya algo que quieras aprender de

Lunaère antes de irte?”

“¿C-cual es el sentido de obligarlo a que se le ocurra algo?! Solo lo salvé por capricho. ¡Ni siquiera me importaría si muriera de repente, así que solo le estoy enseñando lo mínimo!”

¿Hay algo que quiera aprender de Lunaère...?

Nada me vino a la mente de inmediato. Como dijo Lunaère, ya había aprendido cada escuela de magia. Había tenido mucha práctica de combate en el Espejo Maldito, así que sentía que había alcanzado un nivel aceptable allí también. Incluso si preguntara sobre cultura, historia o ecología de monstruos, ya había escuchado lo básico.

Después de pensar en eso... me di cuenta de que había una escuela de magia que Lunaère no me había enseñado.

“Maestra, ahora que lo pienso, no me has enseñado sobre magia de la muerte todavía. Me gustaría aprender lo básico sobre eso también, si pudiera...”

Ella me había enseñado todas las otras escuelas de magia, pero apenas había tocado la magia de la muerte. La magia de la muerte era un campo de magia que manipulaba directamente almas y mentes. Si la alquimia era el campo para manipular objetos físicos a tu antojo, entonces la magia de la muerte era el campo para manipular el alma.

Honestamente, no pensaba que alguna vez necesitaría la magia de la muerte. Solo lo sugerí porque tenía miedo del día que se acercaba rápidamente en el que me graduaría de ser el estudiante de Lunaère. Pero también tenía la sensación de que Lunaère había estado evitando intencionalmente enseñarme magia de la muerte.

Ella usaría un hechizo de magia de la muerte para convertirse en lich; aprender más sobre magia de la muerte significaba aprender más sobre ella. Pero quizás ella también lo había notado, lo que era una de las razones por las que evitaba el tema por completo.

“¿Magia de la muerte...? Es un campo en el que soy particularmente buena, pero no creo que lo necesites,” dijo ella con una mueca. Una respuesta negativa, como siempre. “¿Por qué siquiera...? La magia de la muerte solo se practica en las sombras de la

civilización. Si la gente descubre que puedes usarla, eso sería suficiente para que te persigan. Y eso es natural: la gente quiere mantenerse alejada de aquellos que juegan con la vida y la muerte. Deberías mantenerte alejado de las personas que pueden usar magia de la muerte una vez que vayas a la superficie.”

Era como si me estuviera advirtiéndome que no me acercara demasiado a ella tampoco.

“Maestra...”

“Bueno, si ese es el caso, entonces Kanata se graduará en dos o tres días,” dijo Noble. “Lo único que queda es subir un poco su nivel, pero ya puede defenderse contra los demonios en el Espejo Maldito. Ni siquiera necesita pedirte consejos a ti o a mí, solo necesita ir a pelear sin hablarnos en absoluto... Seguro que será solitario aquí abajo.”

“...Es verdad,” dijo Lunaère. “Pero aun así, ¿qué importa, Noble? Ya ha estado aquí abajo demasiado tiempo.”

“Si le enseñas magia de la muerte, probablemente podamos ganar unos días más. ¡Oye! Quizás deberías enseñarle un poco de magia de la muerte simple, para que sepa lo que no debe hacer. Entonces tendremos muchas oportunidades para hablar con él.”

“L-la única persona que disfrutaría eso eres tú, Noble, ya que te diviertes tanto hablando sin parar. Si... si quieres salir con él, no detendré. De todos modos, no creo que deba enseñarle magia de la muerte.”

Aunque eso era lo que decía Lunaère, su rostro parecía incierto.

¿Q-qué pasaría si la presionara al respecto...?

No había estado allí ni un mes, pero había aprendido algo durante mi tiempo viviendo con Lunaère: ella se había impuesto reglas que no rompería.

Creía que yo, un humano, no debería quedarme en Cocytus por mucho tiempo. Pero si podía convencerse de que mi permanencia aquí era correcta, incluso por el más mínimo margen, podría decirse a sí misma que no estaba rompiendo sus reglas.

Si la empujaba suavemente diciendo que realmente pensaba que la magia de la muerte iba a ser necesaria para mí, probablemente podría hacer que me diera unos días más.

“Pensé que sería mejor saber un poco de magia de la muerte solo para poder defenderme contra los usuarios malvados de magia de la muerte. ¿Qué piensas?” dije. “Podría haber una oportunidad para que aprenda magia de la muerte en la superficie también, pero... si eso me lleva a aprender una interpretación sesgada, entonces podría hacerme caer accidentalmente por el camino equivocado... Por eso me sentiría mejor aprendiendo de ti, Maestra.”

Lunaère guardó silencio y llevó una mano a su boca como si estuviera pensando.

Solté eso sin pensar, pero parecía que lo estaba considerando seriamente.

“Bueno... es cierto que no sé mucho sobre el mundo exterior. No sería sorprendente si el uso de la magia de la muerte ha cambiado mientras he estado en Cocytus. Considerando lo que podría pasar en caso de que se usara incorrectamente, y lo lejos que he llegado contigo de todos modos, podría ser prudente enseñarte una pequeña cantidad de magia de la muerte...”

¡La convencí!

“Pero solo te enseñaré lo más básico de lo básico. ¡Cualquier cosa más está absolutamente fuera de discusión! También te prohíbo leer sobre magia de la muerte por tu cuenta en los tomos de magia aquí. ¿Entendido?”

“¡E-entendido! Gracias.”

“Tendré que volver a leer mis libros y seleccionar los que sean seguros para que uses. De verdad... ¿por qué tengo que seguir haciendo todas estas cosas? Mejor empecemos,” dijo y regresó a la cabaña. Sus pasos parecían un poco más ligeros de lo habitual.

“Sabías exactamente qué botones presionar, chico,” murmuró Noble en voz baja mientras la observaba irse. Luego sacó la lengua y la retorció en forma de pulgar hacia arriba en mi dirección.

“Noble-san...” Por un momento, consideré decir algo en voz alta para que Lunaère se diera la vuelta y lo reprendiera, pero... decidí dejarlo pasar esta vez. “Buen momento.”

“¿Verdad?”

“¿De qué están murmurando ustedes dos allá atrás? Vengan ya.” Lunaère nos miró. Tanto Noble como yo saltamos y él metió su lengua retorcida de nuevo en su boca para ocultarla.

“¡Y-ya voy!” dije.

En realidad, no quería conocer solo lo básico de la magia de la muerte. Quería saber también la magia avanzada, la magia que ella usó para convertirse en lich. Sin embargo, no había forma de que me enseñara tanto.

Pero esto significaba que podría quedarme con ella por unos días más como su estudiante. Eso me hacía feliz.

Epílogo

¡Este es Nekoko, tu autor! ¡Muchas gracias por comprar el cuarto volumen de Discípulo del Lich!

Esta vez en la portada, tenemos a Kanata, Pomera y Philia. ¡Las ilustraciones son tan hermosas como siempre! Dado que estos son los mismos personajes que estaban en la portada del Volumen 2, quería cambiar un poco la atmósfera, así que pedí que Philia estuviera al frente. En el fondo, podemos ver el Jardín de los Dragones, el escenario principal de los eventos del Volumen 4. ¡Realmente quería que la atmósfera de ensueño del Jardín de los Dragones tuviera una ilustración a color! ¡Me encantó que apareciera en la portada!

Las ilustraciones internas y las páginas a color son absolutamente fantásticas; ¡me siento tan bendecido de ser el autor que recibe estas ilustraciones! ¡Estoy tan contento de haberme convertido en autor! Hay dos ilustraciones que pensé que eran particularmente increíbles: la de Ramiel gastando inocentemente el dinero de otras personas en comida, y la de Lunaère tan feliz de recibir el cristal que se olvida de sospechar. ¡Muchas gracias al ilustrador, Yoh Hihara!

¡El segundo volumen del manga Discípulo del Lich salió a la venta el 25 de julio de 2021! ¡Por favor, échale un vistazo!

Créditos

Obra: Discípulo del Lich: ¡O Cómo fui Maldecido por los Dioses y Arrojado al Abismo!

Autor: Nekoko

Ilustrador: Yoh Hihara

Traducción/Corrección/Maquetado: Sukuna (Megami no Mangas)

Editores de Ilustraciones: Danns (Legends No Fansub)

Visítanos en:

<https://t.me/MegaminoMangas>

<https://www.facebook.com/MegamiNoMangas>

Red Social del scan asociado:

<https://www.facebook.com/LegendsNoFansub>

Esta traducción está hecha por y para fans, con el simple propósito de traerles novelas del inglés a español.

Espero les guste (Cualquier error en traducción pueden comentarlo en el grupo de Facebook o Telegram facilitados en la parte superior).